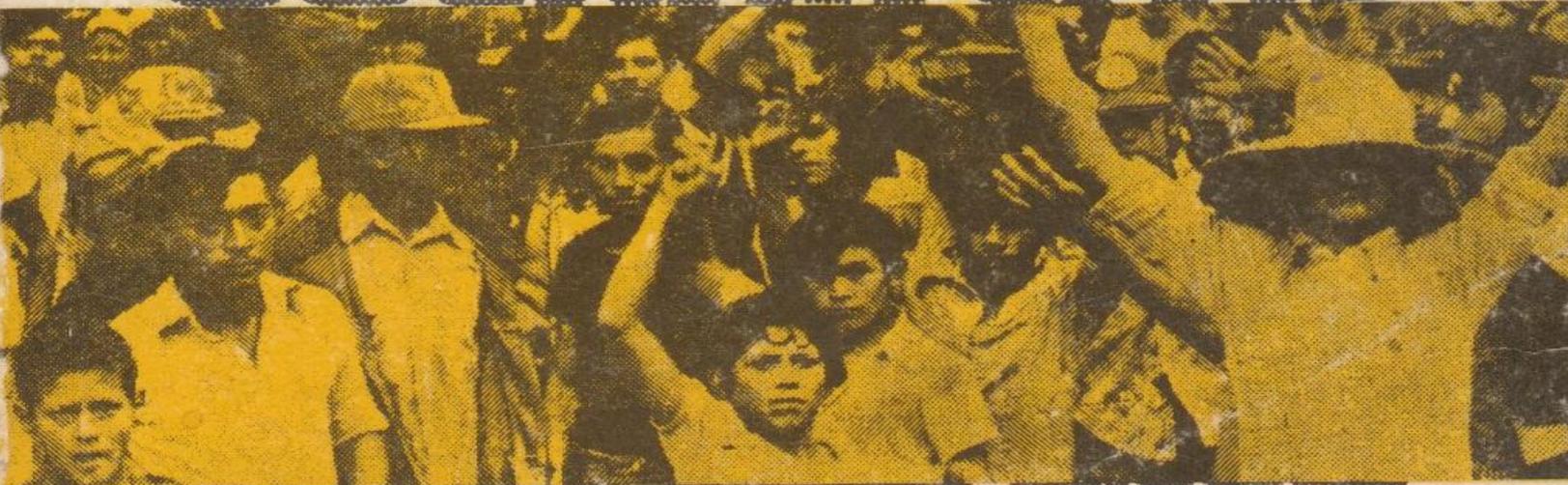


jacobo schifter

**LA FASE
OCULTA DE LA**



GUERRA CIVIL



EN COSTA RICA

JACOBO SCHIFTER

LA FASE OCULTA DE
LA GUERRA CIVIL
EN COSTA RICA



EDITORIAL UNIVERSITARIA CENTROAMERICANA

Cuarta Edición
EDUCA, Centroamérica, 1986

Reservados todos los derechos
Hecho el depósito de Ley

972.860.54

S355f3 Schifter, Jacobo.

La fase oculta de la guerra civil en Costa Rica. / Jacobo Schifter. — 4a. ed. — San José, C.R.: EDUCA, 1985.

P. 160

ISBN 9977-30-066-6

1. Costa Rica — Historia — Revolución de 1948. I. Título.

© EDITORIAL UNIVERSITARIA CENTROAMERICANA
—EDUCA—

Organismo de la Confederación Universitaria Centroamericana CSUCA, integrada por: Universidad de San Carlos de Guatemala, Universidad de El Salvador, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Universidad Nacional de Costa Rica, Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional de Panamá.

AGRADECIMIENTO

Quisiera extender mi agradecimiento hacia todas aquellas personas que alentaron y dirigieron este trabajo, muy especialmente al doctor Philippe Schmitter – director de tesis y consejero personal durante mis estudios en Chicago – y al doctor John Coatsworth, segundo lector y director del mismo. Ambos merecen crédito por lo que haya de valor en este libro y por el aliento que me dieron en los momentos críticos en su desarrollo.

Mas quisiera también reconocer el apoyo moral de mis padres, Wolf Schifter y Elena Sikora de Schifter, asimismo al estímulo ofrecido por el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional durante mis estudios en el extranjero, sin su apoyo, este libro no se hubiese siquiera pensado en realizar.

No podría concluir sin hacer patente mi admiración por todas aquellas personas que al encontrarse ante la problemática de aceptar mandatos oficiales o seguir sus preceptos de integridad, escogieron de acuerdo a sus valores morales. Por consiguiente, son estos individuos los que influyeron indirectamente en este trabajo. Educadores como María del Carmen Villalobos Vega y Julia María Conejo Solís son ejemplos de estos espíritus intelectual y moralmente firmes que influyen para siempre en los alumnos que forjan.

Para ellos y para todos

Jacobo Schifter Sikora

PALABRAS INTRODUCTORIAS

Toda interpretación sobre los eventos de 1948 en Costa Rica será polémica. La guerra civil ha dividido a las fuerzas políticas por más de treinta años. Dicha división se proyecta en el tiempo y si tiende a declinar, no da muestras de su eventual desaparición. Por el contrario, hay también algo de autoperpetuador en tal polarización social: tanto el transformismo costarricense como el populismo tico han legado a las nuevas generaciones sus fuerzas políticas, siendo éstas aún las más importantes del país.

Por consiguiente, el volver a lidiar con los eventos de 1948 necesariamente provocará reacciones de aquellos sectores menos favorecidos por esta obra con respecto a su interpretación del evento y la nuestra. Pero creemos necesario nuevamente reinterpretar la Guerra Civil ya que su impacto en la Costa Rica actual es determinante. Sus consecuencias reales sólo podrán evaluarse cuando los científicos sociales puedan desligarse de una obsesión de objetividad salomónica, la cual los ha llevado a tratar de repartir culpas y excusas por el evento bélico, y puedan crear marcos analíticos más sofisticados.

Este libro, pues, no pretende racionalizar el evento político ni repartir culpas a los actores de la Guerra Civil: pretende evaluar por vez primera las consecuencias de la polarización social de esta guerra civil en la sociedad costarricense.

INTRODUCCION

En el presente trabajo se intenta reevaluar la interpretación predominante de la Guerra Civil costarricense como un "proceso de democratización", dirigido por José Figueres contra las administraciones "dictatoriales" de Calderón y Picado (1940-1948). Se sugiere que este conflicto puede interpretarse más adecuadamente como un intento infructuoso de transformar la sociedad costarricense desde arriba mediante un régimen autoritario. También se intenta demostrar que una vez en el poder, los revolucionarios no lograron consolidar las nuevas fuerzas sociales y políticas que apoyaban un cambio de régimen de esa naturaleza, debido a alineamientos de clase anteriores que se habían realizado a partir de 1940. Además, en este estudio se tratará de suministrar una base útil para un análisis de la política contemporánea, ya que la comprensión del impacto de la guerra de 1948 es decisiva para comprender el mantenimiento de un sistema democrático en Costa Rica.

El "modelo enrejado" del desarrollo político y su relevancia en relación con los acontecimientos de 1948 en Costa Rica.

La interpretación de los acontecimientos políticos en Latinoamérica se ha visto influenciada ampliamente por el modelo predominante de desarrollo político que ha estado "de moda" desde hace un buen tiempo en el análisis de las 20

repúblicas latinoamericanas. En algunas oportunidades, la percepción de los acontecimientos políticos ha sido "ajustada" para adaptarse al modelo prevaleciente. Este ha sido el caso de anteriores interpretaciones de la guerra civil en Costa Rica, que han adolecido de una sobresimplificación por parte de quienes la han percibido como evidencia de un proceso teleológico de democratización hacia la cual se movía Costa Rica, al igual que otros países latinoamericanos (1), o por una confusión más profunda entre aquellos estudiosos más sofisticados que no podían explicarse el hecho de que una lucha democrática resultara la antítesis de lo que proclamaba ser (2).

La raíz del problema en cuanto a estas interpretaciones probablemente se encuentra en los modelos generales de desarrollo político que se han aplicado (como en el caso de Costa Rica) a la América Latina en general, a menudo sin tomar en cuenta los fenómenos históricos. En nuestra opinión, el principal problema con dichos modelos es su incapacidad para incorporar el contexto internacional y su impacto múltiple sobre el desarrollo latinoamericano, así como su descuido en el análisis de sendas alternativas de desarrollo político diferentes a la senda democrático-pluralista. En su artículo *Paths to Political Development* (3), Schmitter describe y luego critica los modelos más antiguos por razones semejantes. Introduce otras sendas o modelos de desarrollo político que dan alguna claridad, no sólo sobre los cambios contemporáneos en Brasil o en Chile, sino sobre hechos históricos que —como en el caso de Costa Rica— inicialmente no pretendían describir o analizar.

Schmitter señala tres modelos de desarrollo para América Latina: el lineal, el romboidal y la síntesis Germani-Silvert (4), cada uno de los cuales tiende hacia un estado final en que esas sociedades alcanzarían el paraíso pluralista en que ya se encuentra la mayoría de los sistemas políticos de Europa occidental y Norteamérica (excluyendo a México). No importaba qué desviaciones habían ocurrido en el camino a la democracia. El supuesto común importante de estos modelos, que prevalecieron en los años cincuenta y sesenta de este siglo, era que el desenlace se consideraba inevitable: con el desarrollo económico y social se

llegaría a un sistema pluralista desarrollado. Por lo tanto, una lucha política como la Guerra Civil costarricense, que accidentalmente dio origen a un régimen democrático, tendía a interpretarse como el producto inevitable de un proceso de democratización. En síntesis, la interpretación de la Guerra Civil era definida por su desenlace. La falta de una senda de desarrollo divergente, que no coincidiera con la senda pluralista, en los modelos, influyó sobre la interpretación del marco político que buscaban establecer los revolucionarios a partir de la guerra civil.

El propio Schmitter ha sugerido otro esquema que él llama el "modelo enrejado". Este modelo supone tres sendas paralelas, no convergentes, de desarrollo: 1) la liberal pluralista; 2) la monocrática colectivista; 3) la autoritaria corporativista (5).

Este esquema enrejado no implica que haya una convergencia inevitable de estas tres sendas diferentes hacia un fin específico, ni que haya un "progreso" irreversible o acumulativo a lo largo de las tres sendas diferentes. Aunque es considerado pesimista por quienes esperan que América Latina se democratice "naturalmente", el modelo propuesto por Schmitter sí permite una mayor flexibilidad en la interpretación de los acontecimientos históricos puesto que no da por supuesto ningún proceso fijo, delimitado y unilineal que conduzca hacia la democracia, ni supone que éste sería el resultado inevitable del paso temporal por la senda monocrática colectivista o la autoritaria corporativista. Así, en el caso de Costa Rica, la guerra civil puede interpretarse aparte de su desenlace. Incluso si a fin de cuentas resultó un desenlace democrático, esto no significa necesariamente que ésa fuera la intención perseguida en la guerra civil, y mucho menos que deliberadamente se fomentara tendencias con esa finalidad. El modelo enrejado también toma en cuenta el ambiente internacional en el cual interactúan Latinoamérica y los actores y fuerzas externas y, además, considera las especificidades de las estructuras económicas latinoamericanas como factores genéricos en su modelo de desarrollo político.

Dependencia, transformismo, populismo y senda autoritaria corporativista de desarrollo político.

El modelo de desarrollo económico de los países latinoamericanos, como en el caso de Costa Rica, se describe de la manera más adecuada diciendo que es atrasado y dependiente. Estos países fueron incorporados en una economía mundial en un momento en que algunos países europeos ya estaban en acelerado proceso de industrialización. Malloy (6) ubica esta incorporación de los países latinoamericanos a fines del siglo XIX. Estos países fueron incorporados en la periferia de un mercado capitalista internacional bien establecido. Según Malloy, tal mercado enfatizaba excesivamente el desarrollo de los sectores exportadores de las economías locales, lo cual conducía a una relación dependiente. Costa Rica, por ejemplo, se convirtió en exportador de café a partir de los años cincuenta del siglo pasado, y su economía devino dependiente de las naciones industrializadas a partir de entonces (7). Esta relación dependiente no sería transitoria. Dos Santos, por ejemplo, señala que la relación establecida en el siglo XIX entre las naciones industriales y las de Latinoamérica sería una relación constante. Esto fue lo que llamó 'Dependencia', a la cual define como "una situación en que la economía de ciertos países es condicionada por el desarrollo y la expansión de otra economía a la cual son sometidos aquéllos. La relación de interdependencia entre dos o más economías, y entre éstas y el Comercio Mundial, adquiere la forma de dependencia cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse y pueden bastarse a sí mismos, en tanto que otros países (los dependientes) sólo pueden hacerlo como reflejo de esa expansión, la cual puede tener un efecto negativo o positivo en su desarrollo inmediato" (8). Como lo señala Dos Santos, la relación de dependencia puede tener un efecto negativo sobre el desarrollo del país dependiente en determinada etapa. Una recesión del mundo industrializado tendrá un efecto de disminución de su consumo de materias primas, lo cual afectará negativamente a la economía del mundo dependiente.

La conciencia acerca de la relación de dependencia con el

mundo industrializado ha encendido en Latinoamérica lo que se ha denominado ideología "transformista" en oposición al *statu quo*. Una ideología transformista es una corriente de pensamiento no marxista para el cambio económico, político y social. Su principal objetivo es la reestructuración de la relación dependiente para que sea factible un desarrollo económico más independiente. El transformismo pretende: a) minar el poder de la oligarquía; b) reestructurar las relaciones económicas; c) intervenir en la economía para sobreponerse al modelo exportador de orientación externa mediante el estímulo a la diversificación económica. Esta ideología no presupone la lucha de clases como un medio para el desarrollo económico, ni defiende la abolición de la propiedad privada.

En América Latina, la ideología transformista se ha vinculado, con cierta frecuencia, a los movimientos populistas. Schmitter ha señalado que el desarrollo atrasado se basó en la asociación entre el Estado y la oligarquía en Latinoamérica desde la Independencia (9). Para los nuevos grupos industriales y sociales a los cuales esta relación perjudica especialmente, la perspectiva del cambio se basa en el debilitamiento de la oligarquía agroexportadora tradicional. En consecuencia, la base de su reto político se apoya en la movilización de las masas opuestas a la oligarquía defensora del *statu quo*.

Los movimientos populistas tienen como meta incorporar a las clases más bajas en la arena política sobre una base pluriclasista, que moviliza a los grupos antes no influyentes bajo la tutela de los grupos de status más alto o élites. Pero sería erróneo suponer una relación causal entre el transformismo y el populismo como lo hace Di Tella (10), Malloy (11), Torres (12) y otros. Si el populismo y el transformismo estuvieron ligados durante los regímenes peronista y varguista en Sudamérica, esto no significa que el uno conduzca necesariamente al otro en todos los casos de Latinoamérica. Precisamente, el análisis del caso costarricense ayudará a establecer una clara diferenciación entre un movimiento populista y una ideología transformista. El populismo, como movimiento, puede ser manipulado por ciertos grupos para incorporar a las masas al sistema y estabilizarlo sin

transformar la base económica y política del poder. Mucho menos necesita poner fin o renegociar la relación dependiente del país.

El régimen autoritario corporativista significa, entre otras cosas (13), un sistema de representación implantado por el Estado debido a su capacidad para concentrar los nuevos recursos creados por el proceso de desarrollo a fin de dominar y manipular el proceso de representación por asociaciones autónomas de clase, sectoriales y regionales.

El sistema corporativista de representación no acompaña necesariamente a la ideología transformista, ya que tal modelo de representación puede prestarse para la manipulación a fin de mantener el statu quo retrógrado, como sucedió en el Portugal de Salazar y en la Nicaragua de Somoza. No obstante, este modelo de representación es atractivo para los transformistas, quienes necesitan enfrentarse a una fuerte oligarquía y diversificar la economía a través de su control sobre el Estado. Un programa transformista a realizar desde arriba conduce las más de las veces a mecanismos de manipulación y represión, ya que el programa atenta contra los intereses de los grupos que generalmente tienen el control sobre la mayoría de los recursos de la sociedad, esto es, la oligarquía terrateniente agroexportadora en América Latina. Este fue el caso de la Argentina de Perón, en que la industrialización del país debió realizarse a expensas de algunos sectores de la oligarquía terrateniente ligados al sector exportador de la economía argentina. Por lo tanto, era necesario que los transformistas reprimieran a ciertos grupos de intereses y estimularan a otros —tales como los sindicatos— a fin de eliminar la oposición y lograr apoyo respectivamente, para una política agresiva de industrialización desde arriba. El sistema corporativista de representación parecía ofrecer un medio fácil para impulsar los drásticos reacomodos que buscaban los transformistas.

Las diferenciaciones anteriores parecen ser importantes para nuestro estudio, dado que Di Tella (14), Quijano y Weffort (15), y muchos otros han clasificado el movimiento revolucionario de 1948 como un movimiento populista. Quizá esto se deba en parte al hecho de que el movimiento figuerista se caracterizó por una ideología transformista. Esto llevó a que muchos autores lo

analizaran como una reacción democrático-populista-transformista contra un régimen autoritario-reaccionario-elitista. Figueres, entonces, se convertía en el "Haya de la Torre" de Costa Rica, el "Juan Bosch" de Centroamérica, un gran pensador y estadista que era querido por las masas costarricenses.

Desde nuestro punto de vista, las administraciones Calderón y Picado (1940-1948) deberían describirse como el verdadero movimiento populista que movilizó e incorporó a amplios sectores de las masas costarricenses sin plantearse ninguna empresa transformista que pudiera alterar la dependencia externa del país, en tanto que la revuelta y el gobierno de Figueres deben considerarse un intento transformista que careció de apoyo de las masas, y que se dirigía hacia la corporativización autoritaria de ciertos grupos anteriormente autónomos, a la represión de las fuerzas de oposición, y a la concentración de los recursos de la sociedad en manos del aparato de Estado a fin de diversificar la economía y modernizar al país desde arriba. Encontramos, pues, en Costa Rica, un movimiento populista que intentó la incorporación de las masas al sistema sin llegar a ser ni transformista ni corporativista (el calderonismo), y un esfuerzo autoritario transformista que no llegó a convertirse nunca en un movimiento popular (el figuerismo). Teniendo presentes estas diferenciaciones, la guerra civil y el gobierno de la Junta pueden analizarse más acertadamente en términos de la no correspondencia entre lo que intentó hacer y lo que no logró realizar, entre el objetivo hacia el cual pretendía conducir y aquél al que condujo finalmente.

NOTAS

1. Esta tesis es defendida por Alberto Cañas en: *Los ocho años*, (Editorial Liberación Nacional: San José, Costa Rica, 1955); también por Oscar Aguilar Bulgarelli en: *Los Hechos Políticos del 48* (EDUCA, San José, C. R., 1970), John Patrick Bell en: *Crisis in Costa Rica; The 1948 Revolution* (The University of Texas Press Austin, Texas, 1971. Versión en español EDUCA, San José, C. R. 1976), y John W. Gardner en: *The Costa Rican Junta of 1948-49*, disertación inédita (St. John's University, PH. D., 1971), bajo Historia, moderna.
2. Miguel Acuña en *El 48* (Editorial Lehman, Costa Rica, 1974).

3. Philippe Schmitter, "Paths to Political Development in Latin America", en: Douglas A. Chalmers, recopilador, *Changing Latin America: New Interpretations of its Politics and Society* (Nueva York: The Academy of Political Science, 1972).
4. Ibid., págs. 50-54.
5. Ibid., pág. 54.
6. James M. Malloy, *Authoritarianism and Corporatism in Latin America*, documento redactado para presentar en la conferencia sobre corporativismo autoritario en América Latina, Universidad de Pittsburg, 4-6 de abril de 1974.
7. Ver Rodrigo Facio, *Estudio sobre la economía de Costa Rica*, segunda edición (Editorial Costa Rica: San José, Costa Rica, 1975), y Carolyn Hall, *El Café y el Desarrollo Histórico-Geográfico de Costa Rica*, traducido al español por el Lic. Jesús Murillo M. Gutiérrez (Editorial Costa Rica y Universidad Nacional: San José, Costa Rica, 1976).
8. Theotonio Dos Santos, "The Structure of Dependence," en K. T. Fann y Donald C. Hodges, compiladores, *Readings in U. S. Imperialism* (Boston, Sargent, 1971).
9. Schmitter, Op. Cit.
10. Torcuato di Tella, "Populism and Reform in Latin America", en: *Obstacles to change in Latin America*, recopilado por Claudio Véliz (Oxford University Press, Inglaterra, 1965).
11. Malloy, Op. Cit.
12. Edelberto Torres Rivas, Introducción a: Anibal Quijano y Francisco Weffort, *Populismo, Marginalidad y Dependencia* (EDUCA: Centroamérica, 1973), pág. 11.
13. Entre otras definiciones, la de David Colier en: *Interest Representation and Authoritarian Modernization*, trabajo inédito, Universidad de Pittsburg, pág. 2: "Definimos como corporativo un sistema de representación de intereses en la medida en que se caracteriza por un modelo de estructuración estatal de la represión que produce un sistema de asociaciones de intereses con aprobación oficial, no competitivas, que están organizadas en agrupaciones legalmente prescritas y funcionales, en la medida en que esas asociaciones son subsidiadas por el Estado, y en la medida en que existe un control estatal explícito sobre el liderazgo, la formulación de exigencias y el gobierno interno de estas asociaciones".
14. Torcuato Di. Tella, Op. Cit.
15. Aníbal Quijano y Francisco Weffort, Op. Cit.

Capítulo I

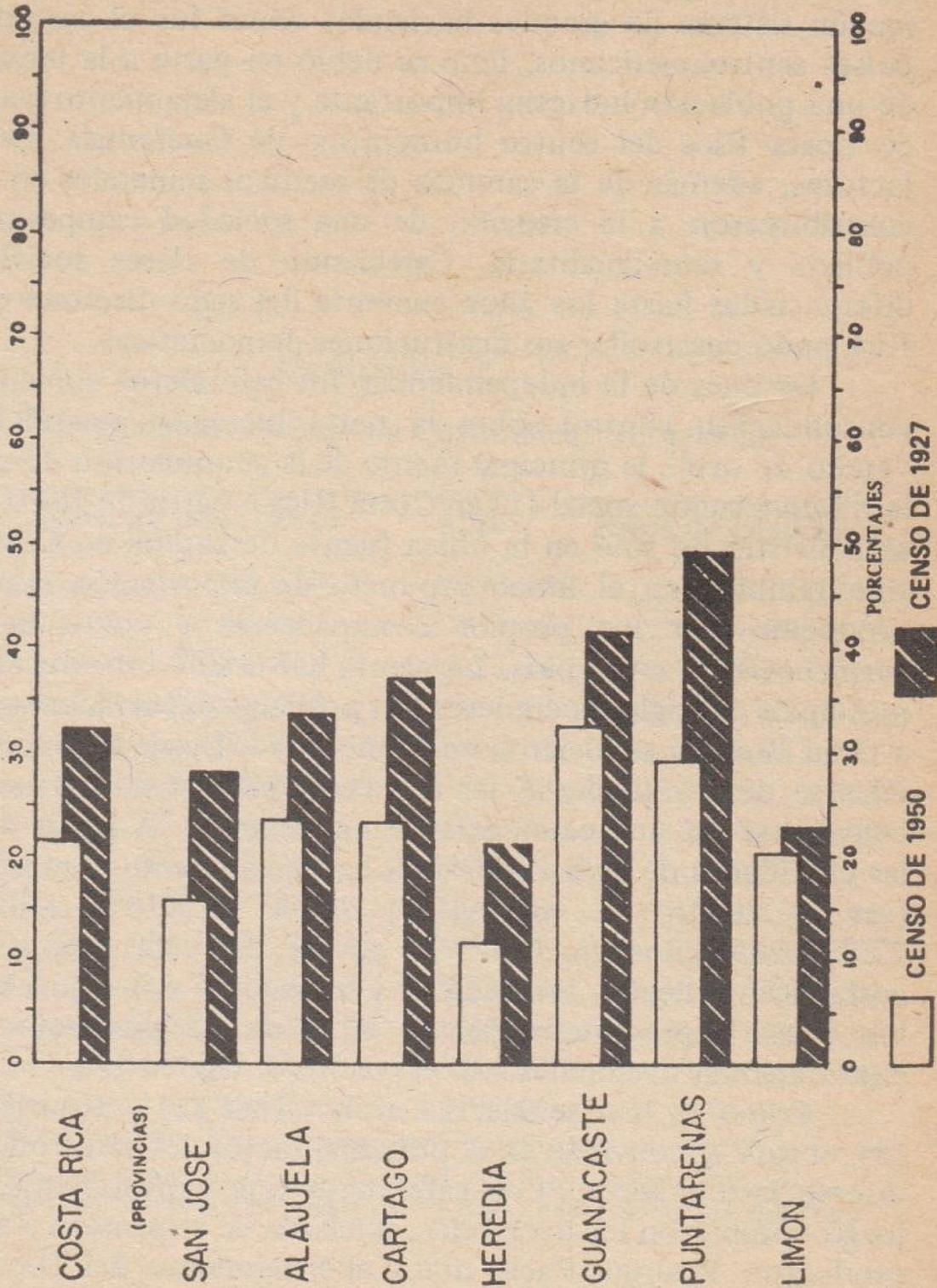
ANTECEDENTES

La sociedad costarricense se había mantenido políticamente estable durante las tres primeras décadas de este siglo, si podemos inferir de la ausencia de luchas revolucionarias que existe estabilidad. La administración de González Flores (1915-1917) fue la breve excepción durante este período. Flores había pretendido establecer un impuesto sobre el ingreso a fin de ampliar el poder y las actividades del Estado. Su régimen fue derrocado en 1917 por un “incruento” golpe de estado planeado por la oligarquía cafetalera. Los cafetaleros objetaron la intervención estatal en la economía, que podría haber aliviado los sufrimientos de las masas causados por el período inflacionario de la primera Guerra Mundial. Sin embargo, las administraciones posteriores a la de Flores continuaron aplicando el dogma liberal que había prevalecido desde los años ochenta del siglo anterior. Estas administraciones siguieron una política de “Caminos y Escuelas” además de “Orden Fiscal”, que no alteraba a ninguno de los tres grupos que manipulaban la política nacional desde San José: la oligarquía cafetalera, la Iglesia y la policía (el ejército había sido debilitado bajo las administraciones liberales después de 1918). Sus políticas fiscales produjeron un intercambio comercial equilibrado durante la mayor parte de las tres décadas del siglo veinte (ver cuadro I, página 18) y sus políticas educativas tuvieron éxito parcial en reducir el analfabetismo (ver el gráfico¹, página 18).

Costa Rica se había caracterizado por ser una “democracia agraria” durante sus tres primeros siglos de existencia. La pobreza que había prevalecido durante todo el período colonial, ayudó a

Gráfico No. 1

GRAFICO No. 18. ANALFABETISMO EN LA POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS, SEGUN LOS CENSOS DE 1950 Y 1927, POR PROVINCIAS Y EN PORCENTAJES.



Fuente: Censo de Población de Costa Rica 1950, Dirección General de Estadísticas y Censos, Segunda Edición, 1975, pp. 95.

crear una mentalidad “retraída” y apartada frente a la política entre los campesinos orientados hacia la subsistencia. No había ningún sistema de grandes haciendas como fue el caso de otros países centroamericanos. Esto se debió en parte a la inexistencia de una población indígena importante y al alejamiento geográfico de Costa Rica del centro burocrático de Guatemala. Estos dos factores, además de la carencia de recursos minerales en el área, contribuyeron a la creación de una sociedad campesina poco poblada y semi-igualitaria. Careciendo de clases sociales bien diferenciadas hasta los años cuarenta del siglo diecinueve, Costa Rica pudo desarrollar sus instituciones democráticas.

Después de la independencia, los cafetaleros comenzaron a consolidar su control sobre la tierra lucrando con el llamado “grano de oro”, la principal fuente de la acumulación de capital y la diferenciación social (1) en Costa Rica a partir de 1840. El café se convirtió no sólo en la única fuente de capital en Costa Rica, sino también en el único producto de exportación importante producido por los propios costarricenses y cuyos beneficios permanecieron en el país. La planta había sido introducida desde principios del siglo diecinueve. Las primeras exportaciones de café a Gran Bretaña se hicieron en el año 1844. Desde entonces, Costa Rica se desarrolló desde ser una economía de subsistencia hasta convertirse en una economía de exportación. A partir de 1854, las cantidades de café exportadas habían aumentado rápidamente (ver el cuadro 2, página 21) desde 3.252.614 kilos hasta 27.777.939 kilos en 1932. El aporte del café a la economía costarricense llegó a ser decisivo y ha seguido siéndolo a través de los años. Representaba de un 40 a un 75 por ciento de las exportaciones nacionales (ver el cuadro 3, página 22).

Como lo han señalado Carolyn Hall (2) y Rodrigo Facio (3), el café se convirtió en el principal factor del desarrollo y de la diferenciación social. Los cafetaleros que exportaban el café y luego compraron los beneficios, iniciaron su expansión a costa del productor. Rodrigo Facio ubica el surgimiento del “latifundio” en Costa Rica a partir de 1860. Esto se debió, en opinión de Facio, a las innovaciones tecnológicas y al control sobre el crédito por parte de los productores-exportadores:

Cuadro No. 2
Exportaciones de café de Costa Rica, 1854-1940

Año	Kilos de peso bruto	Año	Kilos de peso bruto
1854-55	3.252.614	1902-03	17.332.613
1856-57	4.140.000	1909-10	14.396.926
1858-59	4.994.818	1913-14	17.717.068
1860-61	5.194.964	1914-15	12.206.357
1864-65	6.192.704	1915-16	16.843.782
1865-66	8.344.216	1921-22	18.616.803
1867-68	9.384.000	1925-26	18.249.045
1869-70	11.557.500	1928-29	19.676.115
1871-72	11.592.000	1929-30	23.536.645
1877-78	11.587.170	1931-32	18.499.038
1880-81	11.239.640	1932-33	27.777.939
1883-84	16.629.521	1934-35	24.238.534
1889-90	15.394.589	1936-37	26.519.894
1899-1900	16.100.905	1939-40	18.704.132

Fuente: *Estudio sobre la Economía costarricense* por Rodrigo Facio, segunda edición, (Editorial Costa Rica: San José Costa Rica) pp. 41.

Cuadro No. 3

Porcentaje del café sobre la exportación general		Porcentaje del café sobre la exportación general	
Años		Años	
1885	75.43	1895	83.27
1887	83.88	1898	74.38
1890	91.38	1900	60.11
1892	88.04	1903	57.81

Porcentaje del café sobre la exportación general		Porcentaje del café sobre la exportación general	
Años		Años	
1905	46.33	1924	50.87
1907	36.56	1926	56.02
1912	35.57	1927	58.76
1914	42.93	1928	63.04
1919	65.76	1930	63.80
1922	46.94	1933	74.67

Fuente: *Estudio sobre la Economía costarricense*, por Rodrigo Facio, segunda edición Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1975, pp. 47-48.

“dijimos cómo a partir más o menos del año 1860, la racionalización creciente de la industria cafetalera, fue un factor de progresiva influencia en la concentración de la propiedad inmueble. La naturaleza de dicha influencia es muy conocida, pues se opera en todos los campos de la actividad económica; podría sintetizarla así: todo progreso técnico provoca un problema social. Aquí interesa únicamente la actividad cafetalera y agrícola, en general del país. Eso también hemos insinuado atrás: la competencia directa y el crédito. Por la primera, los propietarios menos capaces económicamente, que no pueden adquirir los nuevos implementos o maquinarias, se ven obligados a desprenderse de sus fincas, que ya no les dejan rendimiento por los niveles comparativamente elevados de sus costos, por el segundo los propietarios medianamente capacitados que esperan proveer a las nuevas necesidades técnicas por medio del arrendamiento de dinero, pierden sus propiedades por acción judicial al verse imposibilitados para cubrir sus obligaciones” (4).

Los datos recogidos por el Instituto de Defensa del Café en 1940 muestran la creciente concentración de la tierra que había ocurrido en Costa Rica (ver el cuadro 4, página 24). En los años cuarenta del presente siglo, una elevada proporción de las plantaciones de café era operada por pequeños productores. De los 21.576 productores de café, más de la mitad (55,7 por ciento) tenían menos de 1.000 cafetos. (Esto significa menos de una manzana por productor de café). Sólo un cinco por ciento de los productores tenía más de 10.000 cafetos o plantaciones con más de 10 manzanas. Además, menos de un uno por ciento de los productores de café poseía cada uno más de 50.000 cafetos, y un 0,07 por ciento poseía cada uno más de 400.000 cafetos. Como sucede siempre que se da una concentración tan marcada de productores muy pequeños, los grandes productores producían un elevado porcentaje del producto. El número promedio de cafetos por productor de café era de aproximadamente 3.200, a

Cuadro No. 4

Cafetos		Número de fincas en la República	
de	1	a	1.000 12.049
de	1.001	a	2.000 4.290
de	2.001	a	3.000 1.609
de	3.001	a	4.000 865
de	4.001	a	5.000 595
de	5.001	a	6.000 410
de	6.001	a	7.000 204
de	7.001	a	8.000 257
de	8.001	a	9.000 163
de	9.001	a	10.000 158
de	10.001	a	15.000 371
de	15.001	a	20.000 169
de	20.001	a	25.000 100
de	25.001	a	30.000 77
de	30.001	a	35.000 53
de	35.001	a	40.000 29
de	40.001	a	45.000 24
de	45.001	a	50.000 24
de	50.001	a	60.000 37
de	60.001	a	70.000 17
de	70.001	a	80.000 20
de	80.001	a	90.000 22
de	90.001	a	100.000 13
de	100.001	a	125.000 21
de	125.001	a	150.000 8
de	150.001	a	175.000 6
de	175.001	a	200.000 7
de	200.001	a	250.000 5
de	250.001	a	300.000 6
de	300.001	a	350.000 1
de	350.001	a	400.000 —
de	400.001	a	450.000 1
de	450.001	a	500.000 3
de	500.001	a	en adelante 3

Fuente: *Estudio sobre la Economía costarricense*, por Rodrigo Facio, segunda edición, Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1975, pp. 104.

pesar de que el 75 por ciento de los productores tenía menos de 2.000 cafetos o dos manzanas. En otras palabras, un cinco por ciento de los productores que tenían más de 10.000 cafetos poseía casi la mitad de éstos. Si tomamos en cuenta que el 54,7 por ciento de toda la fuerza laboral estaba dedicada a la agricultura en 1948, podemos sacar en conclusión el gran poder económico de que debe haber disfrutado este cinco por ciento de la población costarricense. (ver el cuadro 5 página 26).

Ya en los años cuarenta de este siglo, Costa Rica había dejado de ser una democracia agraria, formada por campesinos que trabajaban para sí mismos. Del total de fuerza laboral, el 66,4 por ciento estaba formado por asalariados según el censo de 1950* (ver el gráfico 2 y el cuadro 6, págs. 27 y 30); un 10,1 por ciento eran patronos y sólo un 10,9 por ciento de la fuerza laboral trabajaba por su propia cuenta. La explicación de esta tendencia puede encontrarse en parte en la reducción de la parte correspondiente a la agricultura en el total de la fuerza de trabajo. En 1927, el 61,7 por ciento de la fuerza laboral estaba dedicada a actividades agrícolas, en tanto que para 1950 este porcentaje se había reducido al 54,7 por ciento. Los sectores industrial y comercial parecen haber sido las nuevas fuentes de absorción del trabajo. El sector industrial había aumentado su participación en la fuerza de trabajo de un 7,8 por ciento en 1927 a un 10,9 por ciento en 1950. Su contribución al Producto Nacional Bruto de Costa Rica había aumentado hasta representar entre un 10 y un 12 por ciento en los años cuarenta. La siguiente actividad económica en orden de importancia, el comercio, había aumentado su participación en el total de la fuerza de trabajo de un 5,7 por ciento en 1927 hasta un 7,8 por ciento en 1950. (ver el gráfico 3, pág. 28). El sector terciario se mantuvo bastante estable desde 1927 hasta 1950: representaba un 14,2 por ciento de la fuerza laboral en 1927 y un 14,7 por ciento en 1950. Entre las tres actividades económicas más importantes, vale decir, la agricultura, el comercio y la industria, la proporción patrono-asalariado variaba significa-

* Desafortunadamente no se realizó ningún censo en los años cuarenta.

CUADRO No. 5

RAMA DE ACTIVIDAD (INDUSTRIA) DE LA POBLACION
ECONOMICAMENTE ACTIVA (DE 12 AÑOS Y MAS) DE COSTA RICA, SEGUN
SEXO E INCLUYENDO PORCENTAJES: 1950 y 1927

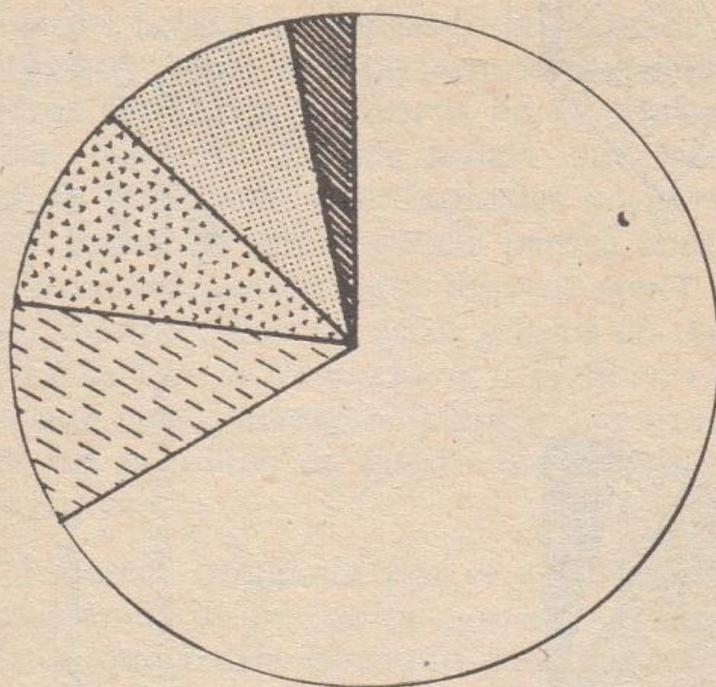
Rama de actividad	Absolutos					
	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	1950	1927	1950	1927	1950	1927
Todas las ramas	271.984	148.599	230.149	131.833	41.835	16.766
Agricultura, silvicultura, caza y pesca ..	148.837	91.791	144.127	91.201	4.710	590
Explotación de minas y canteras	754	398	747	398	7	---
Industrias manufactureras	29.870	11.701	23.323	8.233	6.547	3.468
Construcción	11.625	5.933	11.568	5.933	57	---
Electricidad, agua y servicios sanitarios	1.607	---	1.571	---	36	---
Comercio	21.412	8.541	17.339	7.796	4.073	745
Transporte, almacenaje y comunicacio- nes	9.465	3.643	8.961	3.529	504	114
Servicios	40.166	21.223	14.509	11.468	25.657	9.755
Actividades no bien especificadas y/o desconocidas	8.248	5.369	8.004	3.275	244	2.094

Rama de actividad	Porcentajes					
	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	1950	1927	1950	1927	1950	1927
Todas las ramas	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Agricultura, silvicultura, caza y pesca ..	54.72	61.77	62.62	69.18	11.26	3.52
Explotación de minas y canteras	0.28	0.27	0.33	0.30	0.02	---
Industrias manufactureras	10.98	7.88	10.13	6.25	15.65	20.69
Construcción	4.28	3.99	5.03	4.50	0.14	---
Electricidad, agua y servicios sanitarios	0.59	---	0.68	---	0.09	---
Comercio	7.87	5.75	7.53	5.91	9.73	4.44
Transporte, almacenaje y comunicacio- nes	3.48	2.45	3.89	2.68	1.20	0.68
Servicios	14.77	14.28	6.31	8.70	61.33	58.18
Actividades no bien especificadas y/o desconocidas	3.03	3.61	3.48	2.48	0.58	12.49

NOTA: En el Censo de 1927 no se empleó en la clasificación el grupo "Electricidad, Agua y Servicios Sanitarios".

FUENTE: Censo de Población de Costa Rica 1980, Dirección General de Estadísticas y Censos, segunda edición, San José Costa Rica 1975, pp. 99.

Gráfico No. 2
 CATEGORIA DE OCUPACION DE LA POBLACION
 ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 12 AÑOS Y MAS,
 DE COSTA RICA EN PORCENTAJES: 1950

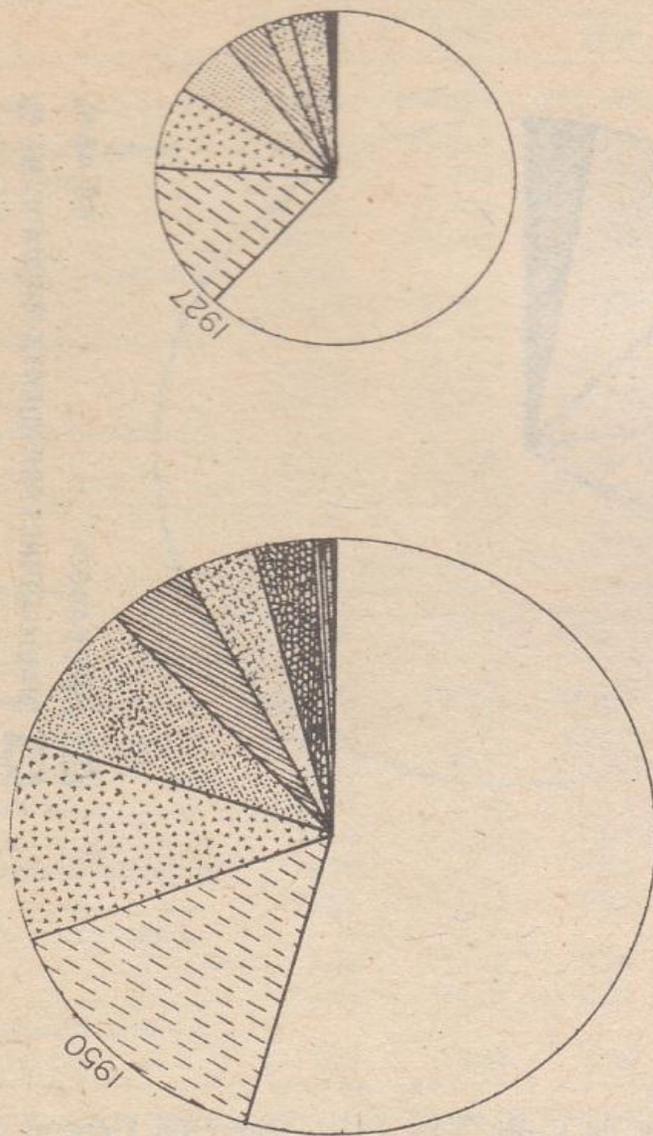


EMPLEADOS	66.45 %
TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA	10.91 %
PATRONOS	10.11 %
FAMILIARES SIN REMUNERACION	9.50 %
IGNORADOS	3.03 %

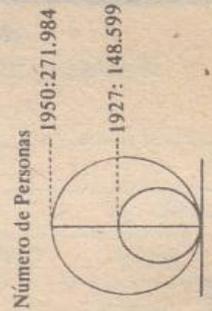
Fuente: Censo de Población de Costa Rica 1950, Dirección General de Estadísticas y Censos, Segunda Edición 1975, pp. 95.

Gráfico No. 3

RAMA DE ACTIVIDAD DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 12 AÑOS Y MAS, DE COSTA RICA SEGUN LOS CENSOS DE 1950 y 1927, EN PORCENTAJES.



	1950	1927
AGRICULTURA, SILVICULTURA, CAZA Y PESCA	54.72 %	61.77 %
SERVICIOS	14.77 %	14.28 %
INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	10.98 %	7.88 %
COMERCIO	7.87 %	5.75 %
CONSTRUCCION	4.28 %	3.99 %
TRANSPORTE, ALMACENAJE Y COMUNICACIONES	3.48 %	2.45 %
ACTIVIDADES NO BIEN ESPECIFICADAS O DESCONOCIDAS	3.03 %	3.61 %
ELECTRICIDAD, AGUA Y SERVICIOS SANITARIOS	0.59 %	---
EXPLOTACION DE MINAS Y CANTERAS	0.28 %	0.27 %



Fuente: Censo de Población de Costa Rica 1950, Dirección General de Estadísticas y Censos, segunda edición, San José, Costa Rica, 1975. pp. 102.

tivamente. Entre los dedicados a la agricultura, el 59,8 por ciento eran asalariados, un 15,0 por ciento eran patronos y sólo un 10,9 por ciento eran trabajadores independientes en los años cuarenta. En el sector industrial, el 72 por ciento eran asalariados, un 5,4 por ciento patronos y un 19,8 por ciento trabajadores independientes en esos mismos años. En el comercio, la relación era 52,4 por ciento de asalariados, 10,5 por ciento patronos, y 32,2 por ciento trabajadores independientes. En consecuencia, los cambios económicos en Costa Rica estaban creando una mayor proporción de la población dependiente de los sectores capitalistas de la economía. (ver el cuadro 6a, página 30 y 31).

En su libro, *Cambios Sociales y Económicos en Costa Rica*, (5) Eduardo Lizano ha señalado la marcada convergencia que ha existido entre estos tres poderosos sectores en Costa Rica. Los cafetaleros tendieron a invertir en el comercio y la industria, y viceversa. Rodolfo Cerdas señala que además hay una larga historia de relaciones matrimoniales entre estas poderosas familias. Este factor de convergencia parece confirmar algunos de los argumentos propuestos por Stavenhagen* en relación con los intereses compartidos de estos grupos en América Latina. En su libro *La Crisis de la Democracia Liberal en Costa Rica*, (6) Cerdas plantea que esta convergencia entre exportadores e importadores durante los períodos de guerra impidió la expansión del sector manufacturero:

“La crisis originada por el conflicto mundial, demostró la existencia de un sector agro-exportador nacional, el cafetalero, que había centrado prácticamente la totalidad de las actividades en el cultivo, elaboración y exportación del café; y orientado el comercio a una actividad de importación de mercancías manufacturadas. Estos dos grupos, exportador e importador, íntimamente ligados en la metrópoli, determinaron una política nefasta para el país: los cafetaleros, la política de dirigir el excedente investible a ampliar los cultivos cafetaleros; los comerciantes importadores, a lograr a través de sus corresponsales metropolitanos, el crédito y

* *Seven Fallacies about Latin America* (Siete falacias sobre América Latina) por Rodolfo Stavenhagen, en: James Petras y Maurice Zeitling, *Latin America, Reform or Revolution?* (Fawcett Publications, Connecticut, 1968), pág. 22.

CUADRO No. 6a

RAMA DE ACTIVIDAD (INDUSTRIA) DE LA POBLACION
ECONOMICAMENTE ACTIVA (DE 12 AÑOS Y MAS) DE COSTA RICA, SEGUN
CATEGORIA DE OCUPACION Y EN PORCENTAJES: 1950

Rama de actividad	Total	Porcentajes del total				
		Empleados	Patrones	Trabajadores por cuenta propia	Familiares sin remuneración	Desconocidos
TOTAL	271.984	66.45	10.11	10.91	9.50	3.03
Agricultura, silvicultura, caza y pesca ..	148.837	59.82	15.02	9.07	16.09	—
Agricultura y ganadería	146.970	59.85	15.10	8.89	16.16	—
Silvicultura, tala y corta	1.417	62.46	10.16	15.45	11.93	—
Caza	100	—	—	100.00	—	—
Pesca	350	57.14	3.72	33.14	6.00	—
Explotaciones de minas y canteras	754	71.35	1.99	25.73	0.93	—
Extracción de minerales metálicos	289	41.52	2.08	56.05	0.35	—
Extracción de piedra, arcilla y arena ...	345	93.62	1.16	4.64	0.58	—
Extracción de minerales no metálicos y explotación de canteras no clasificadas en otra parte	120	79.17	4.17	13.33	3.33	—
Industrias manufactureras	29.870	72.45	5.45	19.88	2.22	—
Industrias manufactureras de productos alimenticios, exceptuando industrias de bebidas	5.522	75.63	7.26	14.27	2.84	—
Industrias de bebidas	532	94.36	4.32	0.75	0.57	—
Industrias de tabaco	633	73.78	4.26	17.38	4.58	—
Fabricación de textiles	1.000	72.10	5.50	19.90	2.50	—
Fabricación de calzado, prendas de vestir y otros artículos confeccionados con productos textiles	9.640	62.91	4.53	30.45	2.11	—

CUADRO No. 6a (continuación)

Rama de actividad	Total	Porcentajes del total				Familiars sin remu- neración	Desconocidos
		Empleados	Patronos	Trabajadores por cuenta propia			
Industrias de la madera, exceptuando la fabricación de muebles	1.016	89.27	5.71	4.04	0.98	---	
Fabricación de muebles y accesorios ...	2.689	68.87	6.06	22.20	2.87	---	
Fabricación de papel y productos de papel	133	84.96	5.26	8.27	1.51	---	
Imprentas, editoriales e industrias co- nexas	846	94.44	3.55	2.01	---	---	
Industrias del cuero y productos del cuero, exceptuando el calzado	622	64.31	8.84	23.31	3.54	---	
Fabricación de productos de caucho ...	84	77.38	14.29	4.76	3.57	---	
Fabricación de substancias y produc- tos químicos	869	83.66	7.02	5.52	3.80	---	
Fabricación de productos minerales no metálicos exceptuando los derivados del petróleo y el carbón	786	80.66	7.00	9.54	2.80	---	
Fabricación de productos metálicos exceptuando maquinaria y equipo de transporte	572	45.98	5.42	45.98	2.62	---	
Construcción de maquinaria, excep- tuando maquinaria eléctrica	1.267	86.66	3.16	9.31	0.87	---	
Construcción de maquinaria, aparatos, accesorios y artículos eléctricos	331	58.61	7.85	32.63	0.91	---	
Construcción de materiales de trans- porte	1.730	89.19	3.18	6.53	1.10	---	
Industrias manufactureras diversas	1.598	69.77	5.76	22.72	1.75	---	

FUENTE: Censo de Población de Costa Rica 1950, Dirección General de Estadísticas y Censos, segunda edición, San José, Costa Rica 1975, pp. 100.

CUADRO No. 6b

RAMA DE ACTIVIDAD (INDUSTRIA) DE LA POBLACION
ECONOMICAMENTE ACTIVA (DE 12 AÑOS Y MAS) DE COSTA RICA,
SEGUN CATEGORIA DE OCUPACION Y EN PORCENTAJES: 1950 (Cont.).

Rama de actividad	Total	Porcentajes del total				
		Empleados	Patronos	Trabajadores por cuenta propia	Familiares sin remun- eración	Desconocidos
Construcción	11.625	95.91	0.64	3.35	0.10	---
Electricidad, gas, agua y servicios sani- tarios	1.607	99.50	0.19	0.31	---	---
Electricidad, gas y vapor	994	99.20	0.30	0.50	---	---
Abastecimiento de agua y servicios sanitarios	613	100.00	---	---	---	---
Comercio	21.412	52.40	10.55	32.22	4.83	---
Comercio al por mayor y al por menor	20.391	50.22	11.08	33.63	5.07	---
Bancos y otros establecimientos finan- cieros	818	100.00	---	---	---	---
Seguros	140	100.00	---	---	---	---
Bienes inmuebles	63	31.74	1.59	66.67	---	---
Transporte, almacenaje y comunicacio- nes	9.465	88.12	2.87	8.61	0.40	---
Transportes	8.088	86.09	3.36	10.08	0.47	---
Depósitos y almacenaje	77	100.00	---	---	---	---
Comunicaciones	1.300	100.00	---	---	---	---
Servicios	40.166	92.64	2.22	4.82	0.32	---
Servicios gubernamentales	5.751	100.00	---	---	---	---
Servicios prestados al público y empre- sas comerciales	11.870	91.38	1.59	7.00	0.03	---
Servicios de esparcimiento	947	91.23	4.75	3.70	0.32	---
Servicios personales	21.598	91.43	3.04	4.98	0.55	---
Actividades no bien especificadas	8.248	---	---	---	---	3.03

FUENTE: *Censo de Población de Costa Rica 1950*, Dirección General de Estadística y Censos,
segunda edición, San José, Costa Rica 1975, pp. 101.

mercancía necesarios para satisfacer el mercado interno. Al emplear de este modo el excedente invertible, se perdió la oportunidad surgida con la Primera Guerra Mundial de desarrollar una actividad industrial manufacturera..." (7).

La misma situación, según este autor, se repetiría durante la Segunda Guerra Mundial cuando el excedente derivado de los altos precios del café sería utilizado para la expansión de la producción cafetalera adicional. El poder económico de la oligarquía cafetalera, según se deduce de los trabajos de Cerdas y Lizano, tiene que considerarse no sólo en términos de su participación en el sector agrícola, lo cual podría significar una subestimación de su verdadero poder económico, sino que debe comprenderse su posición estratégica en el conjunto de la economía.

Aunque lento, se había dado un aumento en la participación del sector comercial y manufacturero en la economía costarricense desde 1927. Esto, junto con la creciente concentración de la tierra, había tenido un tremendo impacto sobre la sociedad costarricense, primero sobre el desarrollo de la urbanización, y también sobre las condiciones físicas de la vida de los trabajadores.

La población total de Costa Rica había aumentado de 471.524 habitantes en 1927 a 800.875 en 1950. (Un aumento del 69,85 por ciento). De esta cifra, un 33,50 por ciento era población urbana en 1950. Si la densidad por kilómetro cuadrado era de 2,4 en 1864, 4,8 en 1892 y 9,2 en 1927, ya en 1950 había aumentado a 15,7 personas por kilómetro cuadrado. (Ver el cuadro 7, página 34 y el gráfico 4, página 35). La mayor densidad por kilómetro cuadrado era en San José (57,5) y la más baja en Limón (4,4) en 1950. San José era también una de las provincias con ritmo de crecimiento más acelerado después de 1927: (Ver el cuadro 8, página 36) un crecimiento porcentual de 83,98 entre 1927 y 1950. Sin embargo, el crecimiento de Puntarenas fue mucho mayor: un 206,79 por ciento desde 1927. El crecimiento demográfico a partir de 1927 fue principalmente de tipo natural, ya que la inmigración extranjera fue baja (un 4,3 por ciento de la

mercancía necesarios para satisfacer el mercado interno. Al emplear de este modo el excedente invertible, se perdió la oportunidad surgida con la Primera Guerra Mundial de desarrollar una actividad industrial manufacturera..." (7).

La misma situación, según este autor, se repetiría durante la Segunda Guerra Mundial cuando el excedente derivado de los altos precios del café sería utilizado para la expansión de la producción cafetalera adicional. El poder económico de la oligarquía cafetalera, según se deduce de los trabajos de Cerdas y Lizano, tiene que considerarse no sólo en términos de su participación en el sector agrícola, lo cual podría significar una subestimación de su verdadero poder económico, sino que debe comprenderse su posición estratégica en el conjunto de la economía.

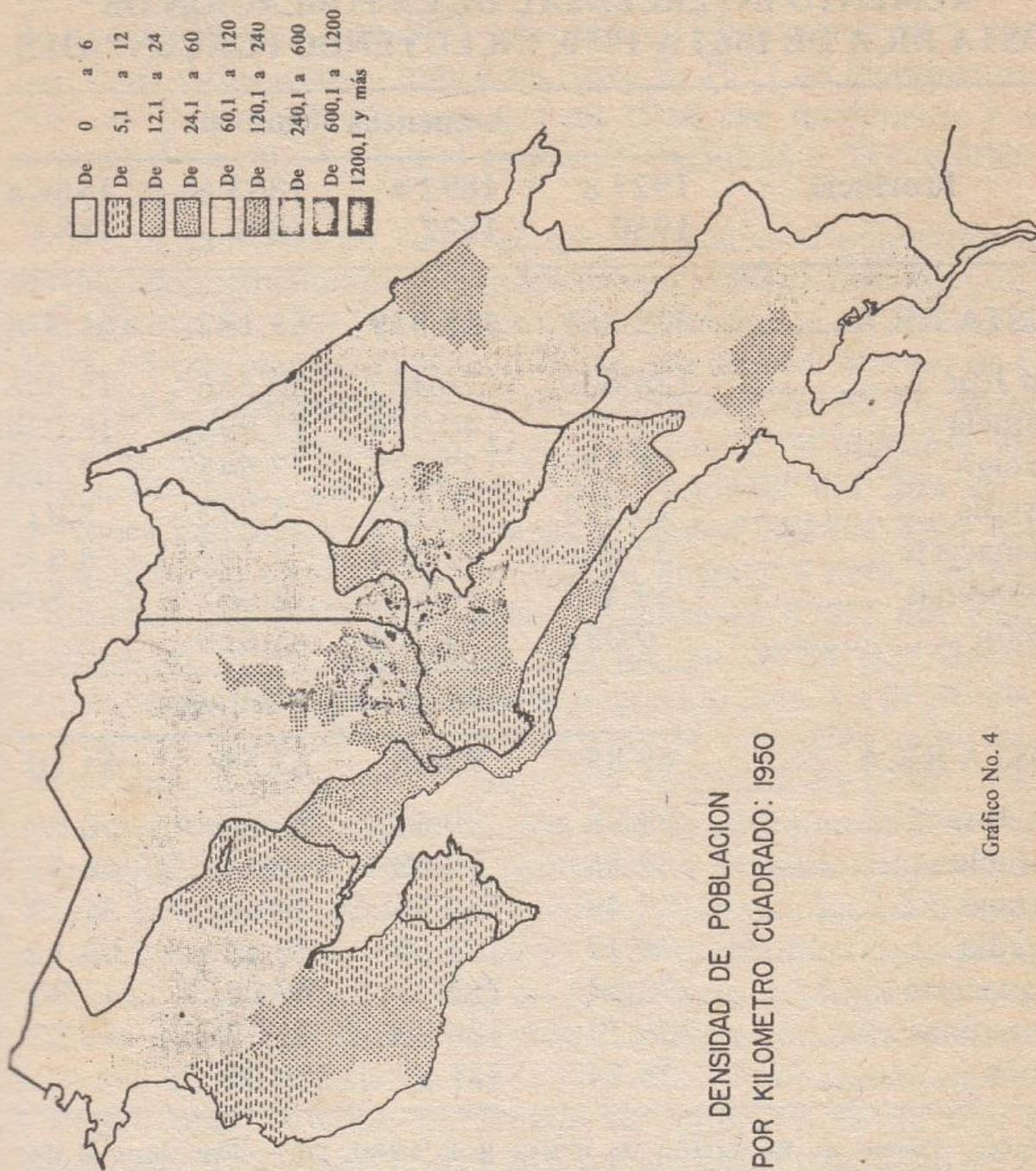
Aunque lento, se había dado un aumento en la participación del sector comercial y manufacturero en la economía costarricense desde 1927. Esto, junto con la creciente concentración de la tierra, había tenido un tremendo impacto sobre la sociedad costarricense, primero sobre el desarrollo de la urbanización, y también sobre las condiciones físicas de la vida de los trabajadores.

La población total de Costa Rica había aumentado de 471.524 habitantes en 1927 a 800.875 en 1950. (Un aumento del 69,85 por ciento). De esta cifra, un 33,50 por ciento era población urbana en 1950. Si la densidad por kilómetro cuadrado era de 2,4 en 1864, 4,8 en 1892 y 9,2 en 1927, ya en 1950 había aumentado a 15,7 personas por kilómetro cuadrado. (Ver el cuadro 7, página 34 y el gráfico 4, página 35). La mayor densidad por kilómetro cuadrado era en San José (57,5) y la más baja en Limón (4,4) en 1950. San José era también una de las provincias con ritmo de crecimiento más acelerado después de 1927: (Ver el cuadro 8, página 36) un crecimiento porcentual de 83,98 entre 1927 y 1950. Sin embargo, el crecimiento de Puntarenas fue mucho mayor: un 206,79 por ciento desde 1927. El crecimiento demográfico a partir de 1927 fue principalmente de tipo natural, ya que la inmigración extranjera fue baja (un 4,3 por ciento de la

Cuadro No. 7

EXTENSION SUPERFICIAL Y DENSIDAD DE POBLACION
 POR KILOMETRO CUADRADO, SEGUN LOS CENSOS DE
 1950, 1927, 1892, 1883 y 1864,
 POR PROVINCIAS

Provincia	Extensión superficial en Km ²	Habitantes por kilómetro cuadrado				
		1950	1927	1892	1883	1864
COSTA RICA ...	51.011	15.7	9.2	4.8	3.6	2.4
San José	4.900	57.5	31.3	15.7	11.5	7.6
Alajuela	9.500	15.7	10.3	6.0	4.8	2.9
Cartago	2.600	38.7	27.0	14.6	11.7	8.9
Heredia	2.900	17.9	13.2	10.9	8.9	6.1
Guanacaste	10.400	8.5	4.9	2.0	1.4	1.0
Puntarenas	11.311	7.8	2.5	1.1	0.7	0.4
Limón	9.400	4.4	3.4	0.8	0.2	1



DENSIDAD DE POBLACION
POR KILOMETRO CUADRADO: 1950

Gráfico No. 4

Fuente: Censo y Población de Costa Rica 1950, Dirección General de Estadísticas y Censos, Segunda edición, San José, Costa Rica 1975 pp. 49.

Fuente: Censo de Población de Costa Rica 1950, Dirección General de Estadísticas y Censos, Segunda Edición 1975, pp. 95.

Cuadro No. 8
AUMENTO INTERCENSAL DE LA POBLACION DE
COSTA RICA DE 1864 A 1950, INCLUYENDO PORCENTAJES

Provincia	Aumentos absolutos			
	1927 a 1950	1892 a 1927	1883 a 1892	1864 a 1883
COSTA RICA	329.351	228.319	61.132	61.574
San José	128.639	76.465	20.556	18.956
Alajuela	51.273	40.374	11.998	18.034
Cartago	30.527	32.225	7.545	7.364
Heredia	13.353	6.796	5.793	8.027
Guanacaste	37.048	31.093	5.147	4.471
Puntarenas	59.429	16.572	4.467	2.864
Limón	9.082	24.794	5.626	¹
	Aumentos en porcentajes			
COSTA RICA	69.85	93.88	33.58	51.10
San José	83.98	99.67	36.60	50.95
Alajuela	52.55	70.58	26.54	66.37
Cartago	43.49	84.86	24.80	31.93
Heredia	34.77	21.50	22.44	43.12
Guanacaste	72.44	152.35	30.00	42.86
Puntarenas	206.79	136.20	37.19	59.22
Limón	28.14	331.29	302.80	¹

Fuente: Censo de Población de Costa Rica 1950, Dirección General de Estadísticas y Censos, segunda edición, San José Costa Rica, 1975, pp. 48 y 51.

¹ No existen datos de Limón para 1864 por haber sido creada la provincia según Ley No. 61 de 25 de julio de 1892. Los datos de 1883 corresponden a la Comarca de Limón.

población era de origen extranjero en el censo de 1950) (8). Las características de la inmigración interna indican que los centros de absorción eran San José y las regiones bananeras de la costa. San José, como centro industrial, tuvo en 1927 un incremento de 4,67 en la inmigración; pero ya en 1950 ese incremento había aumentado a 10,24. (Ver el cuadro 9, página 38 y 39 el gráfico 5, página 41).

Los cantones de San José que mostraban el porcentaje más elevado de migración neta eran los urbanos: Pérez Zeledón con un crecimiento de 62,47 por ciento, Goicoechea con un crecimiento de 62,95 por ciento, Tibás con 62,86 por ciento, Montes de Oca con 62,43, Turrubares con 51,14, Curridabat con 50,48, Moravia con 46, 29 y Central con 41,45 por ciento de aumento en la migración neta. La migración neta también era alta en los cantones bananeros de Puntarenas y Limón: Buenos Aires había aumentado en un 47,03 por ciento su migración neta, Osa había aumentado en 50,99 por ciento, Aguirre en 87,02 por ciento, Golfito en 90,98 por ciento, Pococí, en 58,84 por ciento y Siquirres en 52,34 por ciento, de migración neta. La provincia de Puntarenas aumentó su porcentaje de la migración neta de un 20,33 por ciento en 1927 a un 41,93 por ciento en 1950. Limón, cuyo porcentaje de migración neta bajó de 65,11 en 1927 a 46,48 por ciento en 1950, todavía mantuvo un aumento respetable en 1950. Entretanto, Alajuela, Heredia y Cartago, los tradicionales productores de café, continuaron su despoblamiento después de 1927. La migración neta bajó en Alajuela de -13,54 por ciento en 1927 a -16,55 por ciento en 1950. La migración neta de Heredia bajó de -20,48 por ciento en 1927 a -24,71 por ciento en 1950. Cartago, que tenía un porcentaje de aumento de un uno por ciento en 1927, ya en 1950 había bajado a una migración neta de 16,09 por ciento. (Ver los cuadros 9 y 10, págs. 38, 39, 40 y 42).

La condición de los trabajadores rurales y urbanos ya era precaria en los años cuarenta. El trabajador urbano y rural ganaba un promedio de \$26 por mes. Los burócratas del gobierno recibían un salario más elevado (\$40 al mes) pero eran menos importantes desde el punto de vista numérico. Los peones del campo eran los que recibían peores salarios (\$20 al mes) y eran

CUADRO No. 9

MIGRACION INTERNA NETA ENTRE CANTONES,
INCLUYENDO PORCENTAJES: 1950

Cantón	Absolutos						Porcentajes					
	Total de residen- tes A	Inmigran- tes B	Emigran- tes C	Migración neta B-C	Total de residen- tes D	Inmigran- tes E	Emigran- tes F	Migración neta E-F	Total de residen- tes D	Inmigran- tes E	Emigran- tes F	Migración neta E-F
República Costa Rica	800.875	294.618	260.764	+ 33.251 ¹	100	36.79	32.58	+ 4.23	100	36.79	32.58	+ 4.23
Provincia San José	281.822	113.215	84.338	+ 28.877	100	40.17	29.93	+ 10.24	100	40.17	29.93	+ 10.24
Central	111.820	46.353	29.815	+ 16.538	100	41.45	26.66	+ 14.79	100	41.45	26.66	+ 14.79
Escazú	7.141	1.537	2.609	- 1.072	100	21.52	36.53	- 15.01	100	21.52	36.53	- 15.01
Desamparados	15.614	4.981	6.868	- 1.887	100	31.90	43.98	- 12.08	100	31.90	43.98	- 12.08
Puriscal	16.743	1.993	7.671	- 5.678	100	11.90	45.81	- 33.91	100	11.90	45.81	- 33.91
Tarrazú	7.435	1.227	5.274	- 4.047	100	16.50	70.93	- 54.43	100	16.50	70.93	- 54.43
Aserri	9.122	2.237	3.475	- 1.238	100	24.52	38.09	- 13.57	100	24.52	38.09	- 13.57
Mora	7.736	1.187	3.370	- 2.183	100	15.34	43.56	- 28.22	100	15.34	43.56	- 28.22
Goicoechea	21.093	13.277	3.223	+ 10.054	100	62.94	15.27	+ 47.67	100	62.94	15.27	+ 47.67
Santa Ana	5.812	1.407	2.498	- 1.091	100	24.20	42.98	- 18.78	100	24.20	42.98	- 18.78
Alajuelita	3.920	1.307	1.497	- 190	100	44.76	38.18	- 6.58	100	44.76	38.18	- 6.58
Coronado	6.124	1.583	2.444	- 861	100	25.84	39.90	- 14.06	100	25.84	39.90	- 14.06
Acosta	10.160	1.255	4.142	- 2.887	100	12.35	40.76	- 28.41	100	12.35	40.76	- 28.41
Tibás	10.594	6.659	2.274	+ 4.385	100	62.85	21.46	+ 41.39	100	62.85	21.46	+ 41.39
Moravia	5.727	2.651	1.702	+ 949	100	46.28	29.71	+ 16.57	100	46.28	29.71	+ 16.57
Montes de Oca	9.916	6.191	2.833	+ 3.358	100	62.43	28.56	+ 33.87	100	62.43	28.56	+ 33.87
Turrubares	5.937	3.036	1.228	+ 1.808	100	51.13	20.68	+ 30.45	100	51.13	20.68	+ 30.45
Dota	2.801	980	1.852	- 872	100	34.98	66.11	- 31.13	100	34.98	66.11	- 31.13
Curridabat	4.497	2.270	742	+ 1.528	100	50.48	16.50	+ 33.98	100	50.48	16.50	+ 33.98
Pérez Zeledón	19.630	13.084	821	+ 12.263	100	66.65	4.18	+ 62.47	100	66.65	4.18	+ 62.47

continuación Cuadro 9

Cantón	Absolutos						Porcentajes					
	Total de residentes		Emigrantes		Migración neta		Total de residentes		Inmigrantes		Migración neta	
	A	B	C	B-C	D	E	F	E-F				
Provincia Alajuela	148.850	38.489	63.129	-	24.640	100	25.86	42.41	-	16.55		
Central	37.376	7.572	14.019	-	6.447	100	20.25	37.50	-	17.25		
San Ramón	19.951	4.024	10.654	-	6.630	100	20.16	53.40	-	33.24		
Grecia	23.571	7.412	8.440	-	1.028	100	31.45	35.81	-	4.36		
San Mateo	3.611	1.017	2.048	-	1.031	100	28.16	56.71	-	28.55		
Atenas	9.313	1.653	6.143	-	4.490	100	17.74	65.96	-	48.22		
Naranjo	10.839	2.001	6.356	-	4.355	100	18.46	58.64	-	40.18		
Palmares	7.934	871	4.415	-	3.544	100	10.97	55.64	-	44.67		
Poás	5.135	1.646	2.407	-	761	100	32.05	46.87	-	14.82		
Orotina	5.951	2.377	3.280	-	903	100	39.94	55.11	-	15.17		
San Carlos	16.180	7.922	1.730	+	6.192	100	48.96	10.69	+	38.27		
Alfaro Ruiz	4.676	1.037	3.634	-	2.597	100	22.17	77.71	-	55.54		
Valverde Vega ²	4.313	957	3	+	954	100	22.19	0.07	+	22.12		
Provincia Cartago	100.725	24.290	40.499	-	16.209	100	27.83	43.92	-	16.09		
Central	30.763	5.253	15.995	-	10.742	100	17.07	51.99	-	34.92		
Paraíso	11.426	2.184	4.484	-	2.300	100	19.11	39.29	-	20.18		
La Unión	7.789	2.167	3.764	-	1.597	100	27.82	48.32	-	20.50		
Jiménez	7.731	2.789	3.221	-	432	100	36.07	41.66	-	5.59		
Turrialba	24.466	8.776	6.901	+	1.875	100	35.87	28.20	+	7.67		
Alvarado	4.597	1.138	2.178	-	1.040	100	24.75	47.37	-	22.62		
Oreamuno	7.568	1.310	2.949	-	1.639	100	17.30	38.96	-	21.66		
El Guarco ²	6.385	673	1.007	-	334	100	10.54	15.77	-	5.23		
Provincia Heredia	51.760	12.831	25.619	-	12.788	100	24.78	49.49	-	24.71		
Central	19.898	5.665	10.090	-	4.425	100	28.47	50.70	-	22.23		
Barba	5.263	1.646	2.346	-	700	100	31.27	44.58	-	13.31		
Santo Domingo	7.346	1.640	3.585	-	1.945	100	22.32	48.80	-	26.48		
Santa Bárbara	5.044	1.010	2.165	-	1.155	100	20.02	42.92	-	22.90		
San Rafael	5.254	1.285	2.449	-	1.164	100	24.45	46.61	-	22.16		
San Isidro	2.849	608	1.760	-	1.152	100	21.34	61.78	-	40.44		
Belén	3.226	469	1.574	-	1.105	100	29.98	48.79	-	18.81		
Flores	2.880	508	1.650	-	1.142	100	17.63	57.29	-	39.66		

Continuación Cuadro 9

Cantón	Absolutos						Porcentajes			
	Total de residentes A	Inmigrantes B	Emigrantes C	Migración neta B-C	Total de residentes D	Inmigrantes E	Emigrantes F	Migración neta E-F		
Provincia Guanacaste	88.190	25.059	23.239	+ 1.820	100	28.41	26.35	+ 2.06		
Central	10.246	2.756	4.617	- 1.861	100	26.89	45.06	- 18.17		
Nicoya	29.918	9.462	3.106	+ 6.356	100	31.62	10.88	- 21.24		
Santa Cruz	13.615	830	4.097	- 3.267	100	6.09	30.09	- 24.00		
Bagaces	4.079	1.754	849	+ 905	100	43.00	20.81	+ 22.19		
Carrillo	7.002	1.012	2.329	- 1.317	100	14.45	33.26	- 18.81		
Cañas	5.929	2.531	2.744	- 213	100	42.68	46.28	- 3.60		
Abangares	8.344	3.433	2.906	+ 527	100	41.14	34.82	+ 6.32		
Tilarán	9.057	3.281	2.591	+ 690	100	36.22	28.60	+ 7.62		
Provincia Puntarenas	88.168	56.148	19.181	+ 36.967	100	63.88	21.75	+ 41.93		
Central	31.074	15.637	8.680	+ 6.957	100	50.32	27.93	+ 22.39		
Esparza	6.902	2.378	4.150	- 1.772	100	34.45	60.12	- 25.67		
Buenos Aires	7.392	3.724	247	+ 3.477	100	50.37	3.34	+ 47.03		
Montes de Oro	5.595	1.998	2.317	- 319	100	35.71	41.41	- 5.70		
Osa	11.518	9.193	3.323	+ 5.870	100	79.81	28.82	+ 50.99		
Aguirre ²	15.291	13.584	277	+ 13.307	100	88.83	1.81	+ 87.02		
Golfo ²	10.396	9.634	187	+ 9.447	100	92.67	1.79	+ 90.88		
Provincia Limón	41.360	24.586	5.362	+ 19.224	100	59.44	12.96	+ 46.48		
Central	23.337	12.262	3.152	+ 9.110	100	52.54	13.50	+ 39.04		
Pococí	10.482	7.066	899	+ 6.167	100	67.41	8.57	+ 58.84		
Siquirres	7.541	5.258	1.311	+ 3.947	100	69.72	17.38	+ 52.34		

Fuente: Censo de Población de Costa Rica 1950. Dirección General de Estadísticas y Censos, segunda edición, San José, Costa Rica, 1975, pp. 74-75.

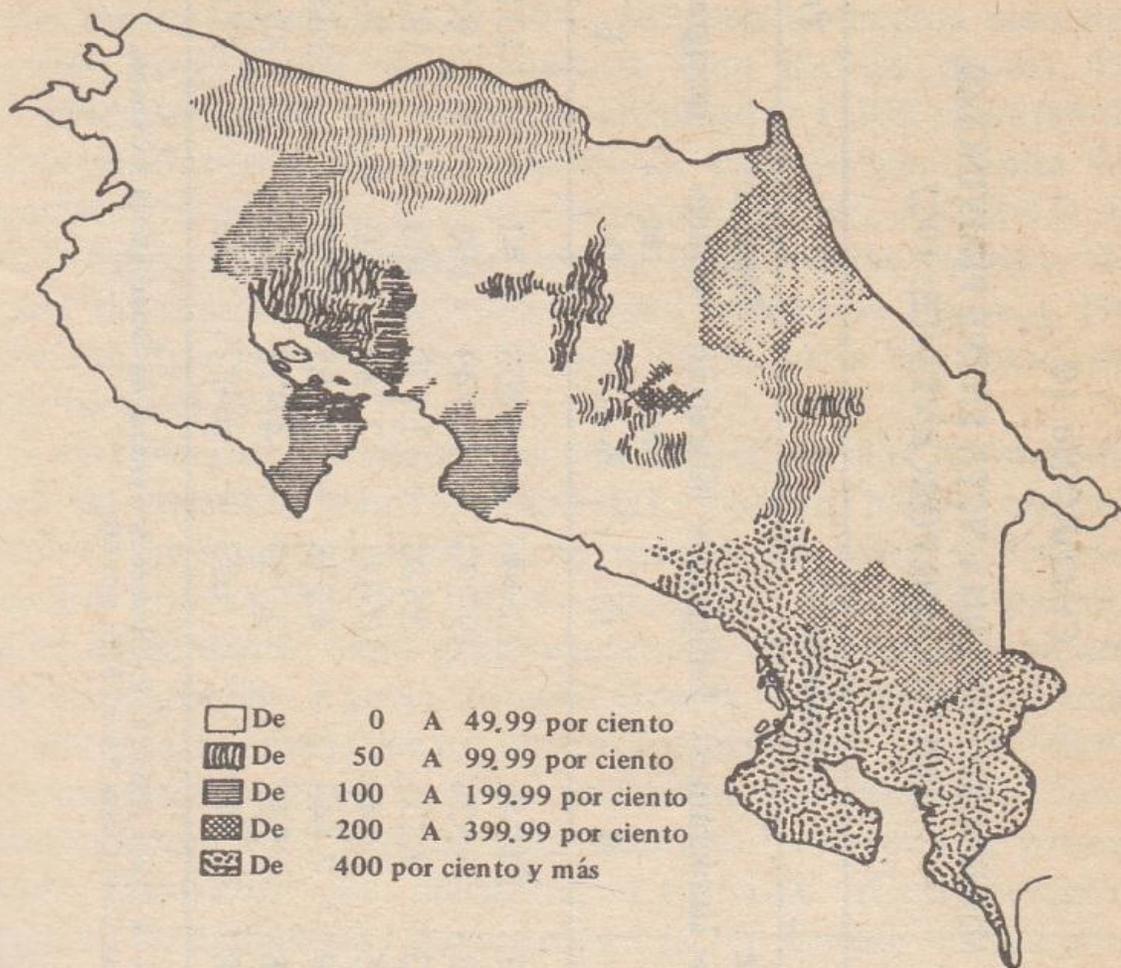
1. La diferencia para toda la república entre inmigración y emigración (33.251) corresponde a las personas que nacieron fuera de Costa Rica y que está distribuida por provincia en la siguiente forma: San José 7964 personas; Alajuela 4782, Cartago 889, Heredia 284, Puntarenas 8787, Guanacaste 3035 y Limón 7530.

2. Cantones creados recientemente.

NOTA: Los datos de la columna A han sido tomados del Cuadro No. 1; los de las columnas B y C se han tomado de los cuadros No. XX y XXI, los datos de la B-C son las diferencias entre ambos, positivas si son inmigraciones y negativas si son emigraciones; para el cálculo de las columnas E y F se dividió la base 100, columna D entre el total de residentes, columna A y se multiplicó por los valores de B en cada caso. La diferencia entre E y F de la migración neta en porcentajes, columna E-F.

Gráfico No. 5

AUMENTO INTERCENSAL DE LA POBLACION DE COSTA RICA,
EN PORCENTAJES POR CANTONES: 1927 A 1950.



Fuente: Censo de Población de Costa Rica 1950, Dirección General de Estadísticas y Censos, segunda edición, San José, Costa Rica 1975, pp. 49.

CUADRO No. 10

MIGRACION INTERNA NETA ENTRE PROVINCIAS,
INCLUYENDO PORCENTAJES: 1927

Provincias	Absolutos						Porcentajes					
	Total de residentes			Total de residentes			Emigrantes			Emigrantes		
	A	B	C	B-C	D	E	F	E-F	E	F	E-F	
San José	145.767	20.249	13.446	+ 6.803	100	13.89	9.22	+ 4.67	13.89	9.22	+ 4.67	
Alajuela	94.182	6.524	19.273	- 12.749	100	6.92	20.46	- 13.54	6.92	20.46	- 13.54	
Cartago	68.423	9.255	8.185	+ 1.070	100	13.53	11.96	+ 1.57	13.53	11.96	+ 1.57	
Heredia	38.015	2.846	10.631	- 7.785	100	7.49	27.97	- 20.48	7.49	27.97	- 20.48	
Guanacaste	46.349	7.443	4.278	+ 3.165	100	16.06	9.23	+ 6.83	16.06	9.23	+ 6.83	
Puntarenas	24.478	8.737	3.759	+ 4.978	100	35.69	15.36	+ 20.33	35.69	15.36	+ 20.33	
Limón	9.970	7.145	653	+ 6.492	100	71.66	6.55	+ 65.11	71.66	6.55	+ 65.11	

FUENTE: *Censo de Población de Costa Rica 1950*, Dirección General de Estadísticas y Censos, segunda edición, San José Costa Rica 1975, pp. 76.

con mucho el grupo más numeroso de trabajadores. Sus condiciones de vivienda eran extremadamente malas. En el cantón central de San José —el más urbanizado de todos— de un total de 21.408 viviendas, 2.631 carecían de servicios sanitarios, 2.612 no tenían electricidad, y 10.516 no tenían cocinas eléctricas en 1949 (9). En las zonas bananeras de la costa, tales como la región de Osa, de 339 viviendas, 137 tenían sólo servicios sanitarios comunales, y 203 no tenían electricidad (10). En la provincia de Cartago, de un total de 4.843 viviendas, 1.541 carecían de servicios sanitarios, 992 no tenían electricidad y sólo 182 tenían cocina eléctrica (11). Las condiciones en Guanacaste eran incluso peores. De 2.337 viviendas, 1.187 no tenían electricidad y 1.305 carecían de servicios sanitarios (12). El consumo de calorías per cápita del trabajador rural en Costa Rica era en promedio de 2.730 al día. El mínimo óptimo recomendado por el Instituto de Defensa del Café era de 3.750 calorías diarias. Esta diferencia de casi 1.000 calorías podría servir como índice de la mala nutrición del trabajador rural (13).

Los trabajadores costarricenses no habían sido totalmente pasivos en relación con su bienestar. Habían hecho algunos intentos de mejorar sus condiciones sociales mediante sociedades de ayuda mutua en los años cincuenta del siglo pasado. Desafortunadamente, estos grupos lograron muy poco y desaparecieron rápidamente. Fue la primera Guerra Mundial la que trajo nueva energía al movimiento obrero costarricense. Los inmigrantes extranjeros trajeron las ideas europeas, más radicales, acerca del sindicalismo. En 1916 fue organizado en Puntarenas el primer sindicato, formado por artesanos. La C.G.T. (Confederación General de Trabajadores) fue creada en 1921. En ese mismo año, lanzó su primera huelga general. Sin embargo, no fue sino hasta los años treinta que el movimiento sindical cobró impulso mediante la influencia del Partido Comunista. En los años cuarenta, el movimiento adquirió su status más elevado bajo el ala protectora del calderonismo. Las condiciones del movimiento obrero costarricense antes de los años treinta y cuarenta, son bien sintetizadas por James Baker en su obra *La Iglesia y el Sindicalismo en Costa Rica*: (14)

“las relaciones entre el Estado y la clase obrera fueron dudosas. A los gobiernos liberales o tradicionales, por varias razones no les importaba este pequeño grupo dentro de una sociedad generalmente agrícola y controlada por una élite agropecuaria. La poca legislación social que se aprobó lo fue aisladamente y resultó a veces contraria a los intereses de los trabajadores” (15).

Los trabajadores no disfrutaban de garantía alguna hasta 1942, y dependían del paternalismo de sus patronos para sobrevivir a las enfermedades, los períodos de inflación, las graves recesiones tales como la de los años treinta, las prolongadas jornadas de trabajo, etc. Su impacto político era mínimo, ya que no recibían ninguna protección de un gobierno que no controlaban y que era manipulado por las fuerzas de la oligarquía. Es interesante señalar que el único sector que mostró un alto grado de organización y conciencia política fue el de los bananeros. Estos comenzaron, en los años treinta, a dominar la C.T.C.R. (Confederación de Trabajadores Costarricenses), de orientación marxista. Pero el número de miembros del movimiento sindical era bajo en los demás sectores de la economía debido a la represión ejercida sobre los activistas por los patronos. La C.T.C.R. era considerada una de las centrales más fuertes y mejor organizadas de Latinoamérica durante los años cuarenta, en aquellos sectores sobre los cuales tenía alguna influencia.

Las administraciones de Costa Rica en las tres primeras décadas del siglo han sido caracterizadas como simples continuaciones de la corrupción por Bulgarelli (16), Facio (17), Acuña (18) y otros. Los cafetaleros habían ejercido poder de veto sobre cualquier candidato presidencial opuesto a sus intereses. Con excepción del Partido Comunista, no había ningún partido ideológico. En su libro *Los Partidos Políticos de Costa Rica* (19), Araya Pochet confirma este punto de vista: las elecciones presidenciales eran manejadas por las diferentes camarillas que se habían agrupado alrededor de personalidades paternalistas tales como León Cortés, Cleto G. Víquez o Ricardo Jiménez, y que en consecuencia formaban un partido político sin ideología que lo

distinguiera. El apoyo de la Iglesia y de la administración anterior se buscaba después para consolidar todas las fuerzas de acuerdo con los deseos de la oligarquía. Pero algunos escritores tales como Bulgarelli (20) han enfatizado excesivamente la homogeneidad de intereses entre estos grupos. La Iglesia, por ejemplo, no había sido aliada incondicional de la oligarquía antes de los años treinta: después de la independencia de Costa Rica, el desarrollo de una oligarquía cafetalera iba a la par de la consolidación de una ideología liberal y anticlerical. El monopolio de la Iglesia sobre toda tierra inculta, sus impuestos sobre los productos agrícolas (los diezmos) eran una barrera que frenaba el desarrollo de una economía capitalista. Los diezmos fueron eliminados en 1825 mediante la presión de los principales agricultores. En 1831 el gobierno asumió el control de todas las tierras incultas a fin de ponerlas a disposición de posibles productores de café. Con el desarrollo de la oligarquía cafetalera, la riqueza de la Iglesia se vio eclipsada. Braulio Carrillo, el primer presidente cafetalero, expropió la mayor parte de las tierras de la Iglesia. La Iglesia comenzó a tomar represalias contra el gobierno liberal mediante la manipulación del descontento popular. El presbítero Francisco Calvo organizó las primeras sociedades de ayuda mutua en oposición a las políticas de precios de la oligarquía, en 1874. En 1883, el obispo Thiel lanzó un fuerte ataque contra el gobierno y la oligarquía cafetalera. Según Thiel, las masas empobrecidas por la inflación de 1872-1901, que había devaluado el colón en un 50 por ciento, debían ser organizadas. Era necesario que se enfrentaran a la oligarquía opresiva y al Estado indiferente, exigiendo un salario mínimo, condiciones de trabajo saludables y libertad de organización política. En respuesta a la creciente radicalización de la Iglesia, el gobierno y la oligarquía cafetalera promulgaron la legislación anticlerical de 1884. Thiel fue expulsado de Costa Rica por su agitación de las masas. Regresó en la última década de ese siglo y continuó exigiendo mejores condiciones para los trabajadores mediante el Partido Acción Católica. De nuevo, la respuesta del gobierno fue muy severa. El ministro Manuel V. Jiménez envió a Thiel la siguiente carta:

“Se ve en la necesidad [el gobierno] de llamar seriamente la atención de Ud. hacia el procedimiento empleado por Ud. dando publicidad a su citada pastoral y a otras anteriores sin haber obtenido previamente autorización del Poder Ejecutivo, y hacia doctrinas tan erróneas como la que la autoridad debe fijar el precio de salarios de los trabajadores, tan antieconómicas como la de que establezca los valores de los artículos de primera necesidad, tan inconvenientes como la de excitar a los obreros y artesanos a formar entre ellos sus propias asociaciones y juntar sus fuerzas de modo que puedan animosamente liberarse de la injusta e intolerable opresión que supone en los patrones. Estas doctrinas pueden dar por resultado, por las tendencias socialistas que entrañan, profundas perturbaciones en la marcha de los intereses recíprocos de la propiedad y el trabajo y no se compadecen con la misión conciliadora del Pastor” (21).

El gobierno no iba a tolerar el radicalismo de Thiel; tampoco estaba dispuesto a considerar las exigencias más elementales en favor del bienestar de los trabajadores.

En los años siguientes, la Iglesia siguió una línea más conservadora en relación con los trabajadores. A fines de los años veinte y en los años de la depresión, la Iglesia comenzó a sentirse amenazada por el auge del movimiento reformista de Volio y posteriormente por el desarrollo del Partido Comunista. La revolución rusa, el régimen anticlerical de Calles en México y el nacimiento de la República “Roja” en España, alejaron más a la Iglesia de los trabajadores de Costa Rica. En 1933 el padre José Trejos “rogó que los pobres mostraran más resignación religiosa ante los ricos y que éstos cumplieren las obligaciones de caridad”. Aún cuando la Iglesia se acercó más a los regímenes liberales en Costa Rica durante los años treinta, esto no significó que su asociación fuera estrecha. En realidad, la Iglesia todavía esperaba una oportunidad para recuperar el terreno que había perdido *vis a vis* los regímenes liberales. Como lo afirma James Backer en su libro *La Iglesia y el Sindicalismo en Costa Rica*, “la Iglesia vio en

Calderón Guardia el primer intento de ruptura de la hegemonía liberal en la política costarricense" (22).

El Congreso de Costa Rica no era ninguna excepción en la corrupción de los funcionarios. Estaba compuesto por diputados que se enriquecían mediante la concesión de contratos públicos a sus "clientelas" y que mantenían contentos a sus electores mediante la construcción de una nueva escuela o un nuevo camino. La mayor parte del tiempo este camino conducía a la finca de un amigo que antes carecía de camino. El presupuesto nacional se basaba en el presupuesto del año anterior, y el gobierno no tenía un departamento adecuado que pudiera controlar los gastos públicos, lo cual condujo a una mayor corrupción. Los impuestos eran indirectos, por lo que recaía un peso mayor sobre las clases más bajas; antes de 1945 no se había establecido ningún impuesto sobre la renta. El papel del Estado en los asuntos económicos se mantenía en un nivel mínimo, y no había ninguna oficina de planificación que estuviera dedicada a los problemas económicos y sociales de Costa Rica.

Las elecciones en Costa Rica hasta 1948 han tenido reputación de fraudulentas, hecho que es ampliamente aceptado por todos los autores que se refieren a la Guerra Civil. Pero como el Partido Comunista era el único partido de oposición real a los liberales, este partido era el más afectado. El sistema electoral era anacrónico, ya que no había nadie que pudiera supervisar o garantizar la libertad electoral. La policía, que se llamaba garante del sufragio, era fácilmente manipulada por el gobierno a fin de asegurar los resultados adecuados. Las posibilidades de que las masas participaran en las elecciones y tuvieran peso en ellas eran sumamente escasas. Esto, junto con la corrupción electoral y la apatía de los sectores rurales, especialmente de los pequeños propietarios, era suficiente para poner en duda toda la fachada democrática de Costa Rica.

La Costa Rica de los años cuarenta estaba compuesta todavía entonces por trabajadores de las áreas rurales. Pero la estructura de la producción del café se había hecho cada vez más latifundista. Los grandes cafetaleros constituían un cinco por ciento de los productores de café. El pequeño y mediano

productor de café era el más severamente afectado por los bajos precios del café, el desarrollo de nueva tecnología y la manipulación del crédito por parte del productor-exportador. Este pequeño y mediano productor se había convertido en peón o había migrado a las zonas urbanas o bananeras después de perder o vender su propiedad. El sector industrial, al igual que el sector comercial, había crecido lentamente después de 1927. Pero las condiciones de los trabajadores rurales y urbanos eran precarias en los años cuarenta. Para la nueva generación de intelectuales y profesionales de clase media (un 3,8 por ciento de la fuerza de trabajo)(23), las posibilidades de desarrollo y movilidad social eran reducidas en una sociedad agraria con tan bajo nivel de industrialización, una creciente concentración de la tierra, una tímida iniciativa empresarial del gobierno, ineficiencia, corrupción y dependencia de un sólo producto agrícola.

En las elecciones de 1940 apareció una nueva figura en la política costarricense: Rafael Angel Calderón Guardia, un médico representativo de la oligarquía costarricense. Había obtenido el apoyo de la administración de León Cortés (1936-1940), de la oligarquía cafetalera y de la Iglesia. Estas tres fuerzas estaban tan fuertemente aliadas que únicamente se les opusieron el Partido Comunista y una pequeña alianza regional en la provincia de Guanacaste. En estas elecciones, Calderón Guardia (Partido Republicano Nacional) venció con 93.000 votos, seguido por Manuel Mora (Bloque de Obreros y Campesinos — Partido Comunista) con 13.000 votos, y finalmente Virgilio Salazar (Confraternidad Guanacasteca) con 7.000 votos (24). Con la victoria abrumadora de Calderón Guardia, con el 86 por ciento de los votos, Costa Rica parecía continuar en la tradicional alianza de elementos de los estratos superiores. Esto respondía a una política específica de moderación política y gobierno oligárquico, a la cual contribuía la apatía de las masas. En 1940 ni siquiera el visionario más agudo hubiera podido predecir lo que resultaría de esta administración conservadora, al parecer orientada a la defensa del orden social establecido.

NOTAS

1. Facio, Op. Cit., pág. 46.
2. Hall, Op. Cit., pág. 15.
3. Facio, Op. Cit., pág. 44.
4. Ibid., pág. 74.
5. Eduardo Lizano, *Cambios Sociales y Económicos en Costa Rica* (Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1975).
6. Rodolfo Cerdas, *La Crisis de la Democracia Liberal en Costa Rica*, segunda edición (EDUCA: Centroamérica, 1975).
7. Ibid., pág. 50
8. Censo de Población de Costa Rica 1950, segunda edición (Dirección General de Estadísticas y Censos: San José, Costa Rica, 1975), pág. 50.
9. Censo de Vivienda — Urbano de 1949, primera edición (Dirección General de Estadísticas y Censos: San José, Costa Rica, 1949), pág. 34.
10. Ibid., pág. 31.
11. Ibid., pág. 31.
12. Ibid., pág. 31.
13. Facio, Op. Cit., pág. 129.
14. James Backer, *La Iglesia y el Sindicalismo en Costa Rica*, segunda edición (Editorial Costa Rica: San José, Costa Rica, 1975).
15. Ibid., pág. 14.
16. Bulgarelli, *Los hechos...* Op. Cit., pág. 72.
17. Facio, Op., Cit.
18. Acuña, Op., Cit.
19. Carlos Araya Pochet, *Historia de los Partidos Políticos: Liberación Nacional*, tercera edición (Editorial Lehman: San José, Costa Rica, 1968).
20. Bulgarelli, *Los hechos...* Op., cit.
21. Backer, Op., Cit.
22. Ibid., pág. 74.
23. Censo de Población, Op., Cit., pág. 104.
24. Bulgarelli, *Los hechos...* Op., Cit., pág. 27.

Capítulo II

LAS ADMINISTRACIONES CALDERON/PICADO Y LA POLARIZACION DE COSTA RICA

Las administraciones Calderón (1940-1944) y Picado (1944-1948) son, sin duda alguna, los dos capítulos más controvertidos de la historia política costarricense. Desafortunadamente, para los fines de este trabajo, un estudio intenso del período rebasa los marcos de la presente investigación. Nuestro interés está centrado fundamentalmente en los principales cambios políticos que ocurrieron durante estas administraciones, lo cual podría ayudarnos a explicar por qué las alianzas de clase que se desarrollaron impidieron el establecimiento de un régimen autoritario después de la Guerra Civil.

Uno de los campos de estudio más descuidados en las recientes investigaciones sobre los acontecimientos de 1948 es el impacto de la Segunda Guerra Mundial en Costa Rica, y sobre la administración de Calderón Guardia. La mayoría de los escritores que se refieren al período de la Guerra Civil señalan los desastrosos efectos de la declaración de guerra contra Alemania el 11 de diciembre de 1941 sobre la economía. El cierre del mercado alemán al café costarricense ha sido mencionado por Bulgarelli como un "golpe mortal" a la economía costarricense.

CUADRO No. 11

COSTA RICA: VALOR DE LAS EXPORTACIONES SERIE AJUSTADA DE 1937-1950
(porcentajes)

	1937	1938	1939	1940	1941	1942	1943
Total de las exportaciones	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Café.....	38.9	34.0	37.8	38.6	34.0	47.9	54.0
Banano	46.1	49.5	41.6	46.0	53.9	31.6	30.4
a) Co. Bananera de C. R.	46.1	49.4	41.4	46.0	53.9	31.6	30.4
b) Otros Productores	--	0.1	0.2	--	--	--	--
Cacao	8.5	5.7	9.4	5.9	4.8	8.8	7.5
a) Co Bananera de C. R.	3.7	1.7	4.2	3.8	3.2	2.9	3.0
b) Otros Productores	4.8	4.0	5.2	2.1	1.6	5.9	4.5
Otros productores de exportación ..	6.5	10.8	11.2	9.5	7.3	11.7	8.1

Continuación Cuadro 11.

1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954
100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
50.4	51.3	31.4	33.4	38.9	23.0	32.1	35.0	33.2	42.0	41.4
29.9	35.7	52.2	45.8	48.2	59.3	56.6	54.1	52.3	44.8	42.3
27.0	33.9	49.0	43.4	42.0	55.0	55.5	53.0	51.4	44.1	41.7
2.9	1.8	3.2	2.4	6.2	4.3	1.1	1.1	0.9	0.7	0.6
6.8	1.8	3.8	5.1	7.3	4.8	3.6	3.1	5.7	4.7	9.8
2.7	1.2	1.9	3.2	3.4	2.7	1.4	1.5	2.4	1.7	3.0
4.1	0.6	1.9	1.9	3.9	2.1	2.2	1.6	3.3	3.0	6.8
12.9	11.2	12.6	15.7	3.6	12.9	7.7	7.8	8.8	8.5	6.5

FUENTE:

Estudio del Sector Externo de la Economía Costarricense, por Proyecto de la Investigación del Desarrollo Económico de Costa Rica, Universidad de Costa Rica. Departamento de Ciencias Económicas y Sociales, 1958, pp. 23.

CUADRO No. 12

COSTA RICA: EXPORTACION DE CAFE POR PAISES DE DESTINO
1937-1954

(En miles de dólares y porcentajes)

	Total		Estados Unidos		Canadá		Otros Países de América (1)		Alemania		Holanda		Inglaterra		Italia		Otros Países de Europa (2)		Africa Asia y Oceanía (3)	
	Val.	%	Val.	%	Val.	%	Val.	%	Val.	%	Val.	%	Val.	%	Val.	%	Val.	%	Val.	%
1937-41	4.934	100.0	1.627	33.0	209	4.2	89	1.8	932	18.9	72	1.5	1.532	31.0	64	1.3	344	7.0	65	1.3
1942-46	6.871	100.0	5.332	77.7	750	10.9	324	4.7	---	---	5	0.1	1	456	6.6	3
1947	10.742	100.0	8.537	79.4	231	2.2	99	0.9	---	---	236	2.2	95	0.9	86	0.8	1.403	13.1	55	0.5
1948	14.189	100.0	11.742	82.8	369	2.6	76	0.5	270	1.9	19	0.1	579	4.1	1.122	7.9	12	0.1
1949	11.087	100.0	8.808	79.4	242	2.2	194	1.7	54	0.5	730	6.6	928	8.4	131	1.2
1950	17.820	100.0	11.404	64.0	231	1.3	121	0.7	2.549	14.3	23	0.1	1.887	10.6	1.460	8.2	145	0.8
1951	22.176	100.0	17.218	77.8	560	2.5	32	0.1	363	1.6	853	3.8	187	0.8	1.090	4.9	1.751	7.9	122	0.6
1952	24.324	100.0	14.976	61.6	521	2.1	---	---	1.145	4.7	3.008	12.4	129	0.5	2.116	8.7	2.364	9.7	65	0.3
1953	33.550	100.0	18.346	54.7	437	1.3	---	---	6.612	19.7	3.256	9.7	---	---	2.186	6.5	2.582	7.7	131	0.4
1954	35.057	100.0	14.490	41.3	265	0.8	14.380	41.0	2.971	8.5	144	0.4	771	2.2	2.008	5.7	28	0.1

FUENTE: Anuarios de la Dirección de Estadística y Censos.

- (1) Incluye: Argentina, Chile, Panamá, Zona del Canal, Perú, México, Uruguay, Curazao, Cuba y Nicaragua.
- (2) Incluye: Bélgica, Dinamarca, Francia, Finlandia, Holanda, Suecia, Suiza, Noruega, España, Yugoslavia, Polonia e Irlanda.
- (3) Incluye: África del Sur, Palestina, Marruecos, Japón, Nueva Zelanda, Siria, Australia, Filipinas y China.

FUENTE: Estudio del Sector Externo, pp. 26.

CUADRO No. 13

COSTA RICA: EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES

Serie ajustada de 1937 a 1954

(En miles de dólares)

	1937	1938	1939	1940	1941	1942	1943
Total de las exportaciones	15.708	14.537	12.281	10.337	14.686	12.611	14.802
Café	6.106	4.938	4.644	3.989	4.994	6.044	7.997
Banano	7.246	7.198	5.106	4.759	7.915	3.979	4.494
a) Co. Bananera de C. R.	7.241	7.178	5.086	4.759	7.915	5.979	4.494
b) Otros Productores	5	20	20	---	---	---	---
Cacao	1.342	831	1.151	605	699	1.109	1.113
a) Co. Bananera de C. R.	578	246	510	391	463	369	440
b) Otros Productores	764	585	641	214	236	740	673
Otros productores de exportación ..	1.014	1.570	1.380	984	1.078	1.479	1.198

Continuación Cuadro 13.

	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954
	12.480	14.598	20.800	32.202	45.960	48.191	55.585	63.414	73.366	79,872	84.719
	6.296	7.489	6.529	10.742	14.189	11.087	17.820	22.176	24.324	33.550	35.057
	3.727	5.219	10.851	14.735	22.157	28.567	31.508	34.356	38.358	35.793	35.814
	3.370	4.943	10.199	13.966	19.305	25.523	30.852	33.643	37.701	35.258	35.362
	357	276	652	769	2.852	2.044	656	713	651	535	452
	849	261	793	1.642	378	2.319	1.987	1.940	4.198	3.744	8.319
	333	177	396	1.015	1.577	1.301	758	943	1.736	1.370	2.521
	516	84	397	627	1.801	1.018	1.229	997	2.461	2.374	5.798
	1.608	1.629	2.627	5.083	6.236	6.218	4.270	4.942	6.486	6.785	5.520.

FUENTE:

Estudio del Sector de la Economía Costarricense, por Proyecto de Investigación del Desarrollo Económico de Costa Rica. Departamento de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 1958, pp. 22.

CUADRO No. 14

COSTA RICA: DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LAS EXPORTACIONES
Serie ajustada de 1937 a 1954

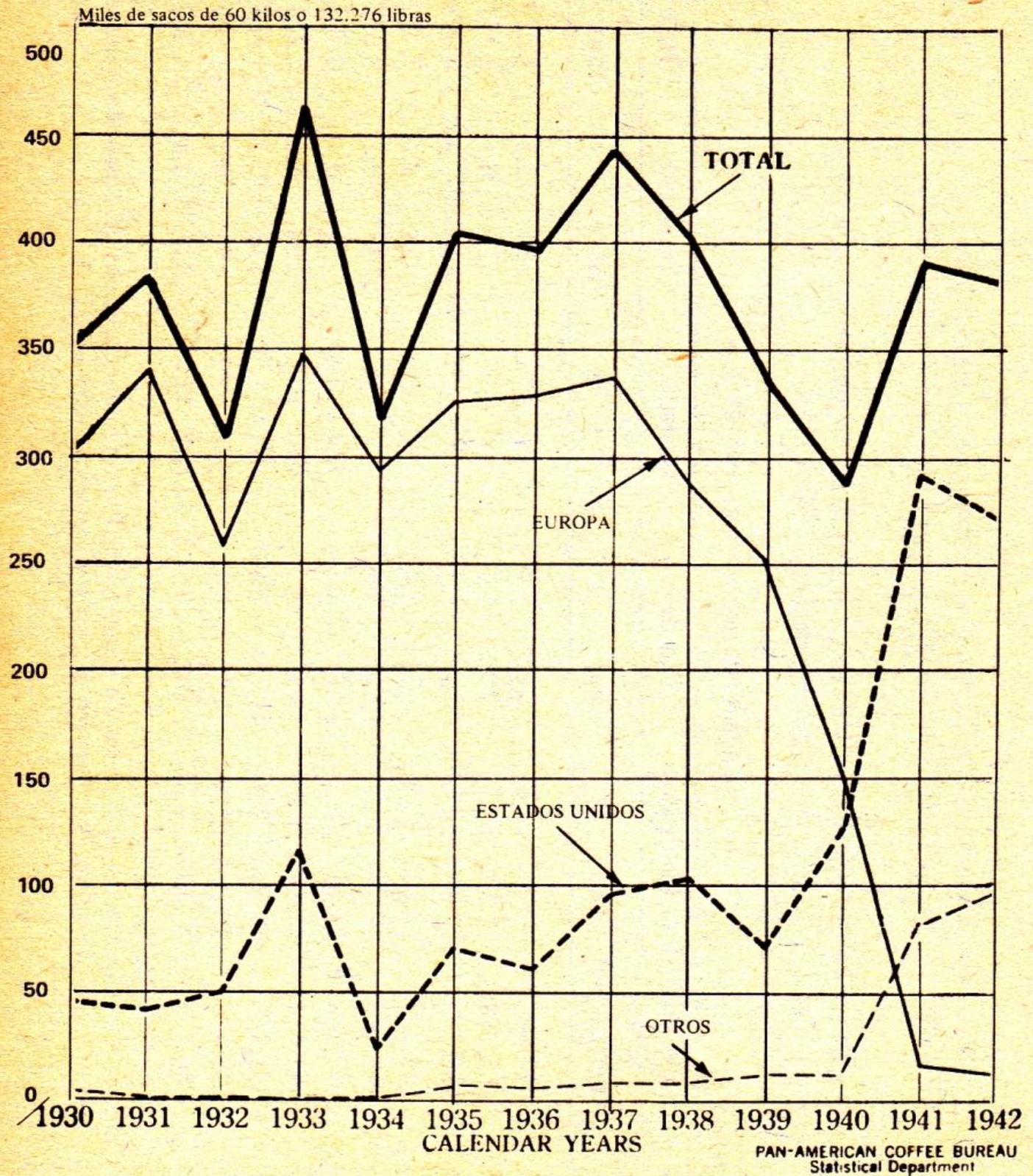
(En miles de dólares y en porcentajes)

Año	Valor total de las exportaciones		Estados Unidos		Canadá		Alemania		Inglaterra		Otros países	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
1937-41	13.509	65.0	246	1.8	1.440	10.7	1.764	13.1	1.272	9.4		
1942-46	15.058	80.6	781	5.2	---	---	21	0.1	2.121	14.1		
1947	32.202	82.0	401	1.2	---	---	410	1.3	4.999	15.5		
1948	45.960	82.9	628	1.4	21	53	0.1	7.152	15.6		
1949	48.191	72.2	1.821	3.8	1	100	0.2	8.075	16.8		
1950	55.585	78.2	3.171	5.7	214	0.4	33	0.1	8.705	15.6		
1951	63.414	77.0	7.445	11.7	486	0.8	214	0.3	6.451	10.2		
1952	73.366	72.4	7.005	9.5	1.212	1.7	176	0.2	11.889	16.2		
1953	79.872	65.8	7.118	8.9	7.367	9.2	56	0.1	12.747	16.0		
1954	84.719	59.6	7.882	9.2	14.687	17.4	337	0.4	11.383	13.4		

FUENTE: *Estudio del sector Externo de la Economía Costarricense*, Proyecto de Investigación del Desarrollo Económico de Costa Rica. Universidad de Costa Rica, Departamento de Ciencias Económicas, 1958, pp. 27.

Gráfico No. 7

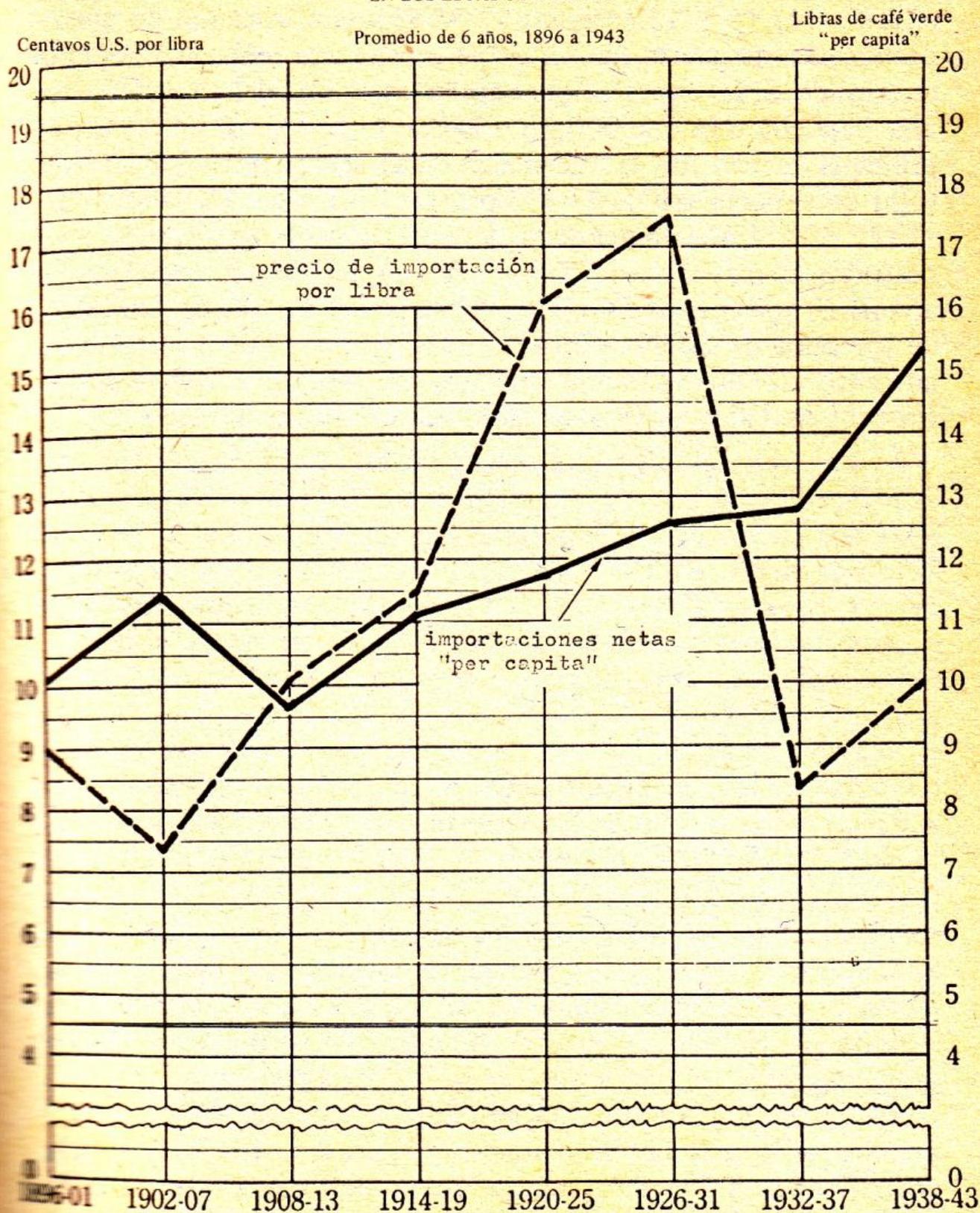
CANTIDAD DE EXPORTACIONES DE CAFE DE COSTA RICA
DE ACUERDO A LOS PRINCIPALES LUGARES DE DESTINO.



Fuente: *Coffee Statistics*, Pan American Coffee Bureau, Folleto No. 9, Enero-Diciembre 1943. pp. 19.

Gráfico No. 6

PRECIOS DEL CAFE E IMPORTACIONES "PER CAPITA"
EN LOS ESTADOS UNIDOS.



Además, esta fue una de las principales razones del creciente resentimiento de los capitalistas contra la administración Calderón, según el mismo autor. Pero, como podemos ver en los cuadros 11, 12 y 13 (páginas 52-54-55), la afirmación de que la declaración de guerra fue un golpe mortal a la economía del país es errónea. Si las exportaciones agrícolas totales del país sufrieron una baja, de \$14.686.000 en 1941 a \$12.611.000 en 1942, el principal factor fue la reducción en el sector bananero, de un valor de exportación de \$7.915.000 en 1941 hasta \$3.979.000 en 1942. Esto probablemente se debió a la plaga de Panamá, que destruyó la mayor parte de los cultivos de banano en la región atlántica. Por el contrario, las exportaciones de café aumentaron, de un valor de \$4.994.000 en 1941 a \$6.044.000 en 1942; un aumento de un 34.0 por ciento a un 47.0 por ciento en su contribución al valor total de las exportaciones agrícolas.

La explicación de estos hechos se encuentra en que Estados Unidos aumentó sus requerimientos de café costarricense de un 33,0 por ciento de las exportaciones totales de café en 1941 al 77,7 por ciento en 1942 (Ver los gráficos 6 y 7 en las páginas 58-59; también el cuadro 12 en la página 54), lo cual neutralizó el impacto de la crisis inducida por el cierre del mercado alemán. Como podemos ver en el gráfico 6 (página 58), el precio del café aumentó en Estados Unidos durante el período de guerra (debido al mayor consumo de este producto por parte del ejército estadounidense), e incluso más en el período de posguerra. Además, el valor total de las exportaciones costarricenses aumentó de \$13.509.000 en el período 1937-1941 a \$15.058.000 en el período 1942-46, a precios reales (ver el cuadro 14, en la página 57). En 1946, el valor total de las exportaciones aumentó a \$32.202.000. Tales datos ponen seriamente en duda toda la teoría de que la crisis económica afectó a la oligarquía cafetalera durante el período de guerra. Además, las exenciones fiscales otorgadas por el gobierno para las exportaciones de café, probablemente causaron el rápido aumento del déficit fiscal de 2 millones a 30 millones de colones en el período 1940-1944. Si la crisis financiera fue seria, parece haber sido más el resultado de

políticas que beneficiaban a la oligarquía terrateniente que de políticas que la perjudicaran.

Las políticas que sí parecen haber tenido una influencia importante en el alejamiento capitalista del régimen de Calderón, fueron la persecución de los alemanes durante la guerra y la aprobación de la legislación social.

De acuerdo con el Tratado de Ayuda Mutua con los Estados Unidos, 300 alemanes fueron colocados en campos de concentración en Costa Rica, y luego deportados a Estados Unidos. Fueron expropiadas, saqueadas y confiscadas por el gobierno propiedades de alemanes. Miguel Acuña es el único escritor, de los que se refieren a los acontecimientos de 1948, que hace énfasis en la importancia del resentimiento alemán contra el gobierno como una de las fuentes de fricción y oposición por parte de las clases capitalistas (2). Desafortunadamente, no hay un sólo estudio sobre el poder económico alemán, italiano y español (las comunidades española e italiana también fueron perseguidas) en Costa Rica durante esos años; aun así, a menudo se afirma que algunas de las grandes plantaciones cafetaleras y la mayoría de los bancos privados estaban en manos de familias alemanas o de familias costarricenses alemanas:

“...Y como esto último resulta un aliciente para los capitales sin colocación, es por lo que asistimos, sobre todo desde la segunda década del siglo XX, a una creciente inversión de capitales extranjeros en las ramas industrializadas de nuestra agricultura, a tal punto que hoy en día un gran porcentaje de las industrias cafetaleras y azucareras está en manos de extranjeros, y especialmente de alemanes, por lo que cabe decir que en realidad el capital extranjero llegado en los últimos tiempos al país, no ha contribuido en nada al desarrollo o estímulo de nuevas fuentes de riqueza, y quién sabe hasta dónde, tratándose del capital nazi, ha venido preparando la pérdida de nuestra soberanía política” (3).

Una de las instituciones “revolucionarias” que fue establecida inmediatamente después de la guerra civil, fue precisamente la que se ocupaba de las propiedades obtenidas por medios “oscuros” durante la Segunda Guerra Mundial. Este hecho muestra que había alguna preocupación por recobrar las propiedades confiscadas por la administración Calderón. Acuña también sugiere que buena parte de la élite comercial tenía orientaciones nazistas, pero sobre este punto es aun más difícil especular debido a la falta de investigación sobre el tema. Sujeto a confirmación, el resentimiento y alejamiento de los alemanes del gobierno, que afectó negativamente a algunos de los sectores capitalistas de la economía y la sociedad, debe mantenerse como una hipótesis para explicar la disminución del apoyo de los ricos a la administración Calderón.

El punto de cambio en los alineamientos de clase en Costa Rica tuvo lugar en 1942, cuando Calderón Guardia introdujo las leyes de seguridad social y estableció un cuerpo gubernamental para administrarlas (la Caja Costarricense del Seguro Social). Este es uno de los aspectos paradójicos de su período ya que un partido que era apoyado por las fuerzas conservadoras creó todo un cuerpo de instituciones sociales que aparentemente iban en contra de los intereses —tal como se percibían en ese entonces— de la misma clase que lo llevó al poder. Una explicación posible de tal comportamiento es que ciertas sociedades pueden tomar prestadas y adaptar instituciones sociales de sociedades más avanzadas por un efecto de difusión, y luego trascender mediante la anticipación al status quo tal como estaba determinado por su propio estadio de desarrollo. Debido a la falta de organización política de la mayoría de los trabajadores, sería aventurado sugerir que esta legislación fue producto de la presión popular. Calderón Guardia merece algún reconocimiento por abocarse a tal reforma social incluso si su motivación era de manipulación o prevención. La seguridad social sería financiada en parte por las ganancias del patrono y en parte por el salario del trabajador. Esto creó una fuerte oposición de la clase capitalista, que percibía la legislación social como puro comunismo; Costa Rica, un país

casi sin industria, estaba superando a Argentina en materia de legislación social.

La mayor parte de las investigaciones sobre la Guerra Civil concuerdan en la oposición de la clase capitalista al gobierno, pero de nuevo, se requiere con urgencia la realización de un análisis de clase de las elecciones presidenciales y para la Asamblea o Congreso en 1942, 1944, 1946 y 1948. El único estudio disponible es el realizado por el periódico "La Tribuna" en 1942, que entrevistó a todos los miembros del Club Unión, centro de la oligarquía de San José, y mostró que todos sus miembros menos uno se oponían en ese tiempo al gobierno (4).

En ese mismo año, la administración Calderón introdujo legislación social adicional, que se conoció con el nombre de "Garantías Sociales"; entre ellas estaban (5): el salario mínimo, la jornada de ocho horas, el reconocimiento legal de los sindicatos; el derecho de los trabajadores a una vivienda decente; condiciones mínimas de higiene y seguridad en el lugar de trabajo; la obligación del Estado de suministrar educación al trabajador, y la prioridad del trabajador nacional sobre el extranjero.

Sobra decir que ésta fue una bomba de tiempo para el régimen, que en esos años había perdido el apoyo capitalista sin obtener, todavía, ningún apoyo popular. Las razones por las cuales el gobierno no obtuvo apoyo popular se comprenden si tomamos en cuenta la política del Partido Comunista desde 1940 hasta 1942, y el boicot capitalista de 1942 en adelante.

El Partido Comunista se oponía enérgicamente al gobierno (6) desde 1941, cuando sintió que el desmantelamiento del monopolio estatal sobre la electricidad y la gasolina eran una "entrega" a las compañías privadas norteamericanas. Calderón había pensado que al hacerlo, el gobierno aliviaría la hostilidad y los prejuicios de las clases propietarias frente a la legislación futura mediante la apertura de nuevas áreas para la competencia privada. Pero resultó que esto no ayudó. El boicot capitalista comenzó con el despido inmediato de trabajadores rurales y urbanos para predisponer a éstos contra la legislación social. A esto siguió la manipulación de los precios, y el almacenamiento de artículos para aumentar las tendencias inflacionistas durante la guerra. Finalmente, la clase

media representada por el "Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales" también atacó al gobierno por su supuesta corrupción, elitismo, ineficiencia e incapacidad para impulsar el desarrollo. (Este grupo será analizado más adelante ya que se convirtió en el núcleo básico de Liberación Nacional).

El único apoyo que logró mantener el gobierno fue el de la Iglesia, ya que el régimen también había abolido las leyes liberales contra las escuelas católicas y contra la instrucción católica en las escuelas públicas. La Iglesia había encontrado en la administración Calderón el primer régimen anti-liberal en relación con los asuntos eclesiásticos, y continuó dándole su apoyo durante todo el período. No obstante, el gobierno había perdido el apoyo capitalista sin movilizar ningún apoyo de otras clases.

El gobierno estaba a punto de caer de nuevo en manos de las clases conservadoras de Costa Rica en un complot organizado por Hine (Director del influyente Banco Nacional de Costa Rica) cuando fueron alterados dramáticamente los alineamientos políticos y sociales. Tanto —creemos— que es difícil encontrar un paralelo en ningún otro país latinoamericano.

La alianza republicano-comunista-eclesiástica

Al parecer todo comenzó el día en que Jorge Hine y algunos otros representantes de la clase capitalista intentaron montar un golpe de Estado contra Calderón Guardia en 1942. Se pidió el apoyo de Mora Valverde, jefe del Partido Comunista, ya que estaba tan opuesto al gobierno como los capitalistas, y éstos necesitaban una "fachada popular" para el golpe. Pero Mora Valverde los rechazó: "Si era establecer una dictadura tipo nazi, nosotros no podíamos estar de acuerdo con eso y así lo manifesté" (7). Al llegar a este punto, el Partido Comunista comprendió que la administración Calderón estaba por caer junto con su recién creada legislación social. Decidieron negociar una coalición con el gobierno en lugar de apoyar el golpe. El propio Calderón estaba consciente del peligro: "No estoy a punto de caer, me estoy cayendo. Esta tarde hubo una reunión de capitalistas en

la casa de Jorge Hine, me dijo, y ahí acordaron estrangularme y además me están asfixiando económicamente” (8). Se realizó la coalición entre el gobierno y el partido Comunista, con el acuerdo de que el gobierno protegería e impulsaría la legislación social a cambio de un apoyo incondicional al régimen por parte del Partido Comunista. También se buscó el apoyo de la Iglesia. Esto llegó a ser decisivo, ya que en un país católico como Costa Rica no se toleraba fácilmente la presencia de los comunistas en el gobierno. Pero entonces, como lo señala Bulgarelli: “En Costa Rica, isla de paz del tumultuoso mar americano, donde las cosas más insólitas a veces se convierten en realidad, sucede algo extraordinario, pues se produce una simbiosis milagrosa entre dos filosofías radicalmente opuestas, la marxista y la cristiana” (9). Debido a la personalidad de Monseñor Sanabria, un obispo muy progresista, y con el transfondo de la abolición de las prohibiciones liberales contra la intervención católica en el sistema escolar, la Iglesia Católica declaró que apoyaría a una coalición de las fuerzas que protegieran la legislación social. La Iglesia permitiría que los católicos fueran miembros de tal coalición en tanto ésta no siguiera ningún dogma específico, sino que únicamente suministrara una plataforma social para el gobierno. El Partido Comunista, consciente de la importancia del apoyo eclesiástico, decidió disolverse* y formar un nuevo partido —Vanguardia Popular— que no seguiría una ideología marxista sino una política de reformas sociales. La coalición republicano-vanguardista se presentó a las elecciones de 1944 y 1948 como un solo partido.

Después del pacto —que recientemente ha motivado un gran interés de parte de los escritores que tratan de la guerra civil, por lo singular de los acontecimientos que condujeron a él, y la percepción por parte de los mismos de su naturaleza “inusual”— la política costarricense se modificaría completamente. Desde 1942 hasta 1948, las elecciones se realizarían sobre una base ideológica y, sobre todo, entre grupos altamente movilizados que

* Vale la pena mencionar que la disolución de la Tercera Internacional durante la guerra facilitó la política seguida por el Partido Comunista de Costa Rica.

sentían que sus intereses más preciados estaban en juego en cada elección presidencial. Esto era cierto especialmente para los trabajadores que en 1943 habían obtenido un Código de Trabajo, gracias a la coalición calderonista-comunista que consolidó y amplió los derechos de los obreros en la sociedad costarricense. El impacto del Código fue tan fuerte que a partir de su promulgación, 125 sindicatos más entraron a formar parte de la C.T.C.R. en los dos años siguientes. La movilización de los trabajadores y el apoyo al Partido Comunista alcanzaron su apogeo histórico en estos años (10).

Para las elecciones de 1944, el Partido Republicano presentó la candidatura de Teodoro Picado para la presidencia. Fue apoyado por el Partido Comunista y después de una ardua lucha en el seno del partido Republicano, ya que algunos sectores querían eliminar a los comunistas de la coalición para mantener el apoyo de algunos de los grupos capitalistas más progresistas. Los conservadores se agruparon alrededor de la candidatura de León Cortés por el Partido Demócrata. Cortés era un candidato que había sido llamado "fascista" por el partido republicano-comunista, que sentía que su coalición era una especie de frente popular costarricense a la francesa en 1936. Bulgarelli describe la campaña electoral para la presidencia en 1944 como un proceso sumamente polarizado: "Con esto, la contienda cívica, quedó definida de la siguiente manera, el capital apoyaba a don León Cortés, la Iglesia y el gobierno apoyaban al Lic. Teodoro Picado y el pueblo se dividía entre ambos candidatos" (11). Los resultados electorales fueron 82.173 votos para Picado y 44.435 para Cortés, en lo que los cortesistas consideraron que había sido el peor fraude político en la historia de Costa Rica (12).

Los argumentos a favor y en contra de la pureza de tal elección fueron múltiples. Pero en cuanto nos concierne, el hecho importante de enfatizar es el de los alineamientos y alianzas de clase que habían ocurrido desde 1940. Las masas habían sido movilizadas por el Partido Comunista, así como por la burocracia gubernamental, la policía y algunos sectores del anterior Partido Republicano (v.g. algunas industrias que se beneficiaban con los contratos del Estado) para apoyar al régimen. Hubo muchos casos

en que las clases capitalistas obligaron a los trabajadores rurales y urbanos a votar por Cortés (13), pero en general los trabajadores organizados apoyaron al régimen, especialmente la C.T.C.R. que estaba entusiastamente a favor de la candidatura de Picado.

Por otra parte, los capitalistas iniciaron un acercamiento gradual con el "Centro" de clase media después de este proceso electoral, y esta coalición de las fuerzas opositoras es lo que vendría a establecer el equilibrio de clases que impidió la consolidación del régimen autoritario de Figueres. Pero antes de entrar a un análisis del Partido Centro-Social Demócrata (el representante de las clases medias "transformistas"), es necesario señalar cuál fue el impacto de la administración Calderón sobre las probabilidades de una coalición entre este Centro y otras fuerzas progresistas y más afines.

En el campo económico, Costa Rica había estado atravesando un proceso de acumulación de capital en el campo, que había llevado a la formación de una oligarquía cafetalera, representativa de sólo un cinco por ciento de los propietarios rurales en los años cuarenta. Este grupo se había convertido en la principal fuente de acumulación de capital en una economía orientada fundamentalmente hacia el café, así como en la principal fuente de poder político. La declaración de guerra contra Alemania por parte de Costa Rica no amenazaba la viabilidad económica de la oligarquía cafetalera en conjunto, pero sí amenazaba y reprimía a las minorías étnicas pertenecientes a las potencias del Eje. La legislación social de la administración Calderón Guardia aumentó la creciente hostilidad de parte de las clases capitalistas que se desplazaron a la oposición bajo el ala protectora del cortesismo. Debido a la creciente polarización de clases, el Partido Comunista —después de llegar a un acuerdo con la Iglesia— movilizó a través de su control sobre la C.T.C.R. a todos los sindicatos existentes en apoyo al régimen. Este apoyo no incluyó a todos los trabajadores rurales o urbanos, que todavía eran manipulados por patronos paternalistas y autoritarios, pero fue suficiente para hacer que el golpe de Estado fuera una empresa más difícil para las clases conservadoras.

Para el nuevo Partido Social Demócrata que surgía a partir

de 1940 y para el ala figuerista del Partido Cortesista, el gobierno era incapaz de producir ninguna transformación social, ya que había abierto las puertas al imperialismo "yanqui" en áreas vulnerables de la economía tales como la electricidad y la distribución de gasolina (14). Lo consideraban incapaz de una administración fiscal responsable (la deuda pública había aumentado de ₡ 2,097.304 en 1940 a ₡ 30,515.000 en 1944) (15), y corrupto en su manejo de las elecciones y los contratos del Estado. Pero lo más importante para ellos era que lo consideraban incapaz de invertir la tendencia hacia la concentración de la tierra (latifundio). Esto era interpretado por el Centro como uno de los peores obstáculos a la diversificación y el desarrollo agrícolas (16). Para este Partido Social Demócrata, núcleo fundamental de los revolucionarios de 1948, las opciones de una alianza con el régimen parecían inexistentes desde un principio.

El Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales, el Partido Social Demócrata y José Figueres

El origen político de las fuerzas revolucionarias, el apogeo de su lucha y el punto muerto creado después de su victoria, deben ser analizados como tres etapas históricas diferentes. A través de estos períodos diferenciados, la "agenda" se volvió cada vez más autoritaria a medida que se amplió su control sobre la política costarricense, lo cual revela la escasa importancia otorgada por dicho partido a la democratización como tal.

El "Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales" nació como una fuerza "apolítica" que reunió a una nueva generación de profesionales costarricenses que se dedicaron a estudiar los problemas del país costarricense en la década de los cuarenta. Pero el Centro era desde un principio un ente político que proponía un marco transformista para el desarrollo, resultante de la frustración de la creciente dependencia de Costa Rica respecto de otros países. En su publicación mensual, *Surco*, expusieron "la idea de que el país es una víctima del capital extranjero, representado por la United Fruit Company, las compañías eléctricas y la Standard Oil Company, que reparten la mayoría de

sus cuantiosas ganancias entre sus accionistas extranjeros” (17). Además, en la misma edición, Brenes plantea que el peor problema del Estado es su manipulación por el capital extranjero y local (18). La posición del Centro era anticapitalista (sin ser marxista) y se oponía a la oligarquía terrateniente: “el capitalista y los cafetaleros en su mayoría, hacen lo que les viene en gana pues son los que financian la campaña política del candidato y por lo tanto debe rendírseles respeto y pleitesía” (19). También se oponían al statu quo político en Costa Rica, del cual culpaban a todos los partidos políticos (20). En su análisis de los problemas percibidos en el país, la ideología del Centro era transformista*, carente de todo análisis de clase congruente, e intentaba romper el círculo vicioso de la dependencia. Al mismo tiempo, su análisis nos recuerda las más de las veces a las plataformas fascistas, por su oposición al parlamentarismo, al comunismo, y a la gran empresa, como se refleja en el siguiente párrafo:

“...desarreglo del mercado interno, especulación, raquitismo en la producción de artículos de consumo doméstico, imperialismo absorbente, empréstitos, dependencia de un fruto único de exportación, abandono del campo y superpoblación urbana, absorción creciente de la pequeña propiedad, baja en el nivel de vida campesino y obrero, desequilibrio de la balanza comercial, brochismo y servilismo, ideologías extremas y exóticas, imposiciones oficiales, conchovindismo electorero, relajamiento parlamentario, son unos cuantos fenómenos que pueden servir como índice de los problemas y peligros de la hora que vivimos” (21)

Políticamente, el Centro estableció rápidamente filiales en toda Costa Rica, lo cual era un tanto extraño para un grupo que se iniciaba aparentemente como un grupo de estudio y planea-

* La similitud con el Partido Laborista argentino de 1945 es notoria. Ver en: Carlos S. Fyat, *Naturaleza del Peronismo* (Viracocha: Buenos Aires, Argentina, 1967), pág. 121, la Plataforma del Partido Laborista.

miento. El Centro atacaba al gobierno por medio de los periódicos conservadores "La Hora" y "El Diario de Costa Rica", con lo cual se inició una relación simbiótica con las fuerzas conservadoras que querían derrotar. Finalmente, desarrollaron un plan para constituir un partido ideológico después de las elecciones de 1944. Este partido participaría en las elecciones de 1948. Aunque las razones que se dieron para formar otro partido se basaban superficialmente en la necesidad de democratizar el sistema, los principales temas planteados eran: la industrialización del país mediante la intervención estatal, el establecimiento de cooperativas para frenar un capitalismo irrestricto, la plena explotación de los recursos naturales por parte del Estado, y la nacionalización de todas las áreas económicas vitales (22).

Ya en 1945, decidieron unirse con Acción Democrática, un ala dentro del partido cortesista, para crear el Partido Social Demócrata. Acción Democrática era encabezada por un finquero no muy conocido, José Figueres, quien había estado poniendo en práctica un tipo de economía socialista en su finca, "La Lucha". Había sido expulsado por el gobierno en 1942 por sus críticas contra las políticas de ayuda de guerra de la administración Calderón Guardia. Después de pasar algún tiempo en el exilio en México, conoció a los "intelectuales" de Nicaragua y planeó con ellos una revolución a escala centroamericana. Decidió entonces, para bien o para mal regresar a su patria.

El Centro tenía muchos lazos ideológicos comunes con Acción Democrática, especialmente con su dirigente, Figueres. Don Pepe (como se conoce a Figueres en Costa Rica) era marcadamente anti-capitalista:

"...El que hoy nos interesa es éste, el capitalismo o régimen de mano libre, desconociendo que la producción y manejo de bienes destinados al consumo de todos es, por esta circunstancia, una actividad esencialmente social, y no privada, derrocha energías despiadadamente al duplicar servicios sin necesidad, al destruir mercancías por especulación, y en múltiples maneras, crea una división de clases arbitraria y perjudicial al grupo" (23);

era anti-oligárquico:

“...Es necesario destruir al capitalista para destruir al reaccionario. Nuestra primera gran batalla debe consistir en la liquidación de las fuerzas capitalistas de Centroamérica, pues estas son las enemigas de la Unión Centroamericana y han sido el sostén de todas las dictaduras”;

también era anti-imperialista y transformista:

“...yo no tengo ninguna objeción que oponer a la filosofía marxista, ni siquiera a los de orden espiritual que a Usted y Rosendo les hace rechazarla, pero no cometo la torpeza de Manuel Mora (dirigente comunista costarricense) de darle combate frontal al Yanqui y al capitalismo. Yo lograré reformas económicas más radicales que Mora y todo su partido, y le ganaré más batallas al imperialismo yanqui en breve tiempo del que esa gente ha logrado en veinte años, sencillamente por cuestión de táctica. Como bien dice con frecuencia el Padre Núñez “man fears words”*, el hombre teme a la palabra: Yo me haré amigo de capitalistas y del Departamento de Estado yanqui para ganarles la batalla por dentro y no me importa bajo qué título tenga que circular para ganarme la confianza de ellos. Cuando ya se confíen de mí, sabré qué hacer” (24);

y finalmente Figueres, como el Centro, estaba a favor de la concentración de todos los recursos económicos en manos del Estado. En su carta de México menciona entre sus planes: “Dar al país una orientación social, hacer que el Estado asuma gradualmente y técnicamente la dirección *de toda actividad* económica, con estos objetivos: mayor producción de riqueza y más equidad del disfrute” (25). Tanto como el “Centro”, Figueres abogaba por una mayor “democracia” en Costa Rica (26). Pero esto era más un instrumento útil para criticar al gobierno que una fuerza

* Esta es la versión original.

motriz o un compromiso definitivo. La fuerza motriz comenzó a desarrollarse con la fundación del mencionado grupo revolucionario que llegó a ser conocido como la "Legión del Caribe" en Guatemala en 1947. Este grupo será analizado más adelante en este trabajo.

Con la fusión del Centro y de Acción Democrática el 19 de marzo de 1945, fue declarada por Figueres, jefe del partido, la muerte de la Primera República incluso antes de realizarse las elecciones de 1948:

"...Un nombre nos bautiza: Social Demócrata y un lema nos dirige: Vamos a establecer la Segunda República. Fieles a estos principios, nos aprestamos a luchar por las conquistas del futuro, sin menoscabo de mantener y perfeccionar las conquistas del pasado. En febrero 1944 murió la Primera República de Costa Rica. Esto significa la fundación de la Segunda República, que quiere nacer de nuevo con la fisonomía que le fijen las aspiraciones de la época. La haremos nacer nosotros sacando energías, de una situación aborrecible, para marchar llenos de fe, rumbo al futuro" (27).

Lo que el Partido Social Demócrata desconocía era el papel del proletariado en su estructura social —las diferenciaciones o luchas de clase en el seno de la sociedad costarricense. Creían innecesario el conflicto de clases para su revolución "democrática". En 1948, el Partido Social Demócrata definió los alineamientos de clase finales antes de la Guerra Civil: entró en coalición con el Partido Demócrata, cortesista, representante de los sectores más conservadores de la sociedad costarricense. Figueres perdió ante Ulate —ruidoso opositor de la legislación social y baluarte de la oligarquía costarricense— en la convención partidaria. Las fuerzas de las clases medias y altas se unieron bajo un ala protectora común. El Partido Social Demócrata se mantuvo, durante todo el período electoral así como durante la guerra misma, en una posición bastante moderada, evitando toda postura radical sobre reforma agraria, expropiación social, distribución del ingreso, etc. En lo que no se moderaron ambos

partidos fue en su abierto boicot contra el gobierno por todos los medios a su alcance: desde la manipulación económica hasta la violencia. La culminación del boicot vino con el cierre empresarial conocido como “la huelga de los brazos caídos”, realizado por la mayoría de los empresarios en 1947. Este cierre empresarial paralizó a la economía costarricense durante varios días, y obligó al gobierno a ceder ante ciertas exigencias del grupo de oposición. Hasta este momento, lo que era importante respecto del Partido Social Demócrata era su manipulación de la ideología y las tácticas antes de la Guerra Civil. Su coalición con las fuerzas capitalistas —las mismas fuerzas que decía querer eliminar— era una contradicción evidente para este partido transformista en cuanto a su alineamiento de clase.

NOTAS

1. Bulgarelli, *Los hechos...* Op. Cit. pág. 86.
2. Acuña, Op. Cit., pág. 46.
3. Facio, Op. Cit., pág. 75.
4. Bulgarelli, *Los hechos...* Op. Cit., pág. 41.
5. Oscar Aguilar Bulgarelli, *La Constitución de 1949; Antecedentes y Proyecciones*, tercera edición (Editorial Costa Rica: San José, Costa Rica, 1975), pág. 29.
6. Bulgarelli, *Los hechos*, Op. Cit., ver entrevista No. 2 con Manuel Mora Valverde, dirigente del Partido Comunista de Costa Rica, págs. 316-317.
7. Bulgarelli, *Los hechos...* Op. Cit., pág. 318.
8. *Ibid.*, pág. 319.
9. Bulgarelli, *La Const...* Op. Cit., pág. 26.
10. Backer, Op. Cit., pág. 132.
11. Bulgarelli, *Los hechos...* Op. Cit., pág. 93.

12. Ibid., pág. 97.
13. Ibid., pág. 95.
14. Facio, Op. Cit., pág. 95.
15. Bulgarelli, *Los hechos...* Op. Cit., pág. 26.
16. Facio, Op. Cit., págs. 34-51.
17. Revista *Surco*, Número 38 (Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales: San José, Costa Rica, 1943), págs. 8-12.
18. Ibid., págs. 8-12.
19. *Surco*, Op. Cit., Número 28, 1940, pág. 1.
20. "En los últimos días de febrero hizo público el Centro de Estudios de los Problemas Nacionales, su decisión de mantenerse como grupo de ideología política definida, al margen de la campaña electoral. No podíamos, dijimos, inclinarnos como simpatizantes hacia ninguno de los tres partidos políticos, Republicano Nacional, Demócrata y Comunista. Ni la constitución, ni los fines, ni la trayectoria de ellos, podrán nunca satisfacer el firme sentimiento que nos une: dedicar nuestra vida al servicio de la regeneración política de la Patria". *Surco*, número 14, julio de 1943, págs. 1-3.
21. Araya Pochet, *Historia de los...* Op. Cit., pág. 21.
22. Ibid., pág. 31.
23. Ibid., pág. 36.
24. Carta de José Figueres a Edelberto Torres en: Oscar Aguilar Bulgarelli, *Los hechos políticos del 48*. Op. Cit., pág. 265.
25. Ibid., pág. 265.
26. "No es democrático un país por el hecho de celebrar elecciones periódicas, o por el título que dé a sus mandatarios. Si no hay espíritu de comunidad política, y de participación de responsabilidades; si no hay respeto religioso por el sufragio o por la simple expresión del pensamiento o por la majestad de los tribunales de justicia, no hay vida democrática. Democracia no es demagogia". Discurso de José Figueres en: Araya Pochet, *Los Partidos Políticos de Costa Rica*, Op. Cit., pág. 38.
27. Discurso de José Figueres en la fundación del PSD el 10 de marzo de 1945, en: Araya Pochet, *Los Partidos Políticos de Costa Rica*, Op. Cit., pág. 38.

Capítulo III

LA RUTA HACIA LA GUERRA CIVIL

La administración Picado (1944-48) heredó el resentimiento y la oposición a la legislación social de la administración anterior del Dr. Calderón Guardia: "El caballo de batalla de la oposición contra el gobierno del doctor Calderón Guardia y el mío fue la Legislación Social, es decir las Garantías Sociales y su desarrollo que es el Código de Trabajo" (1). Picado también continuó aliado con el Partido Comunista, y en 1945 estableció un impuesto sobre el ingreso a fin de aliviar su falta de solvencia financiera, debido a la exención fiscal sobre las exportaciones de café durante la guerra. Esto irritó aun más a las fuerzas conservadoras en Costa Rica, que decidieron entrar en coalición con el Partido Social Demócrata para las elecciones legislativas de 1946, por temor a una mayor radicalización del gobierno. El PSD/demócrata se unió para: a) combatir al comunismo; b) poner fin al régimen de Calderón y Picado; c) luchar por la pureza del sufragio, al menos según su plataforma.

Los resultados electorales de 1946 fueron favorables al

gobierno por 57.154 votos sobre 41.821 para el Partido PSD/Demócrata, con 3.000 votantes independientes (2). Desafortunadamente hay una falta de análisis de clase o ecológico de la votación debido a que para estas elecciones no existe un desglose por distritos. Esto habría permitido apreciar las cambiantes alianzas sociales desde las elecciones de 1940. Aun así, podemos inferir algunas cosas de la reducción de la brecha entre las fuerzas opuestas. En primer lugar, el desplazamiento de esos 13.000 votos comunistas que se habían opuesto al Partido Republicano explica parte del cambio. En segundo lugar, el Partido Republicano había perdido más de 30.000 votos desde las elecciones de 1940, en que había ganado con el 86 por ciento de los votos. Estos 30.000 votos perdidos por los calderonistas probablemente representaban el desplazamiento de la mayor parte de las fuerzas conservadoras al Partido PSD/Demócrata.

La presión contra el gobierno continuó después de las elecciones, y después de un brote de violencia en Cartago, las fuerzas conservadoras decidieron lanzar un cierre empresarial en San José, que paralizara la economía costarricense. Los empresarios exigían el control sobre el tribunal electoral recién creado por la administración Picado para garantizar elecciones justas en 1948, ya que esos capitalistas acusaban al gobierno de fraude en las elecciones de 1946. Picado cedió ante las presiones y convenció a la mayoría calderonista en el Congreso de que firmara un tratado con la oposición. Esto garantizaba que la decisión adoptada por el Tribunal Electoral sería final, las fuerzas armadas serían puestas al mando del candidato ganador en un plazo de 24 horas después de la decisión del Tribunal, y las fuerzas del PSD/Demócrata nombrarían a los tres miembros del Tribunal. Además, la oposición podría nombrar al presidente del Registro Electoral, que era el cuerpo responsable de la emisión de las tarjetas de identificación electoral (cédulas), del registro de los votantes y de supervisar la pureza del sufragio. Sobra decir que el acuerdo era un serio error del Partido Republicano, el cual los comunistas se negaron a apoyar:

“...Nosotros habríamos podido parar la Huelga sin perjudicar a nadie, sin romper las libertades públicas, los derechos individuales, pero no se pudo por las razones que he explicado. Pues bien, don Teodoro Picado nos llamó y nos dijo que había llegado a un entendimiento con la oposición, con don Otilio Ulate. El entendimiento era que la huelga se iba a terminar y se iban a dar las garantías electorales a don Otilio Ulate. Yo le dije que nuestro grupo era el más interesado en que hubiera garantías electorales y que el gobierno nunca le había negado garantías a don Otilio y que entonces, ¿qué sentido tenía todo esto? Nos dijo, Ustedes quieren unas elecciones puras, sí le dijimos el Dr. Calderón y yo. Pues vamos a hacer un experimento. El gobierno va a garantizar la libertad electoral y la oposición va a garantizar la pureza del sufragio. Para eso la oposición va a manejar el mecanismo electoral y nosotros vamos a manejar la fuerza pública. ¿Pero cómo va a manejar la oposición el mecanismo electoral?, le preguntamos. Pues, yo me he comprometido, nos dijo, a integrar el Tribunal Electoral con personas designadas por don Otilio o de la confianza de él. Advierto, que aquél era el primer Tribunal Electoral que se iba a integrar en Costa Rica porque el nuevo Código Electoral iba a aplicarse por primera vez en esas elecciones que venían. Advierto, que ese Código Electoral que está vigente todavía fue hecho por nosotros los comunistas y prácticamente impuesto por nosotros. Fue hecho con la experiencia nuestra, pues habíamos sufrido muchas arbitrariedades electorales en los años anteriores de nuestra lucha política y queríamos garantizar a nosotros mismos el futuro y por eso nos empeñamos en que se diera un Código Electoral, capaz hasta donde fuera posible, de impedir una serie de fraudes de los que nosotros habíamos sido víctimas. De manera que ese Código Electoral es obra nuestra, pero no solo en cuanto a que nosotros lo redactamos, lo redactó el Lic. Luis Carballo, y luego de que nosotros tuvimos que luchar para que nuestros aliados lo aceptaran. Entonces se iba a entregar por primera vez el Tribunal Electoral, y don

Teodoro se comprometió con don Otilio a integrarlo de acuerdo con él. El Dr. Calderón cuando oyó esto protestó y dijo que él no aceptaba. Pero inmediatamente se produjo una situación de choque y yo intervine para calmarlos. El Dr. pensó un poco el asunto y luego le dijo a don Teodoro que cómo era posible que el partido del señor Ulate donde militaban gentes acostumbradas a hacer fraudes en todas las elecciones pasadas de Costa Rica, cómo se les iba a entregar el Tribunal Electoral. Yo le dije a don Teodoro que nosotros estábamos de acuerdo en garantizar la pureza porque en Costa Rica el fraude electoral ha venido a ser una especie de deporte. Nuestros políticos lo llevan a cabo con toda naturalidad, aquí hay una escuela de fraude como no la hay en ningún otro lugar de América. Le dije a don Teodoro que francamente nosotros los comunistas sabemos que sólo podemos garantizar la pureza. Si Ud. quiere que hable con claridad, nosotros no creemos ni en ustedes, nuestros aliados. De manera que no estamos de acuerdo. Entonces, don Teodoro completó la explicación y nos dijo que el compromiso era que los diputados que apoyaban al gobierno debían firmar, desde ahora, un pliego comprometiéndose a aceptar el fallo que dé el Tribunal, que se va a nombrar. Yo también protesté de eso. Nos disolvimos en esas condiciones pero más tarde don Teodoro me llamó de nuevo y me dijo que ya el Dr. Calderón había aceptado y yo le manifesté que había consultado con los compañeros de partido y no aceptamos eso. No firmamos ese pliego..."

(3).

El pacto le daba a la oposición tanto la oportunidad de ganar las elecciones como la excusa para rebelarse si el régimen se negaba a entregar la presidencia. Para el PSD la segunda alternativa era la más atrayente debido a que no estaban a gusto con sus aliados ulatistas. En las memorias de Teodoro Picado (2), el presidente reconoció que Figueres y los Social Demócratas preferían la lucha armada, después de la anulación de las

elecciones, a cualquier acuerdo político. Esto les permitiría ejercer el poder sin ser controlados por los ulatistas:

“...una de las razones que indujo al señor Figueres a darle preferencia a la revolución sobre cualquier posibilidad de arreglo político-electoral que mantuviera la normalidad constitucional fue, sin duda, el propósito definido de él y su grupo de capturar el poder por las vías de hecho, para ejercerlo sin cortapizas y poder llevar así a la práctica todas las medidas que proyectaban, las cuales, como la nacionalización bancaria, no podían llevarse a cabo dentro de un régimen constitucional...” (4).

El pacto firmado por los calderonistas fue el primer paso hacia dicha meta. Ni los calderonistas ni los ulatistas se beneficiarían de tal acuerdo, que fue la primera victoria de los figueristas.

El régimen de Picado era demasiado débil como para corregir el error que había cometido al capitular ante las fuerzas de oposición, porque se encontraba maniatado por el boicot constante de las clases capitalistas dentro y fuera de su sociedad. Si Estados Unidos estuvo muy complacido por la deportación republicana de los supuestos nazis en 1941, probablemente ya estaba urdiendo planes contra la influencia comunista en Centroamérica en los años de la guerra fría. Y para las clases capitalistas de Costa Rica, una estrategia era tan buena como la otra, con tal que cayera el régimen. Incluso si el tratado entre el gobierno y la oposición era totalmente inconstitucional en relación con el cuerpo que tenía la última palabra en la certificación de los resultados electorales*, y el momento de entrega de las fuerzas armadas** al candidato ganador, el gobierno esperaba ganar las elecciones gracias al apoyo de masas que había logrado entre las clases trabajadoras.

* Bajo la Constitución de 1871 era el Congreso el que tenía la última palabra.

** Tres meses después de las elecciones.

Desafortunadamente para el gobierno, el 8 de febrero de 1948 el Partido Nacional (coalición PSD/Demócrata) ganó con 54.931 votos contra 44.438 votos del partido Republicano/Vanguardia en las elecciones más disputadas de la historia de Costa Rica (5). Ulate fue declarado vencedor por el Tribunal Electoral a pesar de todo tipo de anomalías y sin tomar en cuenta una apelación del Partido Republicano. Uno de los aspectos extraños de las elecciones de 1948 fue el bajo número de votantes. El porcentaje de votantes en 1944 había sido del 83.81 por ciento de los que podían votar, en tanto que en 1948 fue sólo el 57,66 por ciento. Esto parecía fuera de lo común al partido Republicano, ya que estas elecciones se realizaron en un contexto que movilizó a todos los grupos (ver el cuadro 15 en la página 81). Es importante mencionar que en 1948 se había hecho obligatorio el voto, en tanto que en 1944 era opcional. No era fácil para los Calderonistas aceptar que casi 75.000 personas se habían abstenido de participar en las elecciones. Tampoco estaba claro por qué el porcentaje de votación había bajado en las zonas en que el calderonismo tenía gran fuerza electoral (ver el cuadro 16 en la página 82). En 1946, para las elecciones legislativas, la votación fue del 62,68 por ciento, pero en 1948 había bajado al 57,66 por ciento: una baja de 10,02 por ciento. La baja más importante fue en las provincias en que habían ganado los calderonistas en 1946: Puntarenas con una disminución de 20,72 por ciento, Limón con una baja porcentual de 20,47, Guanacaste con una reducción de 9,18 por ciento. En San José la disminución fue de un 3,61 por ciento. Entre tanto, en los baluartes de la oligarquía cafetalera, como Alajuela, Cartago y Heredia la disminución porcentual fue mínima o inexistente en 1948: 0,97 por ciento en Alajuela, 2,07 por ciento en Cartago, y ninguna en Heredia. Los calderonistas ganaron de nuevo en Guanacaste, Limón y Puntarenas en 1948. Por lo tanto, es probable que una baja votación los haya afectado negativamente ya que podría creerse que una votación más elevada hubiera aumentado sus posibilidades de una victoria electoral.

El partido Republicano alegó que miles de sus simpatizantes no habían podido votar porque sus "cédulas" no habían sido

CUADRO No. 15

**PORCENTAJES DE LOS RESULTADOS
ELECTORALES EN COSTA RICA, DESDE 1923.**

Epoca:	Número de votan- tes inscritos:	Votación general:	Porcentaje de la votación:
1923	96.551	69.059	71,15 %
1928	116.993	72.344	61,36 “
1932	117.641	75.835	64,46 “
1936	129.700	89.033	68,65 “
1940	139.219	109.916	78,95 “
1944	163.100	136.806	83,81 “
1948	176.979	101.060	57,66 “

FUENTE: Teodoro Picado, *Apuntes*, inédito, pp. 71.

CUADRO No. 16

COMPARACION DEL RESULTADO DE LAS ELECCIONES DEL 10 DE FEBRERO DE 1946
(MEDIO PERIODO) Y LAS DEL 8 DE FEBRERO DE 1948 (ELECCIONES PRESIDENCIALES):

Provincia:	1946:		1948:		Total de votos emitidos:		Total votantes inscritos:		Porcentaje votación general:		Porcentaje votación 1948: disminución
	Part. Rep. Nacl.	Op. U. nión Nacional	Part. Rep. Nacl.	Op. U. nión Nacional	1946:	1948:	1946:	1948:	1946:	1948:	
San José (1)	20.111	16.789	17.243	20.694	36.900	38.936	55.827	62.308	66,09	62,48	3,61
Alajuela	8.828	11.304	8.113	12.831	20.132	21.050	33.283	35.372	60,48	59,51	0,97
Cartago	6.623	7.642	5.247	9.259	14.255	14.641	22.783	24.128	62,61	60,68	2,07
Heredia	3.593	3.989	3.628	4.618	7.582	8.357	10.994	11.986	68,96	69,72	-
Guanacaste	7.358	2.438	4.527	4.213	9.796	8.899	17.567	17.818	59,12	49,94	9,18
Puntarenas	6.577	2.132	4.182	2.728	8.709	7.064	14.925	18.768	58,35	37,63	20,72
Limón (2)	2.727	1.401	1.498	588	3.128	2.133	5.958	6.599	52,30	32,03	20,47
("Turecas") (2)						1.691					
TOTAL	55.817	44.695	44.438	54.931	100.512	101.060	160.336	176.979	62,68	57,66	10,02

Observaciones:

- (1) La votación del Partido Republicano Nacional en la Provincia de San José, en las elecciones de 1946, fue de 14.686 votos que junto con 5.425 votos que obtuvo separadamente el Partido Vanguardia Popular, hacen un total de 20.111 indicado en el cuadro anterior.
- (2) La votación de los partidos pequeños que participaron en la elección de 1948, conocidos con el nombre de "turecas", corresponde más o menos por partes iguales, al Partido Republicano Nacional y la Unión Nacional.

emitidas por el Registro Electoral. Su posición se fortaleció cuando Benjamín Odio, presidente del Registro Electoral, dejó la capital para unirse a las fuerzas de Figueres en el sur aún antes de que el Tribunal Electoral declarara vencedor a Ulate. Entonces, el 9 de febrero de 1948, un fuego destruyó parte de los votos en el Colegio de Señoritas, por lo cual se hizo más problemática la decisión acerca del ganador de las elecciones. La declaración del Tribunal Electoral el 28 de febrero de 1948 se produjo, además, tres días después de lo estipulado por las leyes electorales. El Tribunal declaró vencedor a Ulate de manera provisional, ya que no había contado todos los votos. El Tribunal aumentó la confusión prevaleciente al basar su veredicto en los telegramas enviados por delegados electorales (nombrados por el Registro Electoral), en lugar de contar los votos como era su deber hacerlo. Finalmente, Koberg, uno de los tres designados por Ulate para formar parte del Tribunal Electoral, se negó a firmar la declaración ya que consideraba que los datos electorales eran demasiado incompletos como para tomar una decisión.

Pero toda esta confusión creada por el Tribunal y el Registro Electoral no había sido totalmente accidental. El hecho de que el Tribunal se basara en telegramas en lugar de hacerlo en los votos mismos tenía la intención de enfurecer a los calderonistas; la demora de tres días haría más fácil para el Congreso anular las elecciones. Esto era así porque si la declaración se hubiera hecho a tiempo, habría sido más difícil para los calderonistas defender su posición durante toda una semana. Pero el hacer su declaración sólo 48 horas antes de que se reuniera el Congreso para ratificar la decisión del Tribunal, fue una maniobra calculada para llevar el drama electoral a una sala legislativa tensa. La partida de Odio de la capital fue el golpe final al respeto de los calderonistas por el Tribunal y el Registro Electoral.

Basándose en las irregularidades arriba mencionadas, el Congreso anuló las elecciones el 2 de marzo de 1948. El 12 de marzo de 1948, Figueres inició la Guerra Civil.

La anulación de las elecciones desencadenó la Guerra Civil, pero no fue su causa como se ha afirmado. El proceso de polarización y confrontación se había iniciado con la persecución

de minorías étnicas, la promulgación de la legislación social y la movilización de masas, la aparición de una generación nueva y frustrada de intelectuales, el surgimiento de una fuerza revolucionaria mesiánica en Centroamérica ligada a un sueño pseudo-napooleónico de un hombre, y otras presiones internacionales. Pero la apertura de hostilidades fue una maniobra bien calculada por las fuerzas "transformistas" en el seno de la propia oposición. Para los Social Demócratas, ni Ulate ni Calderón eran alternativas políticas. Habían esperado a que el Tribunal Electoral detuviera a Calderón y el Congreso costarricense detuviera a Ulate. Su oportunidad de gobernar dependía de la guerra misma, ya que los transformistas eran una pequeña minoría entre los calderonistas y ulatistas: "...Figueres le había expuesto el plan; ellos ganarían la revolución y pondrían en práctica sus ideas de transformar a Costa Rica en socialista, como lo estamos viendo actualmente, y que don Otilio no contaba para nada en ese movimiento.." (6).

Lo que llegó a ser fundamental para el desenlace de la Guerra Civil, y que diferenció a Costa Rica de otros países latinoamericanos, fueron las alianzas de clase que se habían dado antes de esa guerra. Incluso si las fuerzas capitalistas orientadas hacia la defensa del statu quo combatieron al lado de Figueres e hicieron que fuera diferente el desenlace, las dos fuerzas antagónicas representaban el enfoque autoritario-transformista del desarrollo y el enfoque populista incorporativo de la estabilización política. El primero, dirigido por los sectores medios, estaba aliado a la mayoría de la oligarquía; el segundo era dirigido por el proletariado rural y urbano en alianza con los sectores progresistas del Estado. La perspectiva del populismo ejemplificada por el régimen de los ocho años y el autoritarismo de la Junta son los mejores indicadores de la diferenciación ideológica antedicha. Pero previamente al análisis del gobierno de la Junta, debe hacerse un intento por explorar los alineamientos de clase durante la Guerra Civil. Estos no estaban tan claros como las ideologías dirigentes que guiaban a las fuerzas principales, pero pueden ofrecer una visión de la imposibilidad para la Junta de lograr un apoyo social unificado, después de la victoria, de las fuerzas nacionales.

NOTAS

1. Teodoro Picado, *Apuntes*, inédito. pág. 59.
2. Bulgarelli, *Los hechos...* Op. cit., pág. 125.
3. Entrevista con Manuel Mora, dirigente del Partido Comunista en Costa Rica, en: Bulgarelli, *Los hechos...* Op. Cit., pág. 149.
4. Picado, Op. Cit., pág. 201.
5. Bulgarelli, *Los hechos...*, Op. Cit., pág. 125.
6. Discurso de Fernando Pinto en la Asamblea Nacional, el 16 de marzo de 1949, en: *La Gaceta*, periódico, 24 de agosto de 1949.

Capítulo IV

UN ANALISIS DE CLASE DURANTE Y DESPUES DE LA GUERRA

Una de las clases que apoyó al gobierno Calderón-Picado, como hemos señalado, fue la clase obrera. Esta clase, compuesta por el proletariado rural (principalmente obreros bananeros) y urbano, se opondría a los revolucionarios de 1948.

Uno de los mejores indicadores del apoyo de la clase obrera al gobierno sería un análisis socioeconómico del comportamiento electoral en cualquiera de las elecciones anteriores a 1948. Desafortunadamente, los datos electorales para las elecciones legislativas de 1946 no están desglosados por cantones o distritos, lo cual hubiera permitido un análisis de este tipo. Basándonos en los datos provinciales podemos llegar a la conclusión —ya mencionada— de que la base de apoyo del Partido Republicano dependía sobre todo de San José y de las provincias bananeras y costeras más pobres, Puntarenas y Limón. El partido también logró un apoyo considerable de la provincia de Guanacaste; entre tanto, las fuerzas de oposición se basaron para su apoyo en provincias cafetaleras y con muchos latifundios: Alajuela, Cartago y Heredia. En 1948, la oposición había llegado a tener una ligera ventaja sobre el Partido Republicano en San José (ver el cuadro 16, página 82).

Los únicos datos disponibles sobre los resultados obtenidos por el PSD en las elecciones costarricenses son los correspondientes a las elecciones de setiembre de 1948 para la Asamblea Nacional. Como se recordará, el partido nunca había participado de manera independiente. Las elecciones deben analizarse cuidadosamente, ya que se dieron bajo condiciones altamente represivas en la posguerra. No obstante, el PSD de Figueres sólo obtuvo un total de 6.415 votos (1). El partido conservador ulatista, Unión Nacional, ganó abrumadoramente con 63.000 votos (2). El Partido Republicano y el Partido Comunista no presentaron candidatos. Las elecciones de setiembre de 1948 mostraron que el PSD no tenía apoyo de masas, aun cuando sus miembros encabezaban la Junta y tenían en sus manos todos los instrumentos represivos del Estado, como se explicará más adelante. En 1951, Liberación Nacional reemplazó al partido PSD y su plataforma se hizo reformista, democrática y moderada.

El estudio de Robert Hervey Trudeau sobre las elecciones costarricenses (3) y sus correlatos socioeconómicos debe emplearse con sumo cuidado debido a las cambiantes alianzas de clase y al cambio en la naturaleza de Liberación después de 1948, pero de todas maneras permite llegar a algunas conclusiones interesantes aunque tentativas. El estudio es una investigación sobre el impacto de la urbanización —la variable independiente— sobre el comportamiento electoral en relación con los diferentes partidos desde 1953 —la variable dependiente. Los distritos, que son las unidades ecológicas fundamentales de análisis, se agrupan en las siguientes categorías: nacional (todos los distritos), urbano (sólo aquellos que fueron clasificados como urbanos en el Censo Nacional de 1963 en Costa Rica) y metropolitano (los distritos más urbanizados que componen la ciudad de San José), por muestreo. Los cuadros 17 a 24 (páginas 89 a 96) confirman nuestras suposiciones respecto de los bajos resultados del Partido Liberación Nacional en las zonas urbanas de clase obrera, así como la fuerza calderonista en esas mismas zonas. Tanto en el muestreo nacional como en el urbano, las correlaciones de Liberación Nacional son negativas respecto de la variable independiente de la urbanización tanto a nivel Presidencial como a nivel

CUADRO No. 17

ELECCIONES DE 1953, MUESTRA NACIONAL

Coefficiente de correlación de Pearson, Indicadores de Urbanización y Urbanismo con los totales de votos para la presidencia y para la Asamblea Nacional, y el resultado de votantes.

Totales para la Presidencia	pct. urbano	población 1963	crecimiento 1950-1963	pct. en escuela	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PD*	.27	.16	.15	.23	---	.26
PLN	-.27	-.16	-.15	-.23	---	-.26
Totales para la Asamblea	pct. urbano	población 1963	crecimiento 1950-1963	pct. en escuela	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PD*	---	---	---	.11	-.17	---
PLN	-.28	-.15	-.14	-.22	---	.23
PUN*	---	---	---	---	-.13	---
PRNI	.50	.23	.48	.34	.33	.57
pct. que no vota	-.28	---	---	-.40	-.59	-.33

Partido no reformista.

Nota: Se reproducen sólo los coeficientes que son significativos al nivel de .05 o menos. Correlaciones mayores que menos o más .17 son significativas al nivel de .001.

En las elecciones de 1953, el PRNI sólo presentó candidatos en la provincia de San José. Los coeficientes que aparecen aquí se basan en 90 casos.

FUENTE: Trudeau, Robert Hervery, *Costa Rican Voting: Its Socioeconomic Correlates*, University of North Carolina at Chapel Hill, tesis doctoral inédita, 1971.

Nota: Las letras PLN quieren decir Partido Liberación Nacional. El Partido Calderonista está representado en la Asamblea por el PRNI. El PD (Partido Demócrata) fue apoyado por los calderonistas para la elección de Presidente.

CUADRO No. 18

Elecciones de 1958, Muestra Nacional

Coefficientes de Correlación de Pearson Indicadores de Urbanización y Urbanismo con Totales de Votos para la Presidencia y para la Asamblea Nacional y resultado de votantes.

n=315

URBANIZACION				URBANISMO		
Totales para la Presidencia	pct. urbano	población 1963	crecimiento 1950-1963	pct. en escuela	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PI*	---	---	---	---	---	---
PUN*	.32	.19	.22	.21	---	.36
PLN	-.34	-.23	-.24	-.22	---	-.40
Totales para la Asamblea	pct. urbano	población 1963	crecimiento 1950-1963	pct. en escuela	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PI*	---	---	---	---	---	---
PUCR*	.22	.19	.23	.13	.33	.34
PUN*	---	---	---	---	-.25	---
PR	.46	26	.27	.32	.28	.50
PLN	-.34	n.a	-.26	-.23	-.14	-.40
PCT que no vota	-.24	---	---	-.37	-.46	-.20

* Partido no reformista.

Nota: Se reproducen sólo los coeficientes que son significativos al nivel de .05 o menos. Las correlaciones mayores que menos o más .17 son significativas al nivel de .001.

FUENTE: Trudeau, Robert Hervey, *Costa Rican Voting: Its Socioeconomic Correlates*, University of North Carolina at Chapel Hill, tesis doctoral inédita, 1971.

Nota: Los Calderonistas apoyaron al PUN (Partido Unión Nacional) para la presidencia; para la Asamblea apoyaron al PR (Partido Republicano).

CUADRO No. 19

Elecciones de 1962, Muestra Nacional

Coefficientes de Correlación de Pearson, Indicadores de Urbanización y Urbanismo con Totales de Votos para la Presidencia y para la Asamblea Nacional y resultado de votantes.

n=320

Totales para la Presidencia	URBANIZACION			URBANISMO		
	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	pct. en escuela	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PR	.36	.22	.32	.31	.17	.44
PLN	-.35	-.19	-.24	-.29	-.18	-.41
PUN *	---	---	-.15	---	---	---
PADP	-.30	.23	.31	.16	---	.31

Totales para la Asamblea	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	pct. en escuela	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PR	.34	.20	.30	.30	.17	.42
PUN*	---	---	-.14	---	---	---
PADP	.41	.34	.30	.25	.17	.43
PLN	-.27	-.13	-.24	-.23	---	-.32

PCT que no vota	-.26	---	---	-.40	-.65	-.31
-----------------	------	-----	-----	------	------	------

Total combinado de votos para la Presidencia PR y PLN

* Partido no reformista.

Nota: Se reproducen sólo los coeficientes que son significativos al nivel de .05 o menos. Las correlaciones mayores que menos o más .17 son significativas al nivel de .001.

FUENTE: Trudeau, Robert Hervey, *Costa Rican Voting: Its Socioeconomic Correlates*, University of North Carolina at Chapel Hill, tesis doctoral inédita, 1971.

Nota: Los Calderonistas apoyaron al PR (Partido Republicano) a los dos niveles.

CUADRO No. 20

Elecciones de 1966, Muestra Nacional

Coefficientes de correlación de Pearson, Indicadores de Urbanización y Urbanismo con Totales de votos para la Presidencia y para la Asamblea Nacional y resultado de votantes.

n=325

URBANIZACION				URBANISMO		
Totales para la Presidencia	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	pct. en escuela	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PLN	.25	-.12	-.15	-.20	-.13	-.33
UN *	.25	.12	.15	.20	.13	.33

Totales para la Asamblea	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	pct. en escuela	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PLN	-.28	-.14	-.17	-.21	-.18	-.38
PUCR *	.33	.21	.16	.20	.25	.40
PD *	---	---	---	---	.11	.10
UN *	.16	---	---	.15	---	.23

PCT que no vota	-.16	.10	---	-.35	-.51	-.13
-----------------	------	-----	-----	------	------	------

* Partido no reformista.

Nota: Se reproducen sólo los coeficientes que son significativos al nivel de .05 o menos. Las correlaciones mayores que menos o más .17 son significativas al nivel de .001.

FUENTE: Trudeau, Robert Herverly, *Costa Rican Voting: Its Socioeconomic Correlates*, University of North Carolina at Chapel Hill, tesis doctoral inédita, 1971.

Nota: Los Calderonistas apoyaron al PUN para la presidencia y se dividieron entre el PUCR (Partido Unión Cívica Revolucionaria) y el PUN para la Asamblea.

CUADRO No. 21

Elecciones de 1953, Muestra Urbana

Coeficientes de Correlación de Pearson, Indicadores de Urbanización y Urbanismo con Totales de Votos para la Presidencia y para la Asamblea Nacional y resultado de votantes.

n=74

		URBANIZACION		URBANISMO		
Totales para la Presidencia	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PD *	.30	---	---	---	---	.22
PLN	-.30	---	---	---	---	-.22
Totales para la Asamblea	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PD *	---	---	---	---	-.32	-.21
PLN	-.25	---	---	---	---	---
PUN *	---	---	.24	---	-.31	---
PRNI	.63	---	---	---	.55	.59
PCT. que no vota	-.41	---	---	.30	-.66	-.33

* Partido no reformista.

Nota: Se reproducen sólo los coeficientes que son significativos al nivel de .05 o menos. Las correlaciones mayores que menos o más .32 son significativas al nivel de .001.

En las elecciones de 1953, el PRNI sólo presentó candidatos en la provincia de San José. Los coeficientes que aparecen aquí se basan en 26 casos.

FUENTE: Trudeau, Robert Herverly, *Costa Rican Voting: Its Socioeconomic Correlates*, University of North Carolina at Chapel Hill, tesis doctoral inédita, 1971.

CUADRO No. 22

Elecciones de 1958, Muestra Urbana

Coefficientes de Correlación de Pearson, Indicadores de Urbanización y Urbanismo con Totales de Votos para la Presidencia y para la Asamblea Nacional y resultado de votantes.

n=75

URBANIZACION				URBANISMO		
Totales para la Presidencia	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PI *	---	---	.25	---	---	---
PUN *	.45	---	---	-.22	---	.45
PLN	-.44	-.26	---	.30	-.26	-.49

Totales para la Asamblea	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PI *	---	---	.21	---	---	---
PUCR *	---	.25	---	-.29	.38	.35
PUN *	---	---	---	---	-.27	---
PR	.57	.22	---	---	.35	.53
PLN	n.a	n.a	n.a	n.a	n.a	n.a.

PCT. que no vota	-.26	---	---	---	-.38	---
------------------	------	-----	-----	-----	------	-----

* Partido no reformista.

Nota: Se reproducen sólo los coeficientes que son significativos al nivel de .05 o menos. Las correlaciones mayores que más o menos .32 son significativas al nivel de .001.

FUENTE: Trudeau, Robert Herverly, *Costa Rican Voting: Its Socioeconomic Correlates*, University of North Carolina at Chapel Hill, tesis doctoral inédita, 1971.

CUADRO No. 23

Elecciones de 1962, Muestra Urbana

Coeficientes de Correlación de Pearson, Indicadores de Urbanización y Urbanismo con Totales de Votos para la Presidencia y para la Asamblea Nacional y resultado de votantes.

n=76

URBANIZACION				URBANISMO		
Totales para la Presidencia	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PR	.42	---	---	---	---	.43
PLN	-.46	---	---	---	-.22	-.46
PUN *	---	---	---	.31	---	---
PADP	.31	---	-.25	---	---	.19
Totales para la Asamblea	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PR	.37	---	---	---	---	.38
PUN *	---	---	---	-.30	---	---
PADP	.46	.29	-.24	---	---	.43
PLN	-.40	---	.20	-.36	---	-.41
PCT. que no vota	-.42	---	-.26	.21	-.65	-.30
Total combinado de votos para la presidencia – PR y PLN				.20	---	---

* Partido no reformista

Nota: Se reproducen sólo los coeficientes que son significativos al nivel de .05 o menos. Las correlaciones mayores que menos o más .32 son significativas al nivel de .001.

FUENTE: Trudeau, Robert Hervery, *Costa Rican Voting: Its Socioeconomic Correlates*, University of North Carolina at Chapel Hill, tesis doctoral inédita, 1971.

CUADRO No. 24

Elecciones de 1966, Muestra Urbana

Coefficientes de Correlación de Pearson, Indicadores de Urbanización y Urbanismo con Totales de Votos para la Presidencia y para la Asamblea Nacional y resultado de votantes.

n=77

URBANIZACION				URBANISMO		
Totales para la Presidencia	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PLN	-.34	---	---	---	---	-.40
UN *	.34	---	---	---	---	.40

Totales para la Asamblea	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PLN	-.38	---	---	---	---	-.46
PUCR *	.39	.26	---	-.19	.33	.56
PD *	---	---	---	---	---	---
UN *	.19	---	---	---	---	.24
PCT. que no vota	-.20	---	-.19	---	-.47	---

* Partido no reformista.

Nota: Se reproducen sólo los coeficientes que son significativos al nivel de .05 o menos. Las correlaciones mayores que menos o más .32 son significativas al nivel de .001.

FUENTE: Trudeau, Robert Hervery, *Cósta Rican Voting: Its Socioeconomic Correlates*, University of North Carolina at Chapel Hill, tesis doctoral inédita, 1971.

Legislativo. En el caso de los partidos calderonistas sucede lo contrario, ya que tienen correlaciones positivas (de .30 a .45) en las elecciones presidenciales y legislativas. La mayoría de los distritos del censo de 1963 se clasifican como urbanos únicamente por su status administrativo. Algunos son rurales, pero por constituir un cantón central se clasifican como urbanos. Por lo tanto, el muestreo urbano debería estudiarse con cautela. Por esta razón, el mejor indicador del impacto de la urbanización en el apoyo partidario debería ser el muestreo metropolitano ya que San José es la zona más industrializada y urbanizada de la nación. Las correlaciones negativas de Liberación Nacional con la mayor urbanización en el muestreo metropolitano son superiores a $-.50$ en las elecciones presidenciales de 1953, 1958 y 1962. En las elecciones presidenciales de 1966, la correlación negativa se había reducido a $-.33$ (cuadros 25-28, páginas 98 a 101). La correlación negativa más alta de Liberación Nacional en una campaña presidencial en el área metropolitana de San José fue en 1962 ($-.62$), cuando el Partido Unión Nacional apoyado por el calderonismo obtuvo una correlación positiva (.51). Lo mismo se aplica al Partido Demócrata en 1953 (.58) y al Unión Nacional en 1958 (.51). En las elecciones legislativas, el Partido Calderonista en 1953 obtuvo una correlación positiva de .63, de .70 en 1958, de .46 en 1962 y de .48 en 1966 (ver los cuadros 25 a 28, páginas 98 a 101); en tanto que Liberación Nacional tuvo una correlación negativa ($-.67$) en 1953, $-.48$ en 1958, $-.62$ en 1962, y $-.37$ en 1966.

Como lo demuestra afirmativamente el estudio de Trudeau, la votación obtenida por Liberación Nacional se correlaciona negativamente con la urbanización a nivel ecológico. Entre más urbanizados sean los distritos —como el área metropolitana de San José— más significativas son las correlaciones. También es posible establecer como conclusión que ha habido una tendencia a la reducción de las correlaciones con el tiempo. Esto podría implicar un apoyo creciente para el PLN entre los habitantes de zonas urbanas y, probablemente, entre los trabajadores urbanos. Las correlaciones más significativas del estudio fueron las correspondientes a las elecciones de la Asamblea Nacional. Esto

CUADRO No. 25

Elecciones de 1953, Muestra Metropolitana

Coeficientes de Correlación de Pearson, Indicadores de Urbanización y Urbanismo con Totales de Votos para la Presidencia, y para la Asamblea Nacional y resultado de votantes.

n=31

URBANIZACION				URBANISMO		
Totales para la Presidencia	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PD *	.58	.36	---	---	---	---
PLN	-.58	-.36	---	---	---	---
Totales para la Asamblea	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PD *	---	---	---	---	---	---
PLN	-.67	-.32	---	---	---	-.57
PUN *	.33	---	---	---	.46	.43
PRNI	.63	.43	---	---	---	.57
PCT. que no vota	---	-.29	---	---	---	-.32

* Partido no Reformista.

Nota: Se reproducen sólo los coeficientes que son significativos al nivel de .05 o menos. Las correlaciones mayores que menos o más .59 son significativas al nivel de .001.

FUENTE: Trudeau, Robert, Hervery, *Costa Rican Voting: Its Socioeconomic Correlates*, University of North Carolina at Chapel Hill, tesis doctoral inédita, 1971.

CUADRO No. 26

Elecciones de 1958, muestra metropolitana

Coeficientes de Correlación de Pearson, Indicadores de Urbanización y Urbanismo con Totales de Votos para la Presidencia, y para la Asamblea Nacional y resultado de votantes.

n=32

URBANIZACION				URBANISMO		
Totales para la Presidencia	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PI *	---	---	.32	---	---	n.a.
PUN *	.51	---	---	---	.32	n.a.
PLN	-.52	---	---	---	-.50	n.a.
Totales para la Asamblea	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PI *	---	---	.33	---	---	---
PUCR *	---	---	.33	---	---	---
PUN *	-.35	-.44	-.30	---	---	-.33
PR	.70	.50	---	---	---	.60
PLN	-.48	---	---	---	-.50	-.47
PCT que no vota	---	---	---	---	-.31	---

* Partido no reformista.

Nota: Se reproducen sólo los coeficientes que son significativos al nivel de .05 o menos. Las correlaciones mayores que más o menos .59 son significativas al nivel de .001.

FUENTE: Trudeau, Robert Hervery, *Costa Rican Voting: Its Socioeconomic Correlates*, University of North Carolina at Chapel Hill, tesis doctoral inédita, 1971.

Elecciones de 1962, Muestra Metropolitana

Coeficientes de Correlación de Pearson, Indicadores de Urbanización y Urbanismo con Totales de Votos para la Presidencia, y para la Asamblea Nacional y resultado de votantes.

n=33

URBANIZACION				URBANISMO		
Totales para la Presidencia	pct. urbano 1962	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PR	.51	.37	---	---	---	n.a.
PLN	-.61	-.34	---	---	---	n.a.
PUN *	---	---	---	---	.35	n.a.
PADP	.53	.31	---	---	---	n.a.
Totales para la Asamblea	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PR	.46	.35	---	---	---	.44
PUN *	---	---	---	---	.33	---
PADP	.61	.45	---	---	---	.64
PLN	-.62	-.35	---	---	---	-.56
PCT que no vota	---	---	---	---	---	---
Total combinado de votos para la presidencia						---
PR y PLN	---	---	---	---	-.36	---

* Partido no reformista.

Nota: Se reproducen sólo los coeficientes que son significativos al nivel de .05 o menos. Las correlaciones mayores que menos o más .59 son significativas al nivel de .001.

FUENTE: Trudeau, Robert Herverly, *Costa Rican Voting: Its Socioeconomic Correlates*, University of North Carolina at Chapel Hill, tesis doctoral inédita, 1971.

CUADRO No. 28

Elecciones de 1966, Muestra Metropolitana

Coeficientes de Correlación de Pearson, Indicadores de Urbanización y Urbanismo con Totales de Votos para la Presidencia, y para la Asamblea Nacional y resultado de votantes.

n=33

URBANIZACION				URBANISMO		
Totales para la Presidencia	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PLN	-.33	----	----	----	----	-.36
UN *	.33	----	----	----	----	.36
Totales para la Asamblea	pct. urbano 1963	población 1963	crecimiento 1950-1963	Tasa de nacimientos 1967	pct. con radio	pct. en casas alquiladas
PLN	-.37	----	----	----	----	-.51
PUCR *	-.48	----	.30	----	.44	.39
PD *	.70	.47	----	----	.35	.63
UN *	----	----	----	----	----	.31
PCT que no vota	----	----	----	----	----	----

* Partido no reformista.

Nota: Se reproducen sólo los coeficientes que son significativos al nivel de .05 o menos. Las correlaciones mayores que menos o más .59 son significativas al nivel de .001.

Fuente: Trudeau, Robert Herverly, *Costa Rican Voting: Its Socioeconomic Correlates*, University of North Carolina at Chapel Hill, tesis doctoral inédita, 1971.

probablemente fue así porque la coalición a nivel de las elecciones presidenciales, que generalmente se ha formado para oponerse a Liberación Nacional, representa una alianza de diferentes clases sociales. Pero en las elecciones a la Asamblea Nacional los numerosos "socios" presidenciales han lanzado sus candidatos por separado. Esto ha permitido al Partido Calderonista, que encuentra apoyo principalmente entre los trabajadores urbanos, obtener correlaciones muy altas en cuanto a la urbanización, en el estudio de Trudeau, a nivel de Asamblea Nacional; éste fue el caso que por ejemplo, en 1953, cuando el PRNI (Partido Republicano Nacional Independiente - Calderonista) tuvo una correlación positiva de .63 en las elecciones legislativas.

También puede verse en el cuadro 29 (página 103) que el comportamiento electoral de Liberación Nacional en las siete mayores ciudades costarricenses no ha sido positivo. A excepción del año 1953, el partido ha perdido San José en todas las elecciones desde la Guerra Civil. Las ciudades de Alajuela, Heredia, Limón y Puntarenas sólo fueron ganadas por el PLN en 1953 y 1970. Con raras excepciones, el PLN ha perdido constantemente ante los partidos de oposición en las ciudades.

Del conjunto de datos mencionados podemos llegar a la conclusión de que el proletariado urbano no ha apoyado con sus votos al PLN. Si hubiera sido más favorable a este partido, la correlación entre la urbanización y los votos obtenidos por el PLN probablemente habría sido positiva. Esto sería así con mayor razón en el área metropolitana de San José, que es donde se encuentran la mayoría de los distritos de clase obrera y donde se ubica la mayor parte de las industrias de Costa Rica. Los obreros son una mayoría significativa en el área metropolitana de San José, y esta zona ha sido muy negativa hacia el PLN, lo cual nos lleva a considerar que ha existido oposición obrera al PLN en Costa Rica.

La principal base de apoyo del PLN ha sido, evidentemente, el sector rural, desde que el PLN ganó las elecciones presidenciales de 1962, 1970 y 1974 sin ganar en más de dos ciudades en 1962 o más de una en 1974.

Otro grupo que se opuso a los revolucionarios fue el de los

CUADRO No. 29

Resultados de las elecciones para la Presidencia obtenidos por Liberación Nacional en las siete ciudades más grandes de Costa Rica.

	(Porcentajes)					
	1953	1958	1962	1966	1970	1974
Cantón Central San José	57.70	31.54	40.62	45.49	48.75	39.43
Cantón Central Alajuela	64.25	43.04	42.86	45.45	51.22	42.82
Cantón Central Heredia	61.78	40.90	45.98	47.79	50.46	42.23
Cantón Central Cartago	78.72	42.15	61.95	51.61	59.79	43.71
Cantón Central Puntarenas	60.12	40.46	49.97	46.59	51.64	42.56
Cantón Central Limón	55.76	44.11	48.44	48.19	50.23	40.93
Cantón Central Guanacaste	62.06	44.19	55.34	51.92	58.51	50.45

FUENTE: Tribunal Supremo de Elecciones, Computo de Votos, San José C.R.

obreros bananeros. Al igual que en el análisis anterior, carecemos de datos acerca del apoyo electoral al gobierno por parte de los trabajadores bananeros en los años cuarenta. No obstante, puede establecerse como hipótesis que el apoyo debe haber sido significativo ya que estos obreros eran organizados por la CTCR y el Partido Comunista que estaba aliado en ese tiempo al Partido Republicano. De hecho, los bananeros fueron la principal fuerza civil que combatió a favor de la administración Picado en 1948. La represión ejercida por la Junta contra estos obreros fue tan severa que esta región ha sido la más débil de todas en cuanto al apoyo recibido por el PLN desde 1953.

De los cuadros 30 y 31 (páginas 105-106) se deduce que Liberación Nacional obtiene resultados realmente bajos en la zona bananera y en consecuencia entre los obreros bananeros. Sólo en 1953 obtuvo la mayoría de los votos. Sin embargo, debe recordarse que el porcentaje de abstenciones en los cantones bananeros fue el más alto de la nación. Si el promedio nacional fue de un 33,00 por ciento, en Osa y Golfito fue respectivamente del 61,3 por ciento y del 57,7 por ciento (4). Basándonos en un porcentaje tan alto de abstencionismo, podríamos llegar a la conclusión de que se debió al apoyo que tenían en esa región los dos partidos ilegalizados (el Partido Comunista y el Partido Republicano). Esto se comprobó en las elecciones presidenciales y legislativas de 1958. En las elecciones legislativas el Partido Republicano obtuvo un 31,9 por ciento de los votos en Osa y un 35,7 por ciento en Golfito. Su compañero de coalición, el Partido Unión Nacional, obtuvo un 34,5 por ciento de los votos en las elecciones legislativas en Osa y un 26,1 por ciento en Golfito. En las elecciones presidenciales, el Partido Unión Nacional obtuvo una victoria abrumadora con el 70,4 por ciento de la votación en Osa y el 64,4 por ciento de la votación en Golfito. Por otra parte, Liberación Nacional obtuvo resultados muy bajos en ambas elecciones (29,5 por ciento y 32,8 por ciento de la votación en las elecciones presidenciales en Osa y Golfito respectivamente; 27,9 y 29,8 por ciento en las elecciones legislativas en Osa y Golfito). En las elecciones de 1962, 1966 y 1970 hubo evidencia adicional de la incapacidad del PLN para obtener una mayoría en esta región.

CUADRO No. 30

Resultados obtenidos por los diferentes
partidos en las elecciones para la presidencia
(desde 1953), en los cantones productores de banano.

	(Porcentajes)					
	1953	1958	1962	1966	1970	1974
Provincia						
OSA						
	46.85	27.90	31.09	34.05	46.67	29.40
Demócrata	51.25			65.95	46.96	31.88
Liberación Nac.		70.41				
Unificación Nac.					4.95	16.21
Unión Nacional						12.80
Acción Socialista						5.21
Socialista Costa.			59.88			
Republicano Nac.	1.90	1.69			1.42	4.50
Otros	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
TOTAL						
	46.41	29.81	27.57	34.05	37.12	27.57
Demócrata	52.28			59.63	53.49	36.75
Liberación Nac.						
Unificación Nac.		64.44	10.08			
Unión Nacional					4.65	
Acción Socialista						20.15
Socialista Costa.			51.18			8.63
Republicano Nac.	1.31	5.75	11.17	6.32	4.74	6.90
Otros	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
TOTAL						

FUENTE: Tribunal Supremo de Elecciones, Cómputo de Votos, San José Costa Rica.

CUADRO NO. 31

**Resultados de las elecciones para la
Asamblea en los cantones productores
de banano, Osa y Golfito.**

(Porcentajes)

Provincia		1953	1958	1962	1966	1970	1974	
OSA	Liberación Nac. P.	53.02	29.52	27.26	32.36	38.95	29.23	
	Demócrata Par.	41.70			5.68			
	Osa	Unión Nacional		34.46	9.75		0.5	
		Unificación Nac.				59.45	37.00	31.88
	Acción Socialista					10.29	16.21	
	Republicano Nac.		31.94	55.38			5.21	
	Otros	5.28	4.08	7.61	2.51	13.26	17.47	
	TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	
Golfito	Liberación Nacional	54.92	32.10	27.26	40.99	35.73	27.88	
	Demócrata	35.31				0.62		
	Golfito	Unión Nacional		26.13	11.70	1.76		
		Unificación Nac.				53.53	46.65	36.75
	Acción Socialista					11.73	20.15	
	Republicano Nac.		35.42	47.33			8.63	
	Otros	9.77	6.35	13.71	3.72	5.27	6.59	
	TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.0	100.00	100.00	

FUENTE: Tribunal Supremo de Elecciones, Cómputo de votos elecciones 1953, 58, 62, 66, 70, 74, San José Costa Rica.

No obstante, el PLN ha progresado un tanto en la obtención de apoyo en la zona bananera. Los aumentos en el porcentaje del PLN hicieron que Araya Pochet predijera en 1966 que el PLN se estaba convirtiendo en el partido mayoritario entre el proletariado rural (5). Esto resultó ser una hipótesis muy optimista. Con la legalización del Partido Comunista a mediados de los años setenta, el PLN comenzó a perder votos en las elecciones presidenciales y legislativas. Algunos de los votos que había estado recogiendo gradualmente el PLN a fines de los años sesenta correspondían a los trabajadores más radicales que estaban desilusionados por el acercamiento del Republicano a la derecha conservadora. Pero tan pronto como los comunistas participaron en las elecciones, el PLN bajó a su antiguo nivel de 1958 en cuanto al apoyo recibido en esta zona. En las elecciones legislativas de 1974, los dos partidos comunistas (Acción Socialista y Socialista Costarricense) obtuvieron casi un 30 por ciento de los votos. Sin embargo, el Partido Unificación Nacional, con apoyo calderonista, recuperó su posición como partido mayoritario en la región bananera. Los obreros bananeros todavía eran y siguen siendo la mayor fuerza de oposición electoral al PLN en Costa Rica. Esta oposición sólo puede explicarse por sus experiencias de guerra en 1948, ya que el PLN se ha convertido posteriormente en una especie de Partido Socialista y el Republicano se ha convertido en un aliado de la oligarquía costarricense. No obstante, es el Partido Unificación Nacional, calderonista, el que es apoyado por el proletariado rural en Costa Rica. Este apoyo ha sido analizado por Luis Alberto Monge como una tradición histórica, ya que tanto el proletariado urbano como el rural "continúan comprometidos con Calderón, quien fue el primero que les garantizó sus derechos fundamentales, o con los comunistas, quienes fueron los primeros en organizar a los trabajadores" (6).

Otros grupos que combatieron a favor del gobierno fueron las fuerzas armadas, la burocracia gubernamental, los maestros e intelectuales izquierdistas, aparte de grupos muy pequeños de profesionales y unos cuantos miembros de la clase capitalista.

Susanne Bodenheimer cree que la guerra de 1948 fue una

“lucha por el acceso llevada a cabo por una clase específica y para ella”. Ciertamente, el movimiento obtuvo apoyo de diversos elementos de las clases más bajas; pero en su esencia, como lo reconoce uno de los propios escritores liberacionistas, representaba las aspiraciones desde “una clase media en ascenso, educada y políticamente consciente, que se había quedado al margen del poder político bajo Calderón” (7). Sin embargo, del lado de los revolucionarios el principal apoyo durante la guerra provino de la oligarquía costarricense y de los legionarios extranjeros (este grupo será analizado más adelante en este trabajo) junto con los profesionales de clase media. La clase oligárquica costarricense estaba nutriendo su oposición al gobierno de las regiones latifundistas de Alajuela, Cartago y Heredia y algunos sectores de San José, según se ve por los resultados de las elecciones presidenciales de 1948. Esta clase había lanzado la huelga de brazos caídos de 1947 (que contó con el apoyo de casi el 95 por ciento de los establecimientos comerciales y los bancos de San José) contra el régimen de Picado, y que obligó al gobierno a ceder ante sus exigencias electorales. El ejército revolucionario mismo estaba compuesto por oligarcas terratenientes (Marshall, Martén, Figueres, Orlich) o profesionales de clase media y hombres de negocios (Facio, Benjamín Núñez, Bruce Masís, Madrigal Nieto, etc.). Era clara la falta de participación de la clase obrera, como sucedería también en las elecciones de setiembre para el PSD de clase media, núcleo básico del ejército revolucionario y de la Junta Fundadora, tanto de parte de los obreros como de las clases capitalistas. En estas elecciones, algunos meses después, las clases capitalistas ya estaban a la defensiva respecto de su anterior socio de coalición, el PSD. El Unión Nacional obtuvo una victoria abrumadora en las elecciones del 3 de setiembre de 1948. Esta victoria abrumadora puede considerarse un triunfo de las fuerzas convervadoras, ya que la mayoría obtenida en la Asamblea Nacional les permitió rechazar toda la legislación “transformista” importante. Desde 1948, el Unión Nacional y el Unificación Nacional —los partidos de los costarricenses conservadores y acaudalados— han sido los más fuertes opositores electorales y políticos de Liberación Nacional junto

con su nuevo socio y ex-opositor: el Partido Calderonista.

Este análisis de clase de la polarización que condujo a la Guerra Civil es inadecuada pero necesaria debido a la falta de investigaciones anteriores sobre el tema. Podría formularse la hipótesis de que, aun cuando hubo una polarización entre las clases trabajadoras y las clases medias-altas en la contienda, la división no fue tajante. La conciencia política y la manipulación económica fueron respectivamente baja y alta, de manera que se produjeron entrecruzamientos entre clases, especialmente en las áreas rurales y atrasadas. Además, la agenda oculta del PSD no se dio a conocer sino hasta que controlaron la Junta y todo el poder político, y en consecuencia sus intenciones no habían estado suficientemente claras para la opinión pública. Muchos trabajadores, por ejemplo los pertenecientes a los sindicatos cristianos, también rechazaron al gobierno republicano como genuino régimen de clase obrera, y apoyaron a la oposición. Pero de todas maneras, la hipótesis global de la polarización de clases parece mantener su validez. El comportamiento de los grupos victoriosos también confirma dónde estaban ubicados, esto es, en los niveles superiores de dirección.

NOTAS

1. Bulgarelli, Los Hechos..., Op. Cit., pág. 297.
2. Ibid., pág. 207.
3. Robert Hervey Trudeau, *Costa Rica Voting, Its Socioeconomic Correlates*.

4. Abstencionismo en las elecciones presidenciales en:

	1953	1958	1962	1966	1970	1974
Osa	61,26	53,96	42,81	37,05	31,05	30,50
Golfito	57,69	54,82	39,79	33,25	27,25	31,98

(porcentajes)

Fuente: Jacobo Schifter, *The Costa Rican Civil War, Antecedents and Projections*, y datos del Instituto Supremo de Elecciones.

5. Araya Pochet, *Op. Cit.*, pág. 94.
6. Susanne Bodenheimer, *The Social Democratic Ideology in Latin America: The Case of Costa Rica's Partido Liberación Nacional*, Caribbean Studies, (Institute of Caribbean Studies, Universidad de Puerto Rico: Río Piedras, Puerto Rico, octubre de 1970), pág. 63.
7. *Ibid.*, pág. 67.

Capítulo V

LA JUNTA: LA SENDA AUTORITARIA CORPORATIVISTA

Una vez que Picado se rindió y huyó del país, las fuerzas de la oposición comandadas por José Figueres entraron victoriosamente a San José. La guerra había sido librada por los Social Demócratas, miembros de la Legión del Caribe y los sectores conservadores de la sociedad costarricense. El propio Ulate no había participado en la guerra, pero se mantuvo confiado en el supuesto de que la normalización de la democracia costarricense solamente podría considerarse factible mediante su entrada a la Casa Presidencial. Después de todo, ¿para qué había sido la guerra si no para luchar por la democracia? ¿Y qué podría ser más democrático que entregar la presidencia a su legítimo candidato electo? Así pensaban las fuerzas conservadoras que habían respaldado a Figueres y por lo tanto celebraron con entusiasmo la entrada de los revolucionarios a San José. Después de ocho años de inseguridad, de legislación social, de comunistas, de impuestos, de *calderonismo*, se sentían libres de todos estos males sociales, y su amada Costa Rica volvería a los años dorados de don Cleto, don Ricardo y don León. Desafortunadamente para ellos, la revolución convertiría a Costa Rica en los días de don... Pepe.. “se equivocan si creen que vengo a darle la presidencia a Otilio

Ulate, ni a ningún político corrompido. Yo vengo a transformar este país (Pepe Figueres)” (1).

La Junta inició su gobierno con la abolición de la Constitución de 1871 y se declaró cuerpo ejecutivo-legislativo de Costa Rica. En la convención del PSD en junio de 1948, el partido exigió que el Ejecutivo de la Junta organizara a los trabajadores, los campesinos y la juventud bajo la dirección del partido. Seguidamente, la Junta declaró fuera de ley a la C.T.C.R. así como a todos los sindicatos pertenecientes a la Central. Picado, en sus notas autobiográficas, atacó a la Junta por su represión contra los sindicatos izquierdistas y su favoritismo hacia los sindicatos cristianos:

“No hubo, pues, durante mi gobierno ventajas ni privilegios de ninguna clase para la C.T.C.R. Esta situación de privilegios sí ha existido después, pero en favor de la Rerum Novarum. Instalada la Junta de Gobierno se inició una despiadada persecución contra todos los dirigentes de la C.T.C.R. y de hecho esta Confederación y sus sindicatos quedaron disueltos”.

“...la verdad y la realidad es que desde Mayo de 1948 la Rerum Novarum ha monopolizado las actividades sindicales del país y goza irrestrictamente del apoyo y favor oficiales” (2).

El 11 de mayo de 1948 la Junta procedió a despedir a todos los empleados públicos sin compensación o derecho a la apelación; además, la Junta autorizó a todos los empresarios privados a despedir a todos los trabajadores que fueran identificables con la administración anterior, o que ellos sintieran que eran políticamente “peligrosos” para el buen manejo de sus empresas. Este decreto condujo inevitablemente a la peor represión ejercida contra los obreros por administración alguna en Costa Rica. Gardner informa que la victoria del Ejército de Liberación Nacional fue también un golpe mortal para los activistas sindicales en todas las zonas bananeras, ya que la United Fruit los despidió a todos basándose en el decreto de la Junta (3).

Mediante el decreto-ley No. 16 del 19 de mayo de 1948, fue creado el "Tribunal de Sanciones Inmediatas" para juzgar a todos los funcionarios públicos o privados que hubieran cometido cualquier acto delictivo en el período entre 1940 y 1948, y que no hubiera sido castigado. Este Tribunal sirvió como un constante mecanismo represivo contra los dirigentes menores y miembros de los partidos Republicano y Comunista. La peor represión fue la ejercida por el Tribunal de Probidad. Este Tribunal fue creado mediante decreto-ley el 2 de junio de 1948. Según John W. Gardner en su tesis *The Costa Rican Junta of 1948-49* (4), este tribunal difería del Tribunal de Sanciones en varios sentidos: 1) Era un tribunal civil, no criminal, y no sentenciaba a los procesados; 2) Las acusaciones no eran formuladas por personas o entidades privadas sino por el Estado; 3) Se ocupaba exclusivamente de casos de supuesto fraude o ganancia a expensas del Estado o por medio de éste; 4) La demostración de inocencia recaía sobre el acusado, quien tenía que demostrar que sus bienes habían sido adquiridos honestamente; 5) El Tribunal no delimitaba a casos menores, sino que en general perseguía a personalidades destacadas del período 1940-1948; 6) El Caso tenía que ser iniciado por el acusado, quien debía presentar una petición solicitando un juicio de Probidad, declarando por qué no había sido deshonesto su acción; 7) El Tribunal decidiría —según el artículo 14 del decreto No. 41 que lo creó basándose "en los juicios de su propia conciencia". Era semejante al de Sanciones Inmediatas en que también resolvía casos en ausencia del acusado. Sus decisiones eran inapelables, y se tomaban por mayoría en un panel de cinco jueces (5). Gardner llega a la conclusión de que todo lo concerniente al Tribunal de Probidad parece como si fuera de los tribunales de la Revolución Francesa (6). El Tribunal de Probidad no sólo condujo a la represión económica abierta de todos los establecimientos aliados con los partidos Calderonista o Comunista, sino que también condujo a la recuperación de algunas de las propiedades alemanas, españolas e italianas expropiadas.

El 2 de julio de 1948 se estableció un "Tribunal Especial de Ética para los Funcionarios en la Docencia" para "la eliminación

de aquellos elementos cuya presencia se considere inconveniente en establecimientos que, por su naturaleza, requieren de una conducta irreprochable y deben estudiar con cuidado la conducta de los profesores y maestros que en la pasada emergencia política asumieron actitudes incompatibles con la función de directores de la juventud y que han sido transferidos o despedidos y que han solicitado una audiencia" (7).

El 17 de julio de 1948, la Junta emitió otro decreto que prohibía el establecimiento en Costa Rica de cualquier partido político que por su ideología amenazara el orden democrático: evidentemente quedó a criterio de la Junta la decisión sobre cuáles eran los partidos antidemocráticos (el Republicano y el Comunista, junto con el prestigioso periódico La Tribuna y los periódicos comunistas fueron ilegalizados).

José Albertazzi calcula que el número de refugiados políticos ascendió a 7.000 —casi un uno por ciento de la población (8). El número de presos políticos se calcula que fue de unos 3.000. Los asesinatos políticos son difíciles de confirmar, pero se informó de algunos en los periódicos: "Seis miembros de Vanguardia Popular fueron ejecutados después de ser entregados en la cárcel de Limón bajo la custodia de varios soldados para ser trasladados a San José" (10). "El caso más brutal fue el juicio de dieciocho acusados por la ejecución de ocho prisioneros políticos en Puerto Cortés, en la región bananera del sur de Puntarenas. Varios de los cuerpos habían sido mutilados" (11).

Pero en junio de 1948 la Junta se había vuelto también contra las mismas fuerzas que la habían ayudado a obtener poder político. Promulgó su decreto más controversial (No. 70) "En consideración de que el empobrecimiento nacional y el desmantelamiento de las dependencias públicas, resultante de las dos administraciones anteriores y del Movimiento de Liberación Nacional, requiere absolutamente de la contribución del capital privado para reconstruir áreas devastadas y reparar la maquinaria de la Administración Pública, para así emprender obras tendientes a poner todas las actividades económicas de la República de nuevo en el camino del Progreso, la Junta fundadora de la Segunda República decreta:

1) El establecimiento de una contribución obligatoria de un 10 por ciento del capital privado que será pagada, por una sola vez, por todas las personas físicas y legales residentes o extranjeros establecidos en el territorio del país.

2) Todos los que tienen un capital menor de 50.000 colones están exentos del pago.

3) El Estado pondrá a disposición de los contribuyentes facilidades de crédito para el pago de este impuesto.

4) Todas las personas afectadas por este decreto están obligadas a declarar la cantidad liquidada de su capital dentro del plazo de un mes a partir de la publicación de este decreto.

5) La Oficina de Tributación Directa regulará la forma y condiciones de pago del Tributo creado por este decreto y deroga todas las disposiciones Constitucionales y legales que se le opongan" (12).

El mismo día, por el decreto-ley No. 71, fue nacionalizado el sistema bancario costarricense. La ley fiscal había sido un ataque directo contra las fuerzas ulatistas que eran las que tenían un capital superior a los 50.000 colones. La nacionalización de los bancos atemorizó aun más a los sectores capitalistas, que no esperaron mucho antes de iniciar su respuesta contra la Junta. Su primera respuesta fue el famoso "Cardonazo" —un golpe militar en el ejército—. Cardona le dijo a Ulate que: ..."el golpe no era contra él, que era exclusivamente contra el P. Núñez, Martén y Francisco Orlich y contra las medidas económicas de la Junta" (13).

El golpe mostró que había conciencia entre los ulatistas en aquel momento de que habían apoyado a alguien todavía más peligroso y amenazante para sus intereses que la administración anterior. Estos sectores conservadores presionaron para que se realizaran las elecciones de setiembre y movilizaron todas sus fuerzas contra los Social Demócratas.

Hasta este punto, parece evidente que la Junta no era un cuerpo democrático ni democratizante, como tampoco era un cuerpo conservador-reaccionario. La represión contra los sindicatos, partidos políticos, ciudadanos de todas las ideologías; la

NOTAS

1. Acuña, Op. Cit., pág. 352.
2. Picado, Op. Cit., pág. 181.
3. Gardner, Op. Cit., pág. 390.
4. Ibid.
5. Ibid., pág. 405.
6. Ibid., pág. 420.
7. *Diario de Costa Rica*, 2 de julio de 1948, pág. 5.
8. José Albertazzi, *La Tragedia de Costa Rica* (México, 1951), pág. 99, en: Gardner, Op. Cit., pág. 388.
9. Ibid.
10. Ibid., pág. 397.
11. Ibid., pág. 401.
12. *La Gaceta*, No. 140, 22 de junio de 1948, pág. 1.
13. Entrevista Cardona-Ulate en *El Diario de Costa Rica*, 7 de abril de 1949, pág. 5.
14. Acuña, Op. Cit., pág. 336.

Capítulo VI

EL PROYECTO DE LA JUNTA PARA UNA NUEVA CONSTITUCION PARA LA SEGUNDA REPUBLICA

Ya en mayo de 1948, la Junta había llegado a un acuerdo con Ulate para devolver su control militar a los civiles después de 18 meses de gobierno (1), prorrogables por seis meses más. Se afirmaba que este período era necesario para que la Junta pudiera realizar las reformas sociales requeridas después de una Guerra Civil. Pero Figueres no tenía ninguna intención de entregar el mando a Ulate. Incluso Picado notó la orientación de los planes de Figueres: "Ya triunfante la revuelta figuerista, se produjo la crisis con el grupo del señor Ulate porque el señor Figueres y los suyos no quisieron que don Otilio ejerciera la Presidencia" (2). Los propios ulatistas comprendían su difícil posición: "Los revolucionarios, embriagados de pólvora, se negaron a entregarle a Ulate la Presidencia, ya que no había empuñado las armas. Algunos hasta llegaron a decir que don Otilio Ulate no podía asumir la Presidencia, pues las elecciones habían sido anuladas... Luego se refirió a la forma en que se obligó al señor Ulate a firmar el pacto con don José Figueres" (3). El, Figueres, había llegado con la intención de quedarse, y el pacto con Ulate era visto por los transformistas como un apaciguamiento de los conservadores.

Sin embargo, la convocatoria a elecciones en setiembre, bajo el pacto, probó por primera vez la base popular de la ideología y las políticas de la Junta. La Junta había convocado a elecciones porque pensaba que su proyecto sería aprobado por una Asamblea Nacional sin diputados caldero-comunistas. Como ya se ha dicho, el PSD sólo obtuvo cerca de 6.000 votos, y las fuerzas conservadoras llenaron la Asamblea Nacional con sus diputados bajo el ala protectora del Partido Unión Nacional. El proyecto constitucional presentado por la Junta tenía como aspectos más significativos los siguientes artículos: No. 54, No. 59, No. 67, No. 53 y No. 98 (4). En el artículo 54 se reconocía la propiedad privada, pero también se reconocía la intervención legítima del Estado en el sector privado cuando fuera en bien de la comunidad. El artículo 59 definía que los bienes públicos son aquellos que se relacionan con la producción y distribución de los artículos de primera necesidad. El artículo 67 declara que es función del gobierno: establecer limitaciones sobre la propiedad privada cuando se crea conveniente, fijar prioridades para las expropiaciones, explotar todos los recursos de la sociedad que se consideren importantes para el interés público, y crear las instituciones autónomas que deberán controlar y regular la producción y los precios. En el artículo 53 se establecía que la educación era un monopolio del Estado (junto con el sistema bancario, la producción licorera, la electricidad y los seguros), y en el artículo 98 se prohibía cualquier partido político u organización que pudiera considerarse no democrático.

El proyecto llamaba claramente a la legitimización de la intervención de la Junta en todos los sectores económicos, lo que le habría dado al Estado un considerable poder sobre el proceso de desarrollo, y así fue percibido por sus opositores:

“...Estamos en la disyuntiva de mantener la Costa Rica que hemos vivido, que hemos amado, que hemos criticado, o de embarcarnos en un experimento económico social de muy discutibles resultados, que nos podrá llevar al caos, y hundir para siempre nuestra nacionalidad. Por lo pronto vamos a perder la mayoría de los atributos de la libertad individual,

para convertirnos en siervos del Estado, es decir, para arrebañarnos, doblegando la cabeza dócilmente ante mandatos del Estado, y de sus innumerables dependencias, que nos dirán lo que tenemos que sembrar, lo que tenemos que comer, lo que tenemos que vestir, y al cabo del tiempo, lo que debemos hacer..." (5).

Aun cuando estos puntos de vista han sido criticados, por estudiosos recientes de la Guerra Civil, como derechistas y reaccionarios, el temor mostrado por dicho diputado se basaba en la percepción de la flexibilidad de tal Constitución para ser manipulada por una Junta militar para concentrar todos los recursos bajo el ala protectora del Estado. El propio Picado, motejado de "comunista" por las fuerzas ulatistas y figueristas, expresó desde el exilio su temor por los crecientes poderes del Estado:

"Los planes y realizaciones del señor Figueres en materia económica, como la nacionalización bancaria y la confiscación del 10 por ciento en un medio como el nuestro, han creado un "verdadero poder económico" y existe, por consiguiente, una dictadura económica que lleva implícita la dictadura política. Dentro de este "nuevo orden" el Gobierno puede, en apariencia, darle a los ciudadanos libertad político-electoral, en la seguridad de que los ciudadanos no pueden hacer pleno uso de ella porque sienten sobre sí o a su alrededor los tentáculos del Estado que influye sobre la principal actividad de los particulares: la actividad económica. Esta dictadura económica se ejerce silenciosamente, sin escándalo, no produce ninguna reacción visible en quienes la sufren y es —desde el punto de quien abusa del Poder— más efectiva que la misma dictadura política o militar" (6).

Los Social Demócratas, junto con Figueres, estaban considerando a la producción cafetalera —la base de la economía

costarricense— como un bien público que debía ser expropiado, redistribuido siguiendo consideraciones prácticas y guiado mediante la intervención estatal. Para las clases conservadoras, alarmadas por la nacionalización del sistema bancario, esto era intolerable. Rechazaron el proyecto en la Asamblea y decidieron basarse de nuevo en la Constitución de 1871 para la redacción de la nueva Constitución. La Primera República podía haber tenido un ataque cardíaco, pero aún no había muerto. Benjamín Núñez ha evaluado a los revolucionarios en su infructuoso intento de transformar a Costa Rica de la siguiente manera:

“No fue una revolución al tipo de la de México, o de la de otros países que emprendieron una transformación radical e integral de una sociedad para eliminar un orden social injusto en sus fundamentos. Pudo haberlo sido pero se desperdició la oportunidad. Pero quizás sólo hubiera podido serlo si los hombres que estaban impregnados de un verdadero pensamiento revolucionario hubieran tenido la madurez de pensamiento que tienen hoy, y hubieran estado en un clima favorable a la transformación radical del orden social que existe después de un Kennedy y un Juan XXIII...” (7).

Figueres fue más explícito en su interpretación del rechazo de su proyecto:

“...Nosotros consideramos la resolución de la Asamblea Nacional a favor de la Constitución de 1871 como la culminación de un largo proceso de sabotaje de la labor administrativa de la Junta de parte de las siguientes fuerzas políticas: primero, el caldero-comunismo; segundo, un grupo de capitalistas, que no comprenden los peligros de su intransigencia contra el progreso socio-económico de nuestra época; y tercero, las inoportunas disputas políticas que se han estado produciendo desde hace algún tiempo en las filas de nuestro propio partido” (8).

La Junta tenía dos alternativas después de ser derrotado su proyecto en la Asamblea: o salirse de la política (entregándole el poder a Ulate) y mantener el prestigio de haber luchado contra los comunistas y la "tiranía" de los calderonistas, con la esperanza de ganar las elecciones en 1953 (pero sólo a costa de renunciar a su intento de realizar una transformación radical), o disolver la Asamblea Nacional y continuar gobernando mediante la fuerza militar. Pero frente a todas las presiones ejercidas sobre ella, la Junta decidió optar por la primera alternativa y entregar el gobierno a Ulate —el presidente electo— en Noviembre de 1949 (seis meses antes de que expirara su pacto con la Asamblea Nacional). De esta manera, Costa Rica fue salvada por muchas fuerzas diferentes de caer en la senda autoritaria que ha sido como una plaga en América Latina desde sus inicios.

Pero, ¿por qué la Junta con su deseo de gobierno autoritario no logró contrarrestar estas numerosas presiones? Sobre este tema tratarán los siguientes capítulos.

NOTAS

1. El Pacto Figueres-Ulate en: Acuña, Op. Cit., pág. 31.
2. Picado, Op. Cit., pág. 202.
3. Informe de la sesión de la Asamblea, 11 de marzo, 1949, en: *La Gaceta* 7 de agosto de 1949.
4. Los artículos se encuentran en Bulgarelli, *La Consti...* Op. Cit., págs. 71-80. También en: *Antecedentes, Proyectos y Reglamentos, Actas*, tomo I (Asamblea Nacional Constituyente: San José, Costa Rica, 1949).
5. Bulgarelli, *La Constitu...* Op. Cit., pág. 93.
6. Picado, Op. Cit., pág. 206.
7. Bulgarelli, *La Constitu...*, Op. Cit., pág. 93.
8. *El Diario de Costa Rica*, 21 de abril de 1949, pág. 6.

Capítulo VII

EL FRACASO DE LA JUNTA: SU ALINEAMIENTO DE CLASE

La incapacidad de la Junta para consolidar su poder se debió en primer lugar a los alineamientos de clase que la habían llevado a la cima de la vida política costarricense, y en segundo lugar a las presiones internacionales ejercidas sobre ella (esas presiones internacionales serán analizadas posteriormente en este mismo estudio). Estos dos factores la obligaron a adoptar un enfoque más moderado, esto es, democrático y reformista (ejemplo del cual sería el propio Partido Liberación Nacional después de su fundación en 1951).

El "Centro", que se convirtió en el baluarte de las fuerzas revolucionarias junto con el ala figuerista dentro del Partido Demócrata, había soñado con una revolución desde arriba que desarrollara a Costa Rica, apartándose de la economía monocultivista, a la vez que la liberara de la dependencia externa respecto de los países desarrollados. Estos hombres probablemente estaban conscientes de que allá en el extremo sur de Latinoamérica un general, de nombre Juan Domingo Perón, estaba transformando su sociedad, con el apoyo de la numerosa y bien organizada clase trabajadora, en un Estado industrializado que parecía evitar la lucha de clases. (Aún en los años cincuenta se organizaron en

Costa Rica algunos sindicatos “peronistas”, y la fundación Evita Perón envió miles de juguetes para los niños pobres con fines de propaganda) (1). En conversaciones realizadas en Ochomogo, Cartago, antes de terminar la Guerra Civil, Figueres había tratado de obtener el apoyo del Partido Comunista —el mismo partido que los partidarios de Figueres soñaban con borrar del mapa— ya que sabía que su agenda requeriría del apoyo de las masas, de la misma manera que Perón se estaba apoyando en ellas en ese tiempo. Pero el Partido Comunista había logrado grandes avances en la sociedad costarricense y no confiaba en un movimiento revolucionario del tipo del que había creado Figueres. En Ochomogo, el líder comunista simplemente rechazó un entendimiento con Figueres, aun cuando Picado estaba evidentemente a punto de caer.

Los revolucionarios efectivamente habían creado una de las alianzas más desusuales que se hayan producido en América Latina, una alianza que incluso para los comunistas era difícil de digerir: las clases medias transformistas se habían coaligado con las clases oligárquicas y reaccionarias a fin de combatir el statu quo. Pero en el bando contrario, la coalición de ideologías y fuerzas era igualmente desusual para la década de los años cuarenta en América Latina: el Partido Republicano, conservador, había cambiado de una base oligárquica a una base de masas bajo el abrazo amigable del Partido Comunista y la Iglesia Católica. Este alineamiento a nivel gubernamental le había dado a los trabajadores una legislación favorable a sus intereses, sin precedentes en un país tan atrasado y tan poco industrializado.

Para los transformistas, la alianza caldero-comunista-eclésiástica se había producido demasiado velozmente, de una manera demasiado poco predecible, y aun cuando aprobaron la legislación social (la Junta nunca intentó eliminar la legislación social), consideraban que el régimen era incapaz de modernizar a Costa Rica. Y si ya en 1941 los transformistas estaban conspirando contra el régimen y pensando en la posibilidad de convertirse en un movimiento de masas, los acuerdos políticos se habían modificado drásticamente en 1942. Las posibilidades de una alianza populista-transformista ya habían desaparecido. Las masas

habían sido movilizadas en apoyo al régimen. Las masas costarricenses ya no estaban disponibles para la manipulación transformista. La única alternativa que les quedaba era manipular el resentimiento de las clases más altas contra el gobierno, y establecer con su ayuda un gobierno autoritario elitista. Esto fue lo que efectivamente hicieron, pero una vez en el poder comprendieron que a fin de mantenerse en él y luchar contra el boicot a que serían sometidos por las clases conservadoras, necesitarían apoyo ya fuera de otros grupos o de una institución como el ejército que pudiera mantener a la Junta en el poder. Como hemos visto, no obtuvieron apoyo masivo en las elecciones de setiembre y el ejército había caído con el gobierno. Había tan poca inclinación militar entre los revolucionarios de clase media y de la oligarquía, en una Costa Rica de orientación civilista, tenía tan mala reputación dicha institución y eran tan pocos los hombres en las fuerzas revolucionarias (quizá no más de 600), que la creación de un ejército que sirviera para reprimir a las masas y a las clases más altas a la vez habría sido una verdadera proeza.

Cuando los sectores conservadores lanzaron su ofensiva desde la Asamblea Nacional y fuera de ella por temor que el propio Figueres fuera un socialista, la Junta se encontró con el respaldo de sólo 6.000 costarricenses. Si se hubieran apoyado en las masas, la historia hubiera sido diferente ya que una coalición transformista y populista en Costa Rica hubiera sido una fuerza real; pero ya en ese momento era demasiado tarde.

El impacto de la Guerra Civil tanto en la clase media como en la clase obrera impidió el establecimiento de una coalición entre ambas en Costa Rica a partir de 1948. La clase media y la clase más baja nunca han soñado desde entonces con la posibilidad de ser socios en ningún tipo de frente democrático para oponerse a la clase más alta, como ha sido el caso en muchos de los países latinoamericanos. La razón de su mutuo rechazo y recelo debe explicarse, en parte, por sus identificaciones opuestas durante la guerra civil.

Una vez rechazado el Proyecto de una nueva Constitución en la Asamblea Nacional y las crecientes exigencias de los legionarios para una guerra contra Somoza, la Junta sintió que no

podía mantenerse mucho tiempo y optó por retirarse del escenario político.

NOTAS

1. May & Associates, *Costa Rica: A Study on Economic Development*, Twentieth Century Fund, primera edición (Lord Baltimore Press: Maryland, 1952), pág. 35.

Capítulo VIII

LAS PRESIONES INTERNACIONALES

La "Legión del Caribe" era un movimiento revolucionario que pretendía derrocar a todas las dictaduras en Centroamérica y el Caribe. Tuvo sus orígenes en México, donde José Figueres y Rosendo Argüello, ambos exilados políticamente de Costa Rica y Nicaragua, respectivamente, se habían unido por su odio compartido a Calderón y Somoza. Con la ayuda de algunos otros intelectuales centroamericanos, prepararon un plan para iniciar su revolución en Costa Rica, ya que carecía de la sofisticación militar de Nicaragua: luego, continuarían su cruzada contra Somoza y contra el régimen hondureño. Finalmente, de acuerdo con sus planes, Centroamérica volvería a ser una República unificada que disfrutaría de una alianza con el Caribe (1).

Figueres prometió obtener el apoyo económico requerido de las clases capitalistas de Costa Rica, y Argüello haría lo mismo en Nicaragua. Figueres no logró obtener el apoyo de las clases altas de Costa Rica en sus conversaciones con León Cortés, quien como representante de un profundo nacionalismo costarricense rechazó toda ayuda, considerando que el plan era ridículo y romántico (2). Argüello sí logró obtener apoyo financiero de los ricos nicaragüenses (3) y comenzó a comprar el armamento necesario en México. Estas armas serían introducidas clandestina-

mente en 1945 a través de Guatemala, a San Isidro y de ahí a "La lucha"* en Costa Rica. Se obtuvo apoyo adicional del señor Walter Lotz (4), norteamericano, quien contribuyó con \$35.000**. Pero desafortunadamente para todos los legionarios, el gobierno mexicano descubrió el plan, confiscó las armas y expulsó a Argüello y a los otros de México. Al parecer, el plan había fracasado por completo.

En 1947 surgió otra oportunidad cuando fue descubierto un plan para derrocar a Trujillo en la República Dominicana y fue confiscada gran cantidad de armamento por el gobierno Dominicano. Los legionarios, que por esta fecha estaban en el exilio en Guatemala, lograron convencer a Arévalo —Presidente de Guatemala— de que apoyara su plan unificacionista. Además, lo convencieron de que le pidiera a Trujillo las armas recién confiscadas con el pretexto del descontento social en Guatemala. Arévalo decidió apoyar el plan de los insurrectos y entregó las armas bajo la condición de que los legionarios debían trazar inmediatamente un plan militar, ya que los conspiradores estaban divididos en cuanto a cuál país debían invadir primero (Honduras, Nicaragua o Costa Rica) (5). Las presiones de Arévalo para que se llegara a un pronto acuerdo llevaron a que los legionarios firmaran el "Pacto del Caribe" en diciembre de 1947. Este pacto fijó sus metas más importantes (6), y otorgó a Arévalo el papel de árbitro en las disputas entre los legionarios. Un análisis de los intereses guatemaltecos en las metas de la Legión supera el marco del presente estudio, pero es bastante evidente que la unificación centroamericana beneficiaría a Guatemala más que a los demás países ya que probablemente sería de nuevo la capital. Por otra parte, no todos los dirigentes guatemaltecos apoyaban entusiastamente las intenciones de la Legión; Jacobo Arbenz era uno de éstos: "Nos dijo también (Arévalo a Bruce) que Arbenz sentía aversión por Figueres y que así pretendía dar a conocer sus sentimientos. Nos advirtió que pronto nos quitarían las armas y,

* La finca de Figueres en Cartago, Costa Rica.

** Sería interesante investigar las razones por las cuales el señor Lotz hizo su "desinteresada" contribución a una causa como ésa.

concentrándose sobre sí mismo, pronosticó días muy negros para Guatemala por causa de Arbenz" (7).

Aunque hubo alguna oposición en Guatemala, su gobierno jugó un papel decisivo en la Guerra Civil costarricense, ayudando a los legionarios extranjeros que vinieron a luchar en Costa Rica (8). La importancia de la Legión del Caribe en el derrocamiento del régimen de Picado fue considerada decisiva por el régimen de Trujillo (9), que clasificó al grupo de comunista. En tanto que la clasificación de la Legión como organización comunista simplemente ilustra la confusión generalizada a este respecto, la visión de su intervención militar como factor decisivo en la Guerra Civil no estaba lejos de la realidad. En su libro *Crisis in Costa Rica* (10), John Patrick Bell afirma que:

"Las contribuciones de la Legión Caribe a la lucha fueron cruciales. Sin el suministro casi ilimitado de armas, municiones y combustible que por su asociación con la Legión pudo obtener Figueres en Guatemala, difícilmente habría podido montar una revuelta exitosa. Si hubiera optado por levantarse con una fuerza mal equipada, las tropas gubernamentales fácilmente habrían derrotado al Ejército de Liberación Nacional. La Legión también suministró capacidades militares decisivas, inexistentes en todos los partidos en conflicto en la pacífica Costa Rica" (11).

La intervención de la Legión también puso en movimiento otras fuerzas dentro y fuera de las fronteras centroamericanas. El propio Picado reconoció que su rendición después de la caída de Cartago, a 20 millas de San José, se debió más a las presiones internacionales que a la derrota militar (12). Por lo tanto, el gobierno no sólo estaba siendo debilitado por la abierta intervención extranjera en Guatemala, sino también por otras presiones internacionales que se consideró eran "incontrarrestables" (13).

En opinión de Bulgarelli, las presiones "incontrarrestables" provenían de la invasión nicaragüense durante la Guerra Civil, la que a su vez aumentó el temor de una intervención militar directa en la administración Picado. Temían una guerra centroamericana

generalizada en territorio costarricense. Picado había permitido que Nicaragua garantizara sus fronteras durante la guerra mediante la ocupación de puestos estratégicos a lo largo de la frontera entre Costa Rica y Nicaragua (14). Pero Somoza había ocupado posiciones tan avanzadas dentro del territorio costarricense (San Carlos) que sus fuerzas estaban a una hora de San José, y esto parecía ser un indicador de que Somoza estaba preparado para destruir a la Legión del Caribe, así como para salvar a Picado. En consecuencia, Bulgarelli concluye que si Somoza estaba por intervenir a favor de Picado, esto provocaría una respuesta semejante de Arévalo desde Guatemala a favor de Figueres. Picado comprendía que su supervivencia dependía del resultado de una lucha armada entre Somoza y Arévalo, y decidió capitular ante los revolucionarios. El problema en cuanto a la tesis de Bulgarelli es que no hay razón para creer que 1) la consolidación de Figueres reduciría las posibilidades de una guerra centroamericana, ya que Figueres estaba abiertamente a favor del derrocamiento de Somoza mediante la intervención militar; 2) una intervención armada directa de Guatemala era una empresa difícilmente realizable ya que el ejército o la fuerza aérea tendría que cruzar el territorio hondureño y nicaragüense primero a fin de combatir en territorio costarricense. Esto habría llevado a una coalición hondureño-nicaragüense contra el régimen de Arévalo, y también contra los legionarios. Por lo tanto, es dudoso que la renuncia de Picado se debiera al temor de una respuesta guatemalteca a favor de Figueres.

Otra hipótesis adelantada por Miguel Acuña (15) es la de que las únicas presiones "incontrarrestables" en América Latina en ese tiempo eran las de Estados Unidos. En plena Guerra Fría, un régimen infiltrado por los comunistas a las puertas del Canal era una amenaza evidente contra los intereses norteamericanos, y por lo tanto, el gobierno estadounidense había retirado su apoyo a Picado. Estados Unidos presionó a Somoza para que se abstuviera de intervenir a favor de Picado, a la vez que obligó a Figueres a entregar la presidencia a Ulate para evitar una guerra contra Somoza. El resultado de tal política fue la intervención de la OEA en 1949 y la firma del "Pacto de la Amistad" el 21 de

febrero de 1949 (16). En este pacto se declaraban las políticas de no intervención de ambos regímenes (el de Somoza y el de Figueres). La tesis de Acuña parece más posible, ya que las notas autobiográficas de Picado la corroboran. A través de sus escritos, Picado alega que hubo presión norteamericana contra su régimen. Los Social Demócratas habían proyectado ante la opinión pública norteamericana una imagen del gobierno de Picado como régimen dirigido por los comunistas, lo cual llevó al gobierno estadounidense a oponerse a él:

“Cuando en 1948 la crisis político-militar se planteó en sus más agudos términos, el Partido Vanguardia Popular se mantuvo al lado del Gobierno: era lo natural, porque la lucha y las amenazas de la Oposición eran también contra ese Partido. Y entonces, con el pretexto de que el Partido luchaba a mi lado, se acentuó en el exterior la campaña, ya iniciada meses atrás, destinada a hacerle creer al mundo y especialmente a la opinión pública norteamericana, que en Costa Rica el Vanguardismo se había adueñado del Poder y que su influencia en la dirección del país era decisiva” (17).

Gonzalo Facio, por ejemplo, convenció a Haya de la Torre de que etiquetara al gobierno costarricense, en su discurso en la Universidad de Yale en marzo de 1948, como la Checoslovaquia de América:

“La intervención de Haya de la Torre —dice Facio— cambió completamente el panorama. En esos días los comunistas checos, infiltrándose en el Gobierno, habían terminado con la democracia en Checoslovaquia. La opinión pública estaba apasionada con el suceso que consideraban un duro golpe para los Estados Unidos. De allí que cuando el tres de marzo de 1948, desde la elevada de la Universidad de Yale, Víctor Haya de la Torre afirmó que Costa Rica era la “Checoslovaquia de América” se produjera un inusitado interés por saber lo que pasaba en nuestro país” (18).

Otra indicación del apoyo norteamericano a la revuelta figuerista proviene del propio Departamento de Estado de Estados Unidos:

“A petición del Secretario de Estado George C. Marshall fuimos a observar la situación en Costa Rica. Tuvimos una larga conferencia con el Embajador Americano, Mister Nathaniel Penistone Davis, cuyo trabajo valiente y valioso, como mediador en el conflicto civil, merece especial mención... El Embajador Davis habló favorablemente del nuevo régimen y del señor Figueres. Mostró simpatía con los fines de la revuelta y mostró confianza amistosa con sus líderes” (19).

Pero cualesquiera que fueran las presiones “incontrarrestables”, para Figueres, una vez en el poder, las fuerzas de la Legión del Caribe se habían convertido en un ejército dentro de un ejército (20). Por ejemplo, estaban exigiendo una invasión de Nicaragua. Figueres comprendió que si continuaba al frente del gobierno tendría que continuar su pacto con la Legión del Caribe. Ya en este tiempo probablemente había perdido su entusiasmo por la aventura; sin embargo, el enfrentamiento a los legionarios no era una tarea fácil ya que disfrutaban de superioridad militar. Esta presión, sumada a todo el descontento nacional ya analizado, obligó finalmente a Figueres a renunciar. No tenía apoyo ni para gobernar su país, ni para continuar sus sueños napoleónicos de grandeza regional. Quizá uno de los hechos más importantes respecto de la Legión del Caribe es que permitió a Figueres encabezar las fuerzas conservadoras en Costa Rica. Figueres se puso a la disposición de las clases más altas en su revolución, pero a la vez las dominó durante un cierto período de tiempo, debido a su control del armamento de la Legión del Caribe.

Por fin, todas las fuerzas y presiones que utilizó la Junta para su triunfo terminaron por neutralizarla y la eliminaron del escenario político.

NOTAS

1. Bulgarelli, *Los hechos...* Op. Cit., pág. 195.
2. Ibid., pág. 196.
3. Ibid., pág. 196.
4. Ibid., pág. 198.
5. Ibid., pág. 199.
6. Ibid., pág. 200.
7. Entrevista Arévalo-Bruce Masís Dibiassi, Ministro de Agricultura de Costa Rica durante el periodo de la Junta, en: Acuña, Op. Cit., pág. 167.
8. Para una lista de legionarios que pelearon en Costa Rica, ver: Bulgarelli, *Los hechos...*, Op., Cit., pág. 163, y: Acuña, Op. Cit., pág. 212.
9. *Libro Blanco del Comunismo en la República Dominicana*, Secretario de Estado (Editorial del Caribe: Ciudad Trujillo, República Dominicana, 1956), pág. 125-126.
10. Bell, Op. Cit.
11. Ibid., pág. 208.
12. Bulgarelli, *Los hechos...* Op. Cit., pág. 248.
13. Ver la carta de renuncia de Teodoro Picado en: Bulgarelli, *Los hechos...* Op. Cit., pág. 248.
14. Ver el telegrama enviado al Presidente Somoza por Teodoro Picado, Presidente de Costa Rica, en: Acuña, Op. Cit., pág. 268.
15. Ibid., pág. 265.
16. Ibid., p. 372-373.
17. Picado, Op. Cit., pág. 190.
18. Declaraciones de Gonzalo Facio en *El Diario de Costa Rica*, 26 de abril de 1950.
19. Informe de los Congresistas Americanos Donald L. Jackson y Mikel Mansfield al Presidente de Asuntos Extranjeros de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Mister Charles Seaton, en el periódico *La Nación*, 1 de septiembre de 1948.
20. Ver la carta de Alberto Martén a José Figueres con relación a su renuncia debido al *status* de la Legión del Caribe en Costa Rica, en: Bulgarelli, *Los hechos...* Op. Cit., pág. 271.

CONCLUSIONES

El presente estudio ha tenido una doble finalidad. La primera y más evidente ha sido analizar la Guerra Civil costarricense como intento abortado por establecer en Costa Rica un régimen corporativista-autoritario-transformista, que podría haber intentado alterar radicalmente la dependencia externa de esta república centroamericana respecto del comercio mundial y estructurar la vida política costarricense de manera radicalmente diferente. La segunda finalidad de este trabajo ha sido utilizar la Guerra Civil de 1948 como un paso hacia la necesaria y urgente investigación sobre la política costarricense.

A menudo se considera a Costa Rica como un importante caso de desviación respecto de las actuales tendencias autoritarias en Latinoamérica. Hemos planteado que a fin de comprender las causas que hay detrás del proceso de democratización que ha ocurrido en Costa Rica desde 1948, es de vital importancia un estudio de los antecedentes y las consecuencias de la Guerra Civil en relación con la estructura económica y social costarricense. Sólo desde esta perspectiva puede apreciarse correctamente el valor de la experiencia costarricense como una especie de excepción a la hipótesis general que intenta explicar la ola actual de autoritarismo en Latinoamérica.

El equiparamiento de las fuerzas de clase (en el sentido de la dominación política) que impidió la consolidación de un régimen transformista-autoritario de clase media, también ha seguido impidiendo una toma del poder por la clase más alta o

una toma del poder populista de clase media-baja. El temor de todos los diferentes grupos económicos a una institución militar de tendencia de clase definida también ha eliminado el Ejército y la posibilidad de una toma del poder militar-elitista. Figueres entregó la Presidencia a Ulate —un representante de las clases más altas— pero no antes de asegurarse de que no habría una institución militar que pudiera volverse contra él en años posteriores. Los temores mutuos de los socios de 1948, esto es, los sectores de clase alta y media, estaban detrás de la aprobación de una prohibición constitucional contra el establecimiento de un ejército en 1949.

Al contrario de lo que sucede en la mayoría de los casos en Latinoamérica, las clases medias en Costa Rica nunca han participado en una cruzada democrática con las clases trabajadoras para obtener concesiones políticas de las clases más altas: obtuvieron estos derechos así como su predominio político cuando lucharon con Figueres contra las clases trabajadoras en 1948.

Con la expansión gradual de la influencia política del transformismo después de la guerra —con la ayuda electoral proveniente de la incorporación del pequeño agricultor al sistema político (el único aspecto populista de los “transformistas” después de la Guerra Civil)— las instituciones políticas costarricenses y las políticas económicas del país se han orientado hacia el beneficio y engrandecimiento de los sectores medios urbanos y rurales (1). Esto ha sido así, especialmente, en el caso de la clase media burocrática que ha sido recompensada con puestos en las numerosas empresas autónomas creadas gradualmente o ampliadas por el gobierno a fin de socializar la economía costarricense de manera lenta, paso a paso (2), y a la vez ha sido cortejada políticamente a fin de obtener apoyo para su creador identificable: Liberación Nacional. Esto incluye el sistema bancario nacionalizado, el Instituto Costarricense de Electricidad, la Refinadora Costarricense de Petróleo, el Instituto de Vivienda y Urbanismo, el Instituto de Tierras y Colonización, la Fábrica Nacional de Licores, la Junta de Protección Social, el Instituto Nacional de Seguros, etc.

Esta asociación entre sectores de clase alta y media en apoyo al mismo régimen, si no al mismo partido, se ha mantenido en gran parte debido al rápido crecimiento económico del país desde 1946 (3). Se ha mantenido un equilibrio a través del beneficio recibido por las clases medias que disfrutaron del continuo mejoramiento económico de una economía en expansión. La combinación de los precios cada vez más altos del café (4) en el mercado mundial con la continua represión de la clase obrera, condujo a beneficios económicos mutuos tanto para la clase alta como para la clase media.

El tema de la represión de la clase obrera ha sido dejado completamente de lado por los autores costarricenses, quizás por el mito de que Liberación Nacional fuera un partido progresista-populista. Susanne Bodenheimer cree que esta idea se ha mantenido indiscutida porque los vencedores de 1948 necesitaban idealizar la historia costarricense: "Para quienes aceptaron el mito de la tradición democrática costarricense, los acontecimientos de los años cuarenta fueron una aberración, una ruptura de la tradición, y el caldero-comunismo era el espíritu maligno evidente" (5). Para Máximo Quezada, el mito también ha sido promovido por la asociación ideológica internacional, hecha a menudo, entre el Partido Demócrata en Estados Unidos y Liberación Nacional (6). Cualesquiera que fueran las razones, el mito ha engañado a algunos. En su estudio sobre las elecciones costarricenses (7), Trudeau esperaba que Liberación Nacional —al cual había clasificado como un partido progresista-reformista— tuviera una de sus bases de apoyo en las áreas urbanas, como las tiene el APRA en Perú. Desafortunadamente para la hipótesis de Trudeau, los datos mostraron que Liberación Nacional se correlacionaba negativamente con la urbanización. Por lo tanto, llegó a la conclusión de que las masas costarricenses carecían de racionalidad electoral y eran manipuladas por las élites para apoyar a los partidos conservadores (8). Si Trudeau hubiera tenido conocimiento de la historia costarricense, probablemente habría notado que el Partido Liberación Nacional nunca ha sido un típico partido progresista-populista latinoamericano que es apoyado por la clase obrera. Tampoco tiene base alguna en el

movimiento sindical urbano o rural. El proletariado urbano y rural costarricense ha sido racional e históricamente consciente al reconocer esto y votar por cualquier partido que se oponga a Liberación Nacional.

El movimiento sindical sufrió un duro golpe con el triunfo de Liberación Nacional. Este partido llamado populista reprimió a la C.T.C.R. en 1948 y continúa haciéndolo. Liberación manipuló al movimiento Rerum Novarum hasta que la Unión se disolvió a principios de los años cincuenta. Esto se debió a la frustración sentida por la mayoría de los sindicatos a causa de la relativa impotencia de la Central cuando asumió un status semi-oficial.

La mayor parte de la persecución actual del movimiento obrero es realizada al amparo del artículo 331 del Código Penal que prohíbe a cualquier ciudadano el incitar a la huelga. Esta represión es respaldada por el Código de Trabajo que permite a cualquier patrono —público o privado— despedir a cualquier empleado sin explicar los motivos por los cuales fue tomada la decisión. Esto, evidentemente, ha sido utilizado contra los dirigentes sindicales en ambos sectores de la economía. Además, los empleados públicos —incluyendo los de las instituciones semi-autónomas— no tienen derecho a la huelga en Costa Rica. Un editorial en un periódico costarricense sintetiza el carácter represivo del sistema costarricense hacia el sindicalismo:

“La detención de los dirigentes sindicales Luis Fernando Alfaro y Mario Devandas, debe indicar al movimiento sindical costarricense que está enfrentado a una legislación represiva que no tiene similares en ninguna nación democrática del mundo y que sólo puede compararse con las penas vigentes en las peores dictaduras. Nos referimos al “delito” clara y expresamente tipificado en el nuevo Código Penal y que recibe el nombre de “incitación al abandono de funciones públicas”. Este supuesto “delito” es tan vago en su definición y tan amplio en sus posibilidades de aplicación, que cualquier persona, por el sólo hecho de disentir con la orden de alguno de sus superiores jerárquicos, por

descabellada, vejatoria o inconsulta que ésta sea, puede ser condenado a seis años de prisión”.

“Los centros sindicales del país, cualquiera que sea su signo ideológico, deben iniciar de inmediato una campaña destinada al derogamiento de esta legislación represiva, que convierte en un mito el derecho a huelga de quienes viven de su trabajo, derecho consagrado por la Constitución y definitorio de la democracia de un país dado” (9).

No obstante, Costa Rica dio un paso adelante en su proceso de democratización en 1974 cuando fue borrado de la Constitución el artículo 98. Este artículo ilegalizaba a cualquier partido que fuera considerado anti-democrático o contrario al orden establecido; ha sido utilizado contra el Partido Comunista desde 1949 para mantener a este partido fuera del sistema político. En 1974, el Partido Comunista no había podido contrarrestar la propaganda en su contra, y se había hecho demasiado conservador para las nuevas fuerzas de la izquierda (v.g., el Partido Socialista).

La represión sindical combinada con la pobreza e ignorancia de la mayoría de los trabajadores mantiene en funcionamiento el sistema político costarricense de manera ventajosa para las clases media y alta. Esta asociación entre las clases media y alta es la columna vertebral de apoyo del sistema y es precisamente de ello de lo que se trata la democracia costarricense (10).

Si el sistema político democrático de Costa Rica (democrático en el sentido de que no hay represión institucional contra partidos políticos o grupos de intereses, además del respeto a los procesos electorales) se basa en la estrecha asociación entre los sectores medio y alto, entonces sentimos que un estudio de la Guerra Civil es decisivo para su comprensión. La guerra ayudó ya fuera a consolidar una asociación que estaba a punto de darse en Costa Rica o a crearla después de ese acontecimiento. El estudio del fracaso de la Junta, entonces, significa más que un análisis de un golpe autoritario infructuoso en América Latina. Después de todo, en Latinoamérica el fracaso de determinado golpe en la mayoría de los casos no ha garantizado un sistema democrático.

Esta asociación entre sectores de clase alta y media en apoyo al mismo régimen, si no al mismo partido, se ha mantenido en gran parte debido al rápido crecimiento económico del país desde 1946 (3). Se ha mantenido un equilibrio a través del beneficio recibido por las clases medias que disfrutaron del continuo mejoramiento económico de una economía en expansión. La combinación de los precios cada vez más altos del café (4) en el mercado mundial con la continua represión de la clase obrera, condujo a beneficios económicos mutuos tanto para la clase alta como para la clase media.

El tema de la represión de la clase obrera ha sido dejado completamente de lado por los autores costarricenses, quizás por el mito de que Liberación Nacional fuera un partido progresista-populista. Susanne Bodenheimer cree que esta idea se ha mantenido indiscutida porque los vencedores de 1948 necesitaban idealizar la historia costarricense: "Para quienes aceptaron el mito de la tradición democrática costarricense, los acontecimientos de los años cuarenta fueron una aberración, una ruptura de la tradición, y el caldero-comunismo era el espíritu maligno evidente" (5). Para Máximo Quezada, el mito también ha sido promovido por la asociación ideológica internacional, hecha a menudo, entre el Partido Demócrata en Estados Unidos y Liberación Nacional (6). Cualesquiera que fueran las razones, el mito ha engañado a algunos. En su estudio sobre las elecciones costarricenses (7), Trudeau esperaba que Liberación Nacional —al cual había clasificado como un partido progresista-reformista— tuviera una de sus bases de apoyo en las áreas urbanas, como las tiene el APRA en Perú. Desafortunadamente para la hipótesis de Trudeau, los datos mostraron que Liberación Nacional se correlacionaba negativamente con la urbanización. Por lo tanto, llegó a la conclusión de que las masas costarricenses carecían de racionalidad electoral y eran manipuladas por las élites para apoyar a los partidos conservadores (8). Si Trudeau hubiera tenido conocimiento de la historia costarricense, probablemente habría notado que el Partido Liberación Nacional nunca ha sido un típico partido progresista-populista latinoamericano que es apoyado por la clase obrera. Tampoco tiene base alguna en el

movimiento sindical urbano o rural. El proletariado urbano y rural costarricense ha sido racional e históricamente consciente al reconocer esto y votar por cualquier partido que se oponga a Liberación Nacional.

El movimiento sindical sufrió un duro golpe con el triunfo de Liberación Nacional. Este partido llamado populista reprimió a la C.T.C.R. en 1948 y continúa haciéndolo. Liberación manipuló al movimiento Rerum Novarum hasta que la Unión se disolvió a principios de los años cincuenta. Esto se debió a la frustración sentida por la mayoría de los sindicatos a causa de la relativa impotencia de la Central cuando asumió un status semi-oficial.

La mayor parte de la persecución actual del movimiento obrero es realizada al amparo del artículo 331 del Código Penal que prohíbe a cualquier ciudadano el incitar a la huelga. Esta represión es respaldada por el Código de Trabajo que permite a cualquier patrono —público o privado— despedir a cualquier empleado sin explicar los motivos por los cuales fue tomada la decisión. Esto, evidentemente, ha sido utilizado contra los dirigentes sindicales en ambos sectores de la economía. Además, los empleados públicos —incluyendo los de las instituciones semi-autónomas— no tienen derecho a la huelga en Costa Rica. Un editorial en un periódico costarricense sintetiza el carácter represivo del sistema costarricense hacia el sindicalismo:

“La detención de los dirigentes sindicales Luis Fernando Alfaro y Mario Devandas, debe indicar al movimiento sindical costarricense que está enfrentado a una legislación represiva que no tiene similares en ninguna nación democrática del mundo y que sólo puede compararse con las penas vigentes en las peores dictaduras. Nos referimos al “delito” clara y expresamente tipificado en el nuevo Código Penal y que recibe el nombre de “incitación al abandono de funciones públicas”. Este supuesto “delito” es tan vago en su definición y tan amplio en sus posibilidades de aplicación, que cualquier persona, por el sólo hecho de disentir con la orden de alguno de sus superiores jerárquicos, por

descabellada, vejatoria o inconsulta que ésta sea, puede ser condenado a seis años de prisión”.

“Los centros sindicales del país, cualquiera que sea su signo ideológico, deben iniciar de inmediato una campaña destinada al derogamiento de esta legislación represiva, que convierte en un mito el derecho a huelga de quienes viven de su trabajo, derecho consagrado por la Constitución y definitorio de la democracia de un país dado” (9).

No obstante, Costa Rica dio un paso adelante en su proceso de democratización en 1974 cuando fue borrado de la Constitución el artículo 98. Este artículo ilegalizaba a cualquier partido que fuera considerado anti-democrático o contrario al orden establecido; ha sido utilizado contra el Partido Comunista desde 1949 para mantener a este partido fuera del sistema político. En 1974, el Partido Comunista no había podido contrarrestar la propaganda en su contra, y se había hecho demasiado conservador para las nuevas fuerzas de la izquierda (v.g., el Partido Socialista).

La represión sindical combinada con la pobreza e ignorancia de la mayoría de los trabajadores mantiene en funcionamiento el sistema político costarricense de manera ventajosa para las clases media y alta. Esta asociación entre las clases media y alta es la columna vertebral de apoyo del sistema y es precisamente de ello de lo que se trata la democracia costarricense (10).

Si el sistema político democrático de Costa Rica (democrático en el sentido de que no hay represión institucional contra partidos políticos o grupos de intereses, además del respeto a los procesos electorales) se basa en la estrecha asociación entre los sectores medio y alto, entonces sentimos que un estudio de la Guerra Civil es decisivo para su comprensión. La guerra ayudó ya fuera a consolidar una asociación que estaba a punto de darse en Costa Rica o a crearla después de ese acontecimiento. El estudio del fracaso de la Junta, entonces, significa más que un análisis de un golpe autoritario infructuoso en América Latina. Después de todo, en Latinoamérica el fracaso de determinado golpe en la mayoría de los casos no ha garantizado un sistema democrático.

El caso costarricense es único en Latinoamérica porque representa un amalgamiento de acuerdos políticos que han producido como fruto 30 años de camino ininterrumpido hacia la estabilidad democrática. En este momento, este desarrollo no tiene par en ningún otro país latinoamericano.

NOTAS

1. Eduardo Lizano, en su libro *Cambio Social y Económico en Costa Rica*, pág. 22, señala cómo han crecido los sectores medios en Costa Rica:

Porcentaje de familias	Porcentaje del Ingreso Nacional	
	1961	1971'
20,0 por ciento más bajo	6,0	5,4
60,0 por ciento siguiente	34,0	44,0
20,0 por ciento más alto	58,0	50,6

2. Podemos ver el crecimiento del sector descentralizado de los gastos gubernamentales, especialmente durante la administración Figueres (1953-1957), en el cuadro 32 (página 145). La tasa geométrica de crecimiento de los gastos descentralizados del gobierno fue de un 12,0 por ciento desde 1950 hasta 1968, con la tasa más alta de 1953 a 1957 (13,9 por ciento durante la primera administración Figueres. En los cuadros 33 y 34 (páginas 146-147) también puede verse el rápido salto de las inversiones públicas entre 1952 (16,2 por ciento) y 1953 (20,5) en porcentaje de las inversiones locales netas, de nuevo durante la administración Figueres.
3. Ver el gráfico 8 (página 148) para la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto y el Ingreso Nacional de Costa Rica, comparado con el crecimiento demográfico y la tasa inflacionaria.
4. Ver el gráfico 9 (página 149) para los precios del café durante la segunda Guerra Mundial, y los cuadros 35-36 (páginas 150 y 151) para observar la creciente importancia de la agricultura en el Producto Interno Bruto después de la segunda Guerra Mundial. Si en

1946 la agricultura representaba un 37,3 por ciento del PIB, ya en 1951 había aumentado hasta un 41,5 por ciento; el precio del café aumentó de menos de 20¢ en 1946 a 90¢ en 1953, lo cual podría explicar la creciente importancia de la agricultura. El cuadro 36 (página 151) nos ayudó a establecer la hipótesis de que el aumento del Producto Interno Bruto, así como el Ingreso Nacional, se debió más que todo al aumento en los precios del café, que estuvieron en su punto más alto de la historia, ya que la producción industrial creció demasiado lentamente como para explicar el aumento en los ingresos.

5. Susanne Bodenheimer, Op. Cit., pág. 57.
6. Entrevista con el autor el 4 de setiembre de 1976, en su oficina.
7. Trudeau, Op. Cit.
8. Trudeau, Op. Cit., pág. 198: "La inexistencia de esta racionalidad no debe considerarse, por lo tanto, como una condición patológica del electorado sino como reflejo del poder elitescio".
9. Periódico *Pueblo*, 23 de agosto de 1976, pág. 15.
10. Esta tesis también es defendida por Eduardo Lizano en su libro *Cambio Social y Económico en Costa Rica*, pág. 20.

CUADRO No. 32

**COMPARACION ENTRE LOS GASTOS REALES
CENTRALIZADOS Y LOS DESCENTRALIZADOS,
EN EL PERIODO 1950-1963.**

	<u>Gastos Centralizados</u>		<u>Gastos Descentralizados</u>	
	Gastos reales (en millones de colones)	Gastos reales (en millones de colones)	Gastos reales (en millones de colones)	Porcentaje empleado en funciones económicas.
1950	136.1	96.5	96.5	78.2
1951	144.2	96.0	96.0	76.1
1952	190.4	112.4	112.4	75.8
1953	222.1	155.3	155.3	77.9
1954	244.0	156.4	156.4	74.3
1955	303.8	201.8	201.8	72.8
1956	297.4	266.2	266.2	77.8
1957	325.9	266.5	266.5	73.0
1958	341.5	298.6	298.6	74.8
1959	350.2	252.6	252.6	41.1
1960	376.1	255.8	255.8	45.1
1961	408.2	294.2	294.2	46.0
1962	437.7	377.3	377.3	46.4
1963	477.7	414.9	414.9	47.1
1964	531.2	449.5	449.5	50.4
1965	569.5	586.7	586.7	51.8
1966	675.7	582.3	582.3	43.1
1967	747.6	633.5	633.5	44.3
1968	785.7	749.0	749.0	40.4

FUENTE: The UCLA Statistical Abstract of Latin America, *Statistics and National Policy*, por James W. Wilkie, UCLA Suplemento No. 3, Latin American Center, Los Angeles, Calif. pp. 118.

CUADRO No. 33

COSTA RICA INVERSION BRUTA INTERNA 1946-1954

(Millones de colones de 1950)

	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954
Total	198.9	214.1	172.9	172.8	253.6	242.2	294.2	333.5	358.4
Inversión bruta pública	27.5	26.4	20.8	21.7	20.0	21.3	47.8	68.5	60.6
Construcciones	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	17.4	15.1	36.9	65.0	49.2
Maquinaria y equipos	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	3.4	5.2	2.8	3.5	9.2
Cambios en inventarios	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	-0.8	1.0	8.1	2.2
Inversión bruta privada	171.4	187.7	152.1	151.1	233.6	220.9	246.4	265.0	297.8
Construcciones	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	93.1	94.5	107.0	100.3	125.6
Maquinaria y equipos	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	103.8	111.3	109.1	134.3	157.9
Cambios en plantaciones	51.7	17.9	36.2	-2.4	36.7	15.1	30.3	30.4	14.3

FUENTE: Proyecto de Investigación del Desarrollo Económico de Costa Rica.

CUADRO No. 34

COSTA RICA: PARTICIPACION DE LOS SECTORES PUBLICO
Y PRIVADO EN LA INVERSION BRUTA INTERNA

(Porcentajes)

	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954
Total Inversión Bruta	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector Público	13.8	12.3	12.0	12.6	7.9	8.8	16.2	20.5	16.9
Sector Privado	86.2	87.7	88.0	87.4	92.1	91.2	83.8	79.5	83.1

FUENTE: Proyecto de Investigación del Desarrollo Económico de Costa Rica, pp. 10.

FUENTE: Universidad de Costa Rica, Estudio sobre el Desarrollo Económico de Costa Rica, San José Costa Rica, 1958.

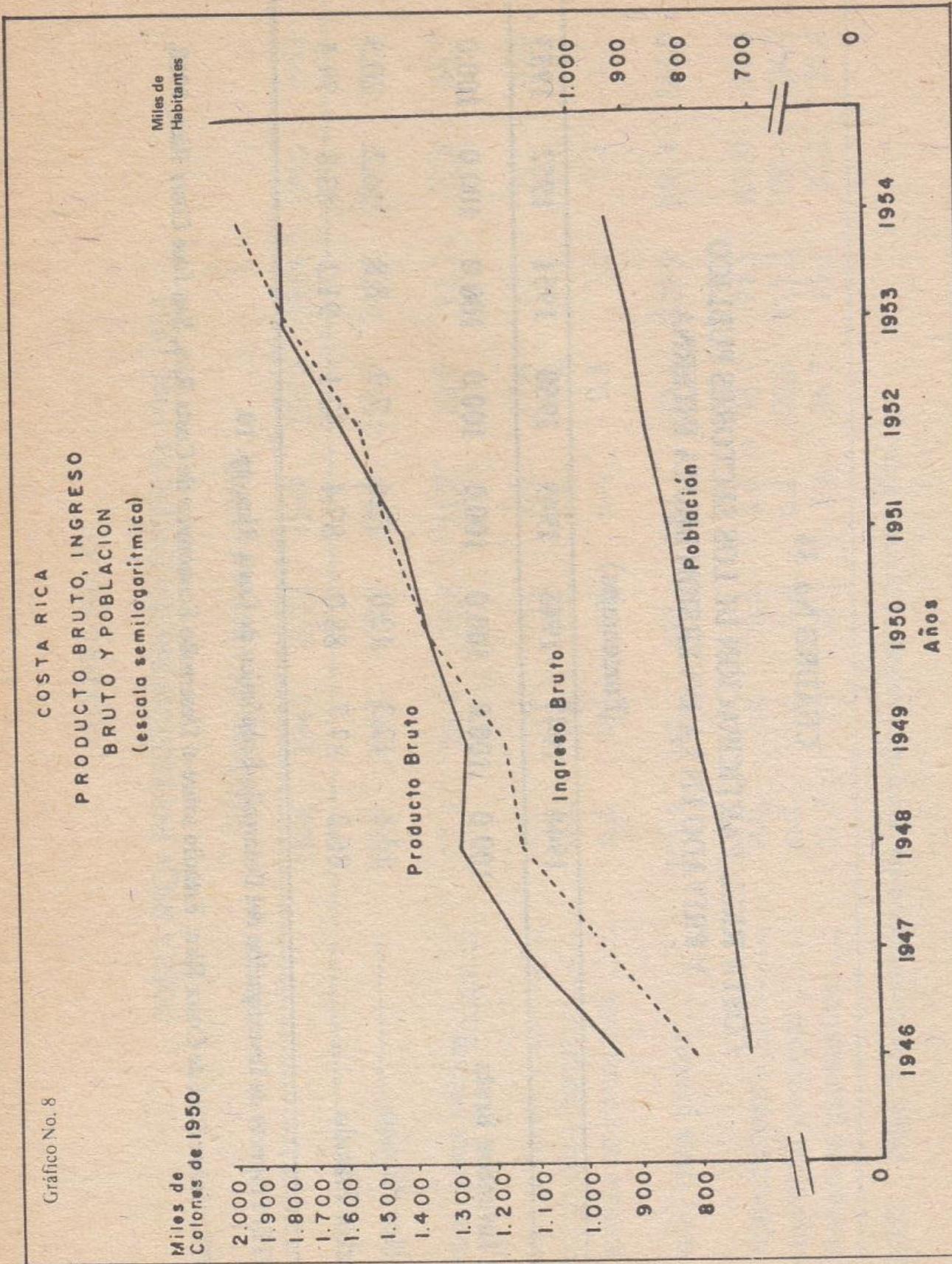
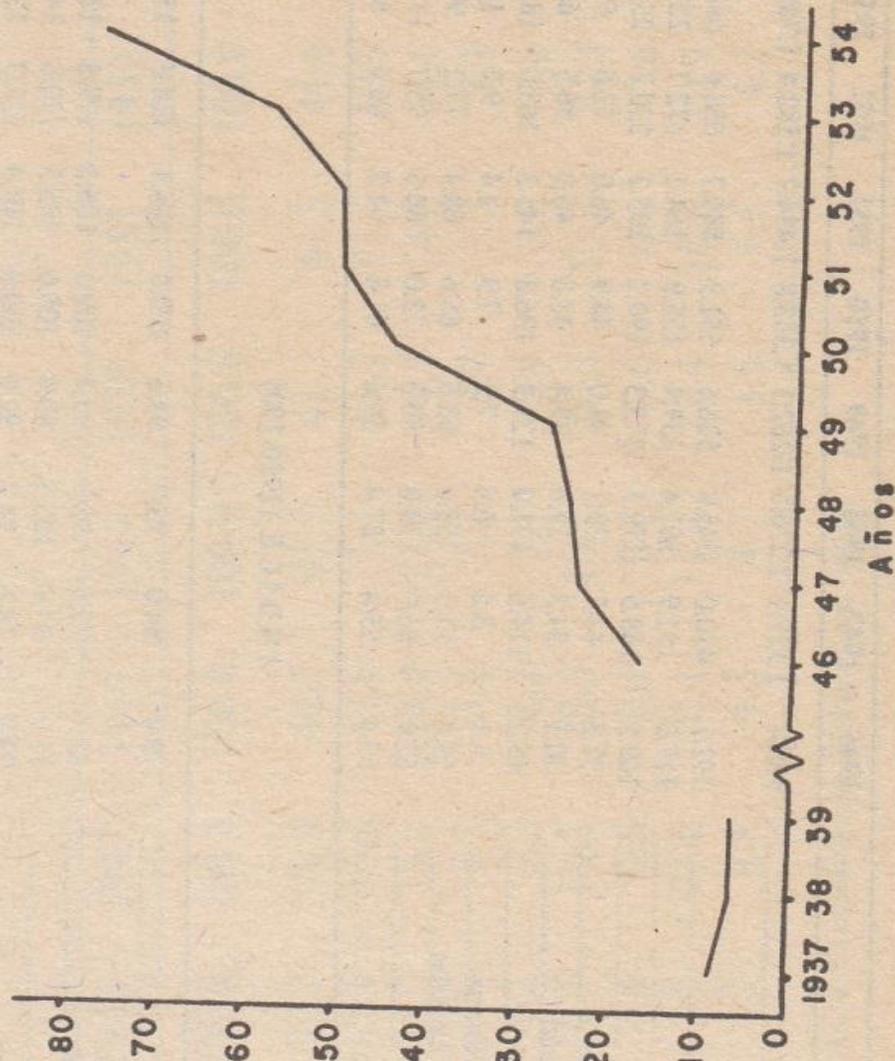


Gráfico No. 8

Gráfico No. 9

PRECIOS DEL CAFE EN ESTADOS UNIDOS

Centavos de Dólar por Lb.



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Proyecto de Investigación del Desarrollo Económico, pp 29.

CUADRO No. 35
COSTA RICA: PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO

(En millones de colones de 1950)

	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954
Total	938.4	1.121.1	1.276.5	1.262.1	1.333.8	1.414.7	1.582.4	1.769.7	1.771.1
Agricultura	352.1	430.0	545.9	526.5	551.9	586.7	658.4	686.6	661.2
Industria	117.0	151.9	161.4	139.4	155.9	164.2	172.7	227.3	207.7
Comercio	140.5	168.5	179.1	175.3	190.2	205.2	230.7	255.6	257.9
Transporte	37.3	41.7	39.1	41.0	44.9	46.0	52.6	59.3	66.4
Construcción	20.5	34.3	27.6	39.4	45.8	46.0	56.5	66.3	71.3
Otros servicios	95.2	114.6	131.0	129.3	136.8	145.3	163.0	183.0	182.9
Energía eléctrica	6.1	6.5	6.6	7.2	7.9	8.4	9.2	10.3	11.4
Empresas Estatales	53.4	51.5	53.6	63.6	65.6	68.4	77.2	94.6	108.8
Gobierno	62.9	66.7	74.8	80.8	73.0	80.5	95.7	118.6	132.9
Rentas	53.4	55.4	57.4	59.6	61.8	64.0	66.4	68.1	70.6

INDICE (1950:100)

	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954
Total	70.4	84.0	95.7	94.6	100.0	106.1	118.6	132.7	132.8
Agricultura	63.8	77.9	98.9	95.4	100.0	106.3	119.3	124.4	119.8
Industria	75.0	97.4	103.5	89.4	100.0	105.3	110.8	145.8	133.2
Comercio	73.9	88.6	94.2	92.0	100.0	107.9	121.3	134.4	135.6
Transporte	83.2	92.9	87.2	91.4	100.0	102.7	117.3	132.2	148.1
Construcción	44.7	74.9	62.2	85.9	100.0	100.4	123.3	144.7	155.7
Otros servicios	69.6	83.8	95.8	94.5	100.0	106.2	119.2	133.8	133.7
Energía eléctrica	76.7	82.1	84.0	90.8	100.0	105.8	116.5	130.6	143.9
Empresas Estatales	81.4	78.6	81.7	97.0	100.0	104.3	117.7	144.3	165.9
Gobierno	86.2	91.4	102.5	110.7	100.0	110.2	131.1	162.4	182.1
Rentas	86.4	89.6	92.9	96.4	100.0	103.6	107.3	110.2	114.2

FUENTE: Proyecto de Investigación del Desarrollo Económico de Costa Rica. pp. 4

CUADRO No. 36
COSTA RICA: PARTICIPACION PORCENTUAL DE LOS
SECTORES ECONOMICOS EN EL PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO

	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954
TOTAL	100.0								
Agricultura	37.5	38.4	42.7	41.7	41.3	41.5	41.6	38.8	37.3
Industria	12.5	13.5	12.6	11.1	11.7	11.6	10.9	12.9	11.7
Comercio	15.0	15.0	14.0	13.9	14.3	14.5	14.6	14.5	14.6
Transporte	4.0	3.7	3.1	3.3	3.4	3.3	3.3	3.3	3.8
Construcción	2.2	3.1	2.2	3.1	3.4	3.2	3.6	3.7	4.0
Otros servicios	10.1	10.2	10.3	10.2	10.3	10.3	10.3	10.3	10.3
Energía eléctrica	0.6	0.6	0.5	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6
Sector público	12.4	10.6	10.1	11.4	10.4	10.5	10.9	12.0	13.7
Rentas	5.7	4.9	4.5	4.7	4.6	4.5	4.2	3.9	4.0

FUENTE: Estudio Sobre la Economía de Costa Rica, pp.5.

BIBLIOGRAFIA

1. Acuña, Miguel. *El 48*, Imprenta Lehmann, San José, Costa Rica, 1974.
2. Aguilar Bulgarelli, Oscar. *Los hechos Políticos del 48*, Imprenta Lehmann, San José, Costa Rica, 1969.
3. -----, *La Constitución Política de 1949, antecedentes y proyecciones*, Editorial Costa Rica, tercera edición, San José, Costa Rica, 1975.
4. -----, *Evolución Político Constitucional de Costa Rica (Síntesis Histórica)*, Imprenta Lehmann, San José, Costa Rica, 1976.
5. Araya Pochet, Carlos. *Historia de los Partidos Políticos de Costa Rica: Liberación Nacional*, Imprenta Lehmann, San José, Costa Rica, 1968.
6. Arias Sánchez, Oscar. *Grupos de Presión en Costa Rica*, Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1975.
7. Backer, James. *La Iglesia y el Sindicalismo en Costa Rica*, Editorial Costa Rica, segunda edición, San José, Costa Rica, 1975.
8. Bell, John Patrick, *Crisis in Costa Rica*, University of Texas Press, Austin, Texas, 1971.
9. Bodenheimer, Susanne, *The Social Democratic Ideology in Latin America: the Case of Costa Rica's Partido Liberación Nacional*, Caribbean Studies, Vol. 10, No. 3, octubre de 1970, Río Piedras, Puerto Rico.

10. Blanco, Ricardo. *Monseñor Sanabria*, Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1962.
11. Cañas, Alberto. *Los ocho años*, Editorial Liberación Nacional, San José, Costa Rica, 1955.
12. Cerdas, Rodolfo, *La crisis de la democracia liberal en Costa Rica*, EDUCA, segunda edición, Centroamérica, 1975.
13. Collier, David, *Interest Representation and Authoritarian Modernization*, University of Pittsburg, trabajo inédito, abril de 1975.
14. Córdoba Zeledón, Alberto, *Biografía y vida de un hombre: El Doctor Calderón Guardia, Candidato a la Presidencia de la República por el Partido Republicano Nacional para el período 1940-1944*, Imprenta Borrásé Hnos., San José, Costa Rica, 1939.
15. Coto Barquero, Fernando, *Historia Constitucional de Costa Rica*, Tesis de grado, Universidad de Costa Rica, inédita.
16. Di Tella, Torcuato. "Populism and Reform in Latin America", en: *Obstacles to Change in Latin America*, recopilado por Claudio Véliz, Oxford University Press, 1965.
17. Duruty, Cecilia. *Clase Obrera y Peronismo*, Ediciones Pasado y Presente, Córdoba, Argentina, 1969.
18. Facio, Rodrigo. *Estudio sobre Economía Costarricense*, Editorial Costa Rica, segunda edición, San José, Costa Rica, 1975.
19. Gardner, John W., *The Costa Rican Junta of 1948-49*, St. John's University, tesis doctoral, 1971, Historia, moderna, inédita.
20. Fyat, Carlos, *Naturaleza del Peronismo*, Viracocha, Buenos Aires, Argentina, 1967.
21. Hall, Carolyn. *El Café y el Desarrollo Histórico Geográfico de Costa Rica*, Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1976.
22. Lizano, Eduardo, *Cambios Sociales y Económicos de Costa Rica*, Editorial Costa Rica, San José. Costa Rica, 1975.
23. Malloy, James, *Authoritarianism and Corporatism in Latin America: the Modal Pattern*, documento preparado para ser presentado

en la conferencia sobre Autoritarismo y Corporativismo en América Latina, inédito, 1974.

24. Murmis, Miguel y Juan Carlos Portianjero, *Estudios sobre el origen del Peronismo, Siglo XXI*, Buenos Aires, Argentina, 1971.
25. May y otros, *Costa Rica: A Study on Economic Development*, Twentieth Century Fund, Lord Baltimore Press, Maryland, 1952.
26. Pan American Coffee Bureau, *Coffe Statistics*, entrega No. 9, Ene-Dic. de 1943.
27. Picado, Teodoro. *Apuntes*, notas autobiográficas inéditas, desde 1948 hasta 1953.
28. Proyecto de Investigación del Desarrollo Económico de Costa Rica, *Estudio sobre el Sector Externo de la Economía Costarricense*, Departamento de Investigaciones, Escuela de Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica, 1958.
29. Santos, Theotonio Dos. "The Structure of Dependence", en K. T. Fann y Donald C. Hodges, recopiladores, *Readings in U.S. Imperialism*, Boston, Sargent, 1971.
30. Schmitter, Philippe C. "Parths to Political Development in Latin America", en: Douglas A. Chalmers, recopilador, *Changing Latin America: New Interpretations of Its Politics and Society*, Nueva York, The Academy of Political Science, 1972.
31. Stavenghagen, Rodolfo, "Seven Fallacies about Latin America", en: James Petras; *Latin America: Reform or Revolution, A Reader*, Fawett Publications Inc., 1968.
32. Soley Güell, Tomás, *Compendio de Historia Económica y Hacendaria de Costa Rica*, Biblioteca Patria, Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1975.
33. Tijirino, Toribio. *Reminiscencias Históricas de Toribio Tijirino*, en: "Revista Conservadora", Managua, Nicaragua, 1964.
34. Trudeau, Robert Hervey. *Costa Rican Voting: Its Socioeconomic Correlates* Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, tesis doctoral, 1971, Ciencias Políticas, general, inédita.

35. Vega Rodríguez, Eugenio. *Los Días de Don Ricardo*, Editorial Costa Rica, segunda edición, San José, Costa Rica, 1974.
36. Volio, Marina. *Jorge Volio y el Partido Reformista*, Editorial Costa Rica, segunda edición, San José, Costa Rica, 1973.
37. Zeledón, Marco Tulio, Breve Resumen de las Innovaciones Introducidas en la Constitución de 1949, en: *Antología de Historia de las Instituciones de Costa Rica*, Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1962, págs. 96-103.
38. Weffort, Francisco y Quijano, Aníbal, *Populismo, Marginalidad y Dependencia*, EDUCA, Centroamérica, 1973.

INDICE

AGRADECIMIENTO	7
PALABRAS INTRODUCTORIAS	8
INTRODUCCION	9
CAPITULO I	
Antecedentes	17
CAPITULO II	
La administración Calderón-Picado y la polarización de Costa Rica	51
CAPITULO III	
La ruta hacia la Guerra Civil	75
CAPITULO IV	
Un análisis de clase durante y después de la guerra	87
CAPITULO V	
La Junta: La senda autoritaria corporativista	111
CAPITULO VI	
El proyecto de la Junta para una nueva Constitución para la Segunda República	119
CAPITULO VII	
El fracaso de la Junta: su alineamiento de clase	124

CAPITULO VIII

Las presiones internacionales	129
CONCLUSIONES	137
CUADROS Y GRAFICOS	145
BIBLIOGRAFIA	153